

ACADEMIA

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO



MADRID

PRIMER SEMESTRE DE 1958

NUM. 6

Ayuntamiento de Madrid

ACADEMIA

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

ESTA PUBLICACION SE HACE CON CARGO

ACADEMIA

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

ESTA PUBLICACIÓN SE HACE CON CARGO

— A LA FUNDACIÓN DEL —

EXCMO. SEÑOR CONDE DE CARTAGENA

DEPÓSITO LEGAL M. 6264.—1958

Sucs. de J. Sánchez Ocaña y Cía., S. A. - Tutor, 16. - MADRID

ACADEMIA

BOLETIN DE LA REAL ACADEMIA
DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO



MADRID

PRIMER SEMESTRE DE 1958

NUM. 6

SUMARIO

	Págs.
NECROLOGÍA:	
DON ATAÚLFO ARGENTA, por <i>Oscar Esplá</i>	9
ENRIQUE PÉREZ COMENDADOR: <i>El pintor e ilustrador Auguste Leroux</i>	15
ANTONIO RODRÍGUEZ MOÑINO: <i>Epistolario de D. Vicente Esquivel con Mr. Alfred Weil (1872-1883)</i>	25
INFORMES Y COMUNICACIONES:	
LUIS MENÉNDEZ PIDAL: <i>La antigua Colegiata y palacio y torre de Salas</i>	73
FERNANDO DE LA CUADRA: <i>Conjunto monumental de la ciudad de Arcos de la Frontera (Cádiz)</i>	76
TEODORO RÍOS: <i>Iglesia y monasterio de San Francisco, de Molina de Aragón</i>	82
DIRECCIÓN GENERAL DE BELLAS ARTES: <i>Conjunto monumental de la ciudad de Albarracín (Teruel)</i>	86
FERNANDO LABRADA: <i>Iglesia del antiguo Colegio de San Hermenegildo, de Sevilla</i>	88
Relación de informes emitidos durante el primer semestre de 1958	89
CRÓNICA DE LA ACADEMIA	91
BIBLIOGRAFÍA	113

Precio de este número: 50 pesetas.

NECROLOGIA
DON ATAULFO ARGENTA

(† el 21 de enero de 1958)

POR
OSCAR ESPLA



D. ATAÚLFO ARGENTA.

Ayuntamiento de Madrid

ACABAN de cumplirse dos años, justamente, desde que España perdió a uno de sus más ilustres artistas, miembro de esta Real Academia: el maestro Pérez Casas. Y fui yo mismo quien pasó por el triste trance de improvisar la nota necrológica que recogiera el inmenso pesar de nuestra Sección de Música y de todos nosotros. Hoy, también en este mes de enero, que parece fatal para los músicos, me veo obligado a lo mismo por la desaparición de otro gran director de orquesta: Ataulfo Argenta.

Mis palabras, en estas líneas, van a salir atropelladas, con poco orden, no tan sólo por la falta de holgura y de medios personales para componerlas de manera digna de Argenta y de la Academia, sino, además, porque, como entonces, estoy demasiado cerca de la desgracia que las motiva y bajo una extraña conmoción de ideas muy difícil de precisar.

Venía yo del campo de Alicante, después de seis meses de un trabajo ímprobo para terminar la Sinfonía que Argenta, precisamente, debía estrenar en Bruselas el día 7 de febrero próximo, y llegaba a Madrid con la impaciencia de ponerme en seguida en contacto con mi intérprete y orientarle, si hacía falta, en el estudio de mi partitura. Al descender del tren, una de mis hijas que me esperaba en la estación, con las precauciones que pudo para amortiguar el golpe que yo iba a recibir, me comunicó la terrible noticia. Y junto a la dolorosa reacción por la ausencia definitiva del amigo y del intérprete, me invadió la funesta certidumbre de la catástrofe que para el arte nacional representa la pérdida de Ataulfo Argenta. Su muerte crea una serie de problemas de solución difícilísima. La Orquesta Nacional, excelente instrumento que puede hoy producirse al lado de las mejores orquestas de Europa, sin desmerecer, ha quedado desarbolada y con el peligro de desintegrarse, al menos moralmente, si no se da muy pronto con el director capaz de mantenerla al

nivel que había alcanzado bajo la batuta del hombre al que ahora lloramos todos. Ya puede imaginarse la presura del caso y su dramática arduidad.

Por otra parte, los músicos, en general, especialmente los compositores y más todavía aquellos que empiezan y no tienen aún renombre para estrenar sus obras en el extranjero, ven huir una posibilidad de difusión de sus composiciones por el mundo.

En efecto, Argenta ha sido el único director de orquesta español que haya logrado un reconocimiento internacional de su valía, el único, en nuestra historia, que haya conseguido un prestigio mundial fundado no tan sólo en sus dones innatos, sino también en la autoridad que, quiérase o no, emanaban de sus interpretaciones.

Y es singular el caso, porque Argenta parecía predestinado a ser pianista, a juzgar por su orientación inicial en la música y sus primeros estudios. Tal vez por esto se ha dicho —a mí mismo se me ha hablado así alguna vez— que Argenta era director de orquesta por casualidad, como si se quisiera significar que el azar hubiera cambiado las trazas vitales del artista. Pero la casualidad, en estos casos, no es sino el mecanismo oculto del destino por el que las cosas que existen virtualmente salen a la luz de lo real. Podría decirse asimismo que todos nosotros somos lo que somos por la *casualidad* de haberse realizado el matrimonio de nuestros padres.

Argenta fué director de orquesta, y gran director, porque había nacido para serlo. Hizo sus estudios musicales en el Conservatorio de Madrid. Tomó clases de violín con Julio Francés, de Armonía y composición con Conrado del Campo; pero, sobre todo, de piano con Fernández Alberdi, y perfeccionó luego sus estudios pianísticos, en Bélgica, con Du Chastain. También cursó allí Composición con Armand Marsick, buen profesor belga, que dirigió algún tiempo en España el Conservatorio de Bilbao. Obtuvo inmejorables calificaciones en sus estudios; ganó primeros premios en las clases de piano y de música de cámara, así como el

premio extraordinario "Nilsson". Hizo sus primeras actuaciones públicas como pianista, aunque ya dirigió la orquesta, por los años 34-35, en compañías de ópera, que a la sazón funcionaban en el Teatro Calderón de Madrid. Pero continuó dando conciertos de piano tanto en los teatros madrileños como en las Sociedades Filarmónicas y en las Culturales de provincias. Se trasladó a Alemania, invitado por el gobierno de este país, en el año 40, y después desempeñó la cátedra de piano en el Conservatorio de Cassel hasta el año 44. Durante este período realizó jiras por diversas ciudades alemanas, siempre como concertista de piano.

En el año 45, vuelto a España, fundó la Orquesta de Cámara y con ella se presentó al público, ya seriamente en funciones de director, en el Teatro Español. Actuó luego con dicha Orquesta en Radio Nacional de España.

Argenta hizo asimismo incursiones en el campo de la Composición. Escribió una "Rapsodia Montañesa" y "Danza del Quiche Vinack"; una zarzuela: "María de la Pena", que ha quedado sin estrenar; lieder para canto y piano y algunas obras corales.

Y he aquí la gran "casualidad" de que al crearse la Orquesta Nacional fuera designado para director adjunto de la misma. El titular lo era Pérez Casas, como se sabe, pero este gran maestro apenas dirigía en sus últimos años, y, prácticamente, fué siempre Argenta el director de nuestra magnífica Orquesta, que adquirió su madurez con él.

Ya en los primeros pasos de director, con la Orquesta de Cámara, los entendidos en el oficio pudieron darse cuenta de las aptitudes del joven maestro. Pero es a partir de su nuevo cargo, al frente de la Nacional, cuando la trayectoria de su carrera artística describe una subida insólita, como una flecha, hasta las nubes. ¿Cómo explicar esta ascensión vertiginosa a la admiración universal por una caprichosa casualidad? Claro que por casualidad ha sido sí, en efecto, como insinué antes, entendemos que al lado de las circunstancias señaladas, Argenta llevaba en su ser dotes excepcionales para llegar a donde ningún otro director

español había llegado, y todo ello con la alegre facilidad del que practica un juego deportivo.

Nosotros hemos tenido un maestro Arbós con una intuición nada común para captar los trazos generales, las líneas matrices de las obras que dirigía —hablo, naturalmente, del Arbós de sus mejores tiempos—. Sus realizaciones interpretativas parecían prescindir muchas veces de la claridad analítica, pero eran ofrecidas al público en síntesis interesantes, llenas de intensidad. Y de esto tenía fama Arbós en el extranjero. Pérez Casas, al contrario, gozaba de un espíritu analítico incomparable, y su Orquesta Filarmónica, que no tenía en conjunto la excelencia instrumental de la Sinfónica de Arbós, nos daba, sin embargo, versiones modelo de detalle, de transparencia sonora y de una exactitud que puede calificarse de casi matemática, con respecto a la médula intencional de las composiciones. En esto no ha sido nunca superado ni en España ni fuera de nuestro país. Su carácter retraído y la exagerada meticulosidad de sus exigencias particulares le privaron de alcanzar la nombradía general de que gozaba Arbós, siendo, no obstante, Pérez Casas, en potencia, un auténtico valor internacional.

En Ataulfo Argenta, sobre todo en estos últimos años de plenitud, parecían conjuntarse las dos tendencias con una reciprocidad generosa, y, además, con esa espontaneidad que es patrimonio exclusivo de los directores de raza y que sólo se ve en casos aislados entre los mejores.

Recuerdo a este propósito que, en Bruselas, mi compañero en el Jurado del Concurso Internacional de Composición "Reine Elisabeth", el eminente y malogrado compositor Oboussier —que fué asesinado unos meses después en Zurich— me contaba su asombro, respecto al arte de Argenta, con estas palabras: "He asistido a un concierto de Argenta, en el que ha dirigido una Sinfonía de Brahms, y nos ha sorprendido a todos los músicos el hecho de que no obstante el cálido acento realista, genuinamente español, con el que nos ha presentado la obra, el espíritu de Brahms estaba intacto en lo hondo de la versión". Y es que Argenta

disfrutaba de una soberbia personalidad, de una independencia que le permitía dejar escapar libremente sus impulsos nativos sin perjuicio de penetrarse del sentido íntimo, esencial, de las obras; cualidad que yo mismo, como autor, he podido comprobar cuando ha dirigido mis modestas composiciones, como he comprobado asimismo en él esa facultad discriminadora de lo que el compositor concibe como factores índices, fundamentales, de la forma y lo que crea, en función del color armónico u orquestal, como volumen sonoro complementario, para reforzar aquella misma estructura o bien la expresión total. Por eso, en sus versiones, en general, todo aparecía bien construido y equilibrado. Y algunas de estas aludidas versiones podrían registrarse en los anales de la dirección de orquesta como acontecimientos memorables; más aún teniendo en cuenta la juventud del músico y, por tanto, la ausencia de pruebas reiterativas, con las que la experiencia suple a veces en el arte a la intuición. Sólo esta última operaba en nuestro malogrado artista el milagro de sus aciertos.

No creáis que caigo, ni mucho menos, en la beata puerilidad de afirmar que el arte de Argenta fuera absolutamente perfecto. Aparte de que la perfección tiene un sentido muy relativo en este mundo, a la edad en que el maestro se nos ha ido no puede alcanzarse el grado supremo, el punto óptimo en la carrera de cada artista, porque es ineludible para ello pasar por ese tramo temporal en que las propias posibilidades —que en Argenta eran inmensas— crecen y se expansionan en sazón. A pesar de todo, la jerarquía del gran intérprete era ya altísima, eminente, y sus colegas más autorizados en la hora presente habían comenzado a considerarlo su igual. Podíamos, pues, esperar, lícitamente, que Argenta llegara a ser uno de esos casos únicos, como los que evocan los nombres de Furtwängler o de Toscanini.

No me explico, por consiguiente, la actitud de algún sector de la crítica española, que, en ocasiones, parecía resistirse a reconocerle méritos evidentes y justamente apreciados en todas partes, fuera de España. Y

es curioso el hecho de que fueran precisamente los rasgos que atañen a la libertad artística personal, libertad que en nuestro músico, como en todos los grandes maestros de la interpretación, se mostraba siempre encauzada por la intención expresiva de lo interpretado; es curioso, repito, que fueron esos aspectos de la personalidad los que, más de una vez, pasaron inadvertidos, sin duda por error de postura crítica para juzgar. Nadie es profeta en su tierra, decimos, y deberíamos añadir: "hasta que se va al otro mundo", pues es notable ahora la coincidencia de todos en la alabanza del director desaparecido.

Pues bien, coronando su calidad profesional, ya extraordinaria, poseía Argenta todavía una gracia rarísima, de una eficacia definitiva en el oficio y que no todos pueden lucir: esa especie de poder magnético sobre el auditorio y la orquesta a la vez, que subyuga el ánimo y obliga, con misteriosa unanimidad, a vivir las peripecias emotivas que dibuja en el aire la batuta y refleja el gesto del director.

Todo ha venido a segarle una muerte absurda en un hombre apenas entrado en madurez y cuya órbita artística estaba todavía lejos de cerrarse, aunque pasara ya por la más afortunada de las realidades. Porque Argenta, en medio del camino de su vida, al contrario que Dante, había salido de su selva oscura y marchaba por la vía luminosa de los éxitos triunfales, ganados a cuerpo limpio frente a los públicos más diversos, éxitos refrendados por la opinión de las personalidades cimeras de la música y la crítica mundiales.

Argenta, que no olvidaba lo que de su técnica le debía al gran Pérez Casas, le dijo a la viuda de este maestro que esperaría, para tomar posesión de su cargo de Académico, a que una vez cumplido el respeto de rigor al luto, dicha señora pudiera asistir al acto público de la recepción. Ha muerto sin ver realizada su esperanza. De todos modos, era ya uno de los nuestros; un hermano que se nos va en plena juventud, legándonos, sin embargo, el prestigio de su legítima gloria.

Descanse en paz el gran artista.

EL PINTOR E ILUSTRADOR AUGUSTE LEROUX

POR

ENRIQUE PEREZ COMENDADOR

“No se discute la legitimidad de las búsquedas estéticas atrevidas. Los pueblos han sido servidos por sus franco-tiradores y sus hijos perdidos, como por sus tropas regulares. Pero es indispensable que las grandes tradiciones no se pierdan. Es indispensable que entre los que las defienden haya hombres de un talento inatacable e incontestable, susceptibles de transmitir a su vez la *antorcha*.” Estas palabras de M. Frederic Dupont, ex ministro, presidente del Consejo Municipal de París en 1956, pronunciadas por el mismo en el brillante y solemne homenaje oficial que la Villa de París rindió a la memoria de Auguste Leroux, sitúan y destacan al artista en el maremagnum estético de la *Ville Lumière*.

Homenaje significativo en extremo, ya que el mismo M. Dupont aseveraba, además, que es el arte de Auguste Leroux el de la verdadera escuela de París.

Tal aseveración es fácilmente comprensible si consideramos cómo entre los nombres famosos de la llamada escuela de París pocos son los de raigambre francesa, y recordamos que fueron ciertos mercaderes de Munich quienes, por razones obvias de señalar, instalaron allí sus tiendas, y desde ellas los sucesores siguen distando aún las más fugaces modas.

La obra de Auguste Leroux es rica, variada, amplia, siempre sensata, como se pudo apreciar en la gran exposición póstuma organizada bajo el patrocinio del Ministerio de Educación de Francia en el *Grand Palais* de los Campos Elíseos de París en 1956.

Obra concienzudamente elaborada, que nos muestra un oficio seguro, adquirido en largos años de familiaridad con los maestros, y un talento nada común, revelado precozmente, que se desplegó y maduró a lo largo de su dilatada vida, produciendo, como es frecuente en los verdaderos maestros, frutos de entre los más notables ya en la vejez.

En su evolución, Auguste Leroux, partiendo de una pintura algo sombría, al modo de algunos maestros españoles, que tanto le impresionaron siempre, conserva de ellos la franqueza y la verdad, para abordar posteriormente coloraciones más claras en las que su personalidad se desenvuelve lejos de reminiscencias y de prejuicios de escuelas. Este eminente francés no sólo amó el arte sublime de los maestros españoles e italianos, sino que comprendió las virtudes —y ante ellas se inclinaba— y los defectos —que para él no lo eran tanto— de los pueblos que engendraron a estos maestros. De aquí, del talento con que supo mirar en torno, la universalidad de su arte.

Auguste Leroux, cuyas profundas raíces eran provincianas, de padres y abuelos normandos, nació en París en 1871, durante la Commune.

Hijo de un editor de estampas, a los trece años de edad hacía ya dibujos a la pluma para los libros de enseñanza de historia de Francia. Esta vocación temprana es clara y decidida. En la Escuela de Artes Decorativas y en la Nacional Superior de Bellas Artes, de París, donde estudia bajo la dirección de Léon Bonnat, gana todas las recompensas escolares. En 1894 llega la consagración con el “Premier Grand Prix de Rome”, obtenido con un tema muy de la época: *Judith presentando la cabeza de Holoformes*¹.

Llega, con veintitrés años, a la Villa Medici, a Roma, sueño dorado de tantos artistas. Allí entra en contacto directo con las obras maestras acumuladas en la Ciudad Eterna; con la campiña romana, inspiradora profunda de muchas generaciones de pintores; la vida popular, el pintoresquismo de las calles, “las nobles perspectivas que se inscriben en el marco de las siete colinas”, allí, inmerso en el perenne magisterio del arte italiano y del ámbito romano, su personalidad cuaja y se enriquece prodigiosamente.

Era un tiempo en el que los artistas pensionados en Roma tenían sus obligaciones o deberes bien marcados y controlados, y los envíos de los

1. Este cuadro se conserva en la colección de la referida Escuela de Bellas Artes.



AUGUSTE LEROUX.—«Los hijos del pintor».

Ayuntamiento de Madrid



AUGUSTE LEROUX.—«Titiriteros».

más dotados de talento eran ya obras maestras. Así los de Auguste Leroux, que se conservan en los museos de Coutances con el título *Belisario*, y de Bayeux con el título *Samson y Dalila*².

Artista de auténtica vocación, la actividad suya no se limitó a cumplir sus obligaciones de pensionado, sino que, durante los años de permanencia en Italia, multitud de croquis, pinturas de arquitecturas y ruinas, interiores de iglesias, etc., fueron para él como una recolección de recuerdos y documentos que más tarde irá desgranando a lo largo de su obra.

Acude por primera vez, tímidamente, a modo de ensayo, al Salón de 1898 con su *Samson y Dalila*, y obtiene la primera medalla y los encendidos elogios de Benjamin Constand.

De regreso en Francia continúa atrayéndole el aire libre y el paisaje, sea en Bretaña o en París, donde el Museo Cluny y las Termas le inspiran algún tiempo. Es la influencia romana, que en todo artista que ha vivido y trabajado en la Ciudad Eterna se manifiesta de algún modo.

Crecía su nombre y pronto afluyeron los encargos de retratos de personajes célebres, muy honrados ellos también en confiar la perpetuación de su imagen al arte sutil de un gran pintor³.

Mas Auguste Leroux, maestro en toda su amplitud, abarcó otras modalidades y sus dotes múltiples le permitieron brillar en las más diversas.

Si le interesó la calle romana, es la calle parisién la que le inspira su *Bateleur*, obra que "tanto los sostenedores de estéticas diferentes a la que él permaneció siempre fiel, como los devotos del gusto más clásico, están acordes en considerar como extremadamente atractiva y producto de un verdadero talento de pintor"⁴.

Sin embargo, es en la composición y en el desnudo, casi siempre femenino, donde su maestría se nos ofrece más amplia y sabia. Su gran cuadro

2. Las *Dos cabezas*, que figura en el Museo Víctor Hugo, y *Los Monjes en el Desierto*, adquiridos por el Estado, son igualmente envíos de Roma.

3. Son, entre otros muchos, los de las famosas actrices de la Comedia Francesa Mme Segond-Weber y Mlle Mitzi Dalti; los de Anatole France y Louis Barthou, el Dr. Marion, André Dezarrois, el barón Du Theil, Hyacinthe Loyson, etc. ... Todavía, frisando en los ochenta, le vemos ejecutar uno de los más logrados: el de Mme André Girard.

4. Producción muy conocida, pertenece al Museo «Petit Palais de Paris».

Berberiscas bañándose puede emparentar con Chasseriau o con Delacroix, y una de sus *Mujeres que se bañan*, de 1930 —la blanca—, no habría dejado de obtener el beneplácito del exigente Mr. Ingres. A los ochenta años pinta todavía uno de sus más bellos y firmes desnudos. Y con los desnudos mencionemos aquella serie deliciosa de danzarinas tan personales, de coloración delicada y de espíritu tan francés.

Al mismo tiempo que creaba estas pinturas, con las que obtuvo fama, granjeándole recompensas, honores y una subida cotización de las mismas, por ser un trabajador perseverante y sin pausas, y que en su estudio apenas si podían contemplarse otras que las obras en ejecución, el pintor ocupaba ancho lugar en la ilustración del libro moderno. Conoce el arte de respetar el pensamiento del escritor, conservando al asunto el carácter de un verdadero cuadro⁵. El gran dibujante que era y su poderosa imaginación viértense en las más bellas ilustraciones de obras famosas, en ediciones que los bibliófilos se disputan. *La Rotiserie de la Reine Pedauque*, de Anatole France, obtuvo los sufragios de un referendum de bibliófilos y hoy constituye un monumento de la ilustración.

Son famosas igualmente *Les Noces Corinthiennes*, del mismo autor; las *Memorias de Casanova*; el *Werther*, de Goethe; *L'Abesse de Castro*, de Stendhal; *Un Coeur Simple*, de Flaubert; *A Rebours*, de Huismans; *Histoires extraordinaires*, de Edgard Poë; *Kim*, de Rudyard Kipling; *Les liaisons dangereuses*, de Laclos; *Les Romanesques*, de Rostand; sin olvidar los inenarrables *Bouvard et Pecuchet* y el simpático *Passe Partout* del *Tour du Monde en quatre vingts jours*...

Gran patriota, produjo además aquellas famosas composiciones, fija-

5. Tarea temible si se piensa en las dificultades de comentar con el dibujo las obras maestras de la literatura, tarea en la cual se reveló como un gran maestro.

«Ante todo —decía él— es necesario respetar el pensamiento del escritor. El lector imagina el rostro de las personas descritas y la ilustración no tiene el derecho de decepcionarle. Por esto, el artista debe penetrarse del espíritu del libro, amarlo como lo ha amado el autor e interpretarlo en las grandes líneas. Es, si se quiere, un acompañamiento. Hay que poner en ello mucha flexibilidad.»

Añadamos: y mucho talento. Porque con talento es como Auguste Leroux ha traducido las grandes figuras familiares que nos han legado Goethe, Balzac, Flaubert, Anatole France, etc...

das en todos los muros de Francia durante la Gran Guerra de 1914-1918, para llamar a los franceses a suscribir los empréstitos de la Victoria.

Profesor de la Escuela de Bellas Artes desde 1906, formó allí a numerosos discípulos, entre ellos a su hermano Georges —más tarde “Grand Prix de Rome”, profesor y académico— y a sus hijos Madeleine, Lucienne y Andrés, los tres artistas de reconocido talento.

Auguste Leroux supo mantener siempre en su hogar el centro de una fecunda vida artística, secundado por una esposa vigilante, mujer singularmente sensible a la belleza.

“Si yendo a visitar a Auguste Leroux, en el hotel particular que ocupaba en Montrouge, le pedíais que os enseñase sus cuadros, os diría: “He aquí la última tela de mi hijo Andrés; ¿qué os parece?” En seguida os enseñaría los paisajes españoles o romanos de Madeleine, o las apretadas composiciones de Lucienne, y, por último, os mostraría alguna de sus obras, como si no tuviera importancia.”

“Modestia muy natural en él, pero que no impidió que le fuera reconocido un puesto de primera fila en la pintura francesa de su tiempo.”

No olvidando que no se puede separar al artista del hombre, quiero hacer resaltar la noble y recta actitud de Auguste Leroux en una vida consagrada por entero al servicio de Arte. Mientras que el Arte ha venido a ser hoy un juego charlatanesco, extravagante e incoherente, trivial y fácil, él tenía conciencia de que el Arte es una cosa muy alta y muy difícil; y así, pasó su vida en vigilia permanente, en pos de una destreza y una maestría, si hoy desdeñadas, ineludibles en toda obra que tenga ambición de perennidad; desarrollando, en fin, una superior evolución de su espíritu, sin la cual toda obra de arte es vana.

Su natural modesto y tímido, su honradez sin tacha, junto con una intrínseca bondad, que hacían de él un caballero cabal, le llevaron también a un cierto retraimiento, a una entrega total y amorosa a su obra, en la cual cifraba sus sueños y satisfacía su anhelo —tan francés— de perfección, de claridad y de medida. Lograba así una obra sana, tan distante de

“la novedad a todo precio”, como de lo ya visto y trillado, y de lo ilegible, como de la imitación servil.

Fué uno de esos pocos hombres que hasta el fin creyó en las fuerzas del alma, pese a los medios intelectuales, cansados y escépticos, en que se desenvolvía. Respetaba la Divinidad, amó profundamente a su patria y supo mantener con dignidad y rigor, como ya hemos apuntado, ese núcleo básico de la sociedad que es la familia.

Normas y principios orientaron en todo momento sus actos; y en esta época, que no es precisamente la de la mano tendida, sino la del puñetazo, prefirió siempre quedarse en un segundo plano, no lastimar a nadie ni suscitar la envidia o el enojo del prójimo.

Auguste Leroux no gritó, no hizo apenas ruido, no se propuso brillar. ¡Qué gran virtud la suya! En un mundo en el que los más anhelan ser únicos o primeros, y en el que la propaganda confunde y falsea, Auguste Leroux quiso nada menos que ser él mismo; y lo fué, calladamente, en su taller, en su magisterio de treinta años en la Escuela Superior de Bellas Artes de París, en el Jurado y el Comité de la Sociedad “des Artistes Français” y entre sus amigos.

Concienzudo y enjundioso, cuanto sabía, que era mucho, lo sabía por elaboración propia, porque estudiando, leyendo y observando, reflexionaba, asentía o refutaba, deducía y llegaba a consecuencias e ideas personales.

Si algún día se recopilaran sus escritos, diseminados hoy en páginas de álbum, darían cabal idea de la profundidad de su pensamiento. He aquí algunas de estas páginas:

* * *

“LA BELLEZA.

Se ha hecho banal decir del artista que debe ser sensible a la Naturaleza. Esto es evidente, mas no basta. Si, en efecto, el artista extrae de la Naturaleza y de la Vida la esencia misma de su arte, el



AUGUSTE LEROUX.—«Mujeres berberiscas bañándose».

Ayuntamiento de Madrid

pintor, para expresarse, se encuentra en un feudo particular hecho de posibilidades materiales, de medios y de necesidades decorativas y expresivas.

Coordinar estos elementos diferentes constituye el Arte. Creación de lo bello, verdadero alumbramiento del yo interior, en correspondencia con el admirable espectáculo circundante: ¡la Vida!

En el espacio más o menos limitado de una tela, el artista deberá crear belleza. Es ahí, en ese recinto pictórico, hecho a la vez de imitación, de transposición y de composición, donde será preciso buscar la armonía.

Nada más vivo ni más lejos de la Naturaleza que un Veronés, un Rubens o un Delacroix, por ejemplo.

Son más bellos que cualquier realismo de nuestra época. Han sabido comprender y hacérsenos las leyes de belleza.

El límite de interpretación está en una suficiente verosimilitud de lo representado. El espectador debe comprender, sin esfuerzo, cuando la imagen pasa ante sus ojos.

Es cierto que la pintura llamada "moderna" va más allá o aun falsea el fin cuando no puede alcanzarlo.

Ella pide al espectador más de lo que le da. Ella hace demasiado difícil, y a menudo imposible, la asimilación.

Hemos llegado en este sentido, no a ensanchar nuestra comprensión, sino a habituarnos solamente a fórmulas pictóricas frecuentemente detestables. Esto parece, al menos, inútil.

En resumen: el planteamiento del problema, puesto sobre la tela, no basta.

Es necesario resolver; hay que realizar y concluir. Los maestros de todas las épocas no dejaron nunca de hacerlo."

* * *

“EL ARTE.

Por el impulso y por deseo de imitación lo constituye una interpretación de las apariencias.

De aquí su diversidad y las luchas que se manifiestan cuando afirma cada uno lo que él cree ser la verdadera expresión.

No obstante su variedad, para los sentidos sigue siendo el lenguaje más comprendido de todos y un medio de expresión que se basta a sí mismo. El permanece sobre el plano de las apariencias.

Más allá, nosotros percibimos por reflexión e inteligencia aquella transparencia de la que hablaba Víctor Hugo y que nos conduce a otras apariencias.

Pero aquí nos salimos ya del plano sobre el cual se sitúa el Arte.

En Arte, lo que nos conmueve, lo que nos encanta, lo que nos deleita, es en definitiva lo que nos convence; y esto es la verdadera libertad de espíritu, a pesar de todas las afirmaciones arbitrarias.”

* * *

En una época en que todo vacila, en la que no hay juicio seguro y en la que se ha perdido el sentido de la belleza, la obra de Auguste Leroux subsistirá como testimonio sensible y armonioso de un artista de fe, de talento seguro, que, sabiendo resistir a todas las sirenas, lo desarrolló precisamente en aquel medio parisién, donde han sido posibles todas las audacias y donde los fermentos disociadores tienen su mejor cultivo.

En memoria de esta noble vida de trabajo, bien cumplida, sin tacha, ejemplar, el Consejo Municipal de París colocó en la casa en que vivió y trabajó una lápida, con un busto en bronce de Auguste Leroux, obra mía. Honró así la memoria de un artista honesto y puro, y la ofrece a las generaciones venideras haciendo ver que en un tiempo en que declinan las virtudes que Auguste Leroux encarnó, el Municipio de París sabe honrarlas consciente de su perennidad, ya que son las virtudes del hombre mismo.

EPISTOLARIO DE D. VICENTE ESQUIVEL

CON MR. ALFRED WEIL

(1872-1883)

POR

ANTONIO RODRIGUEZ MOÑINO

— 25

Dos causas fundamentales hay que señalar al historiador futuro para que pueda explicarse la carencia de epistolarios con que se va a enfrentar cuando quiera trazar la crónica de la sociedad de nuestra época: una es la falta de tiempo que impone la vida actual con sus múltiples complicaciones; otra, la cobardía de muchísimas personas que no quieren fijar por escrito sus pensamientos íntimos ante el doble temor de tener que traicionarlos al día siguiente o ante la desconfianza del uso que el corresponsal hará de sus líneas.

Salvo rarísimas excepciones, hay que desconfiar siempre de las personas que no escriben cartas, porque, en principio, lo menos que demuestran es cerrado egoísmo, incapacidad para el afecto e inseguridad en sus convicciones y en la amistad. La mayor alegría que puede tener un hombre noble es conversar con sus amigos muertos o ausentes a través de las cartas que le escribieron.

El autor de estas líneas confiesa que al aproximarse a la edad en que comienzan a ser substancia viva los recuerdos, pocos goces le son comparables al que experimenta cuando elige al azar un legajo, entre los varios millares de cartas que cuidadosamente conserva, con los testimonios del afecto que le unió a personas hoy desaparecidas.

Don Félix de Llanos y Torriglia, bondadoso amigo, escribía una vez al final de un curiosísimo artículo estas frases: "El progreso, a fuerza de máquinas e inventos, va acabando con los autógrafos y casi ha acabado ya con las cartas... Dentro de un siglo los autógrafos serán de rareza tan-

1. FÉLIX DE LLANOS Y TORRIGLIA: *Del rincón de mis autógrafos*, art. in *ERAHist.* C (1932), 163-193; véase la pág. 193.

ta como hoy lo son los espejos de metal y los velones de cuatro candiles; y dentro de dos, quien halle una firma original al pie de un documento lo considerará invención tan dichosa como ahora la de una fíbula visigótica”.

La afición a reunir y leer antiguos epistolarios hace que cuando algún librero amigo tropieza con los restos de malparado archivo particular, nos reserve tal cual amarillento legajo de cartas, no siempre importantes, pero que rara vez defraudan la curiosidad por conocer cómo se vivía en épocas pasadas.

Hace algunos años² don Antonio de Guzmán rescató, de la que en germanía del oficio se llama *Colección del Marqués de la Romana*³, un paquete de papeles que fueron del poeta francés Alfred Weil, y nos lo envió. No muchas, pero bastantes cartas vinieron de Vicente Esquivel, pintor y escultor, hijo del ilustre don Antonio.

Apenas hemos encontrado datos biográficos del artista⁴, y los repertorios usuales van copiándose unos a otros sin alteración. Suponemos que nació en Sevilla o Madrid alrededor de 1840, y de su niñez sólo queda el magnífico retrato que le hizo su padre. Muy joven debía de ser cuando en 1857 falleció éste⁵; con seguridad, su primer maestro.

Barbado ya, en 1867, por diciembre, opositó a la cátedra de Dibujo de figura en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, consiguiendo plaza. Al año siguiente, por traslado y ascenso, pasó a desempeñar el mismo cargo en Sevilla, y más tarde vino a Madrid de profesor del Conservatorio de las Artes.

2. En abril de 1952.

3. Los libreros, que tantísimos libros y papeles salvan de la destrucción, cuando adquieren algún lote de los destinados por los traperos y papeleros a ser fundidos para pasta de papel, lo compran pagando a tanto el kilo o la arroba, y a estos papeles, tomados al peso, llaman como hemos indicado, por alusión a la *romana* con que los pesan.

4. Se le consagra noticia en el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, en la *Enciclopedia de Espasa*, etc. No en Beruete, Lozoya, etc.

5. Véase el excelente trabajo de nuestro amigo el catedrático de la Universidad de Barcelona Dr. JOSÉ GUERRERO LOBILLO: *Antonio María Esquivel*, Madrid, 1957.

Pocas obras suyas se mencionan de escultura y pintura: un par de retratos en Sevilla, y el de don Antonio Alcalá Galiano en el Ateneo madrileño. Por las cartas que luego publicamos se sabe de su intimidad con Vicente Palmaroli y Alfred Weil, así como de su viaje a París en el verano de 1873. Ignoramos la fecha de su muerte, ocurrida probablemente muy a fines del siglo pasado; desde luego, después de octubre de 1897.

Más noticias hay de su correspondencia Alfred Weil. Nacido en París el año 1847, allá cursó estudios superiores, y muy joven aún vino a España, *ou l'attendait une situation brillante*, según Eugène Manuel⁶, quien se refiere *aux grandes affaires auxquelles il était associé*. Con motivo de la guerra franco-prusiana volvió a París para vestir el uniforme militar, regresando a España tras la derrota del Imperio.

Aquí se estableció y aquí desarrolló su vida, consagrándose a los negocios y a actividades sociales importantes, llegando a ser figura preeminente de la colonia de su país. Presidente de la *Société française de bienfaisance et d'assistance mutuelle*, creó una institución cultural que le ha sobrevivido, teniendo gran trascendencia para la educación de numerosas generaciones de estudiantes: la *École française*.

Fué Alfred Weil escritor. Aparte algunos estudios en prosa⁷ y varios discursos oficiales, publicó en 1873 un volumen de versos titulado *Banalités*, que no hemos podido examinar, y cinco años después *Une douzaine de sonnets*, lindísimamente estampado en París por Jonaust⁸. Excepto el primero, que es una imitación francesa del *Un soneto me manda hacer Violante*⁹, ninguno de ellos refleja algo de la estancia o de los amigos españoles.

Intemporales son, asimismo, los restantes, salvo el titulado *A mon Père*,

6. *Préface* de EUGÈNE MANUEL a *Posthuma*, que citamos luego, pág. VII.

7. MANUEL: *loc. cit.*, págs. II y III.

8. *Une douzaine de sonnets*. París, Libr. des Bibliophiles, MDCCCLXXXVIII; 12.º, [2]-30-[2] págs.

9. Por cierto, no citada por R. FOULCHÉ-DELBOSC en su trabajo *De quelques jeux d'esprit*, en *RHi*. XXXVI (1916), 62, donde se ocupa del tema.

cuyo amargo contenido nos deja adivinar la fecha que va al pie: París,
1 de enero de 1871:

*Aujourd'hui que la vie a perdu tous ses charmes,
que l'avenir est sombre et le passé naurant,
que la plus humble joie est un sujet d'alarmes,
et le moindre désir un rêve décevant;
aujourd'hui qu'un baisen est arrosé de larmes,
aujourd'hui que la mort, de son cercueil béant,
devant nous s'est dressée du cliquetis des armes
et vient s'asseoir peut-être au foyer de l'absent;
les vœux et les souhaits, et les chants d'allégresse,
et les paroles d'or que dicte la tendresse,
expirent sur la lèvre en un morne soupir;
et notre coeur gonflé d'amertume et de haine
comme un captif courbé sous le poids de sa chaîne,
ne sait plus que prier et que se souvenir.*

El último de sus libros de versos, dado a la estampa por sus amigos con el título de *Posthuma*, salió asimismo de las prensas parisinas de Jouaust en 1891, en tirada de trescientos ejemplares¹⁰. Por las datas de estos versos conocemos algunos de sus cortos viajes fuera de España, por ejemplo: a Turín (octubre 1877), Roma (marzo 1878), París (junio 1881) o Biarritz (agosto 1885).

Casado a principios de 1878, ya tenía en diciembre una hija que falleció muy niña; pero nuevos frutos de bendición vinieron a alegrar la casa en seguida. En sus versos se refiere varias veces a tales penas y bienandanzas familiares.

No son estas líneas ni biografía ni estudio crítico, sino brevísimo pre-

10. ALFRED WEIL: *Posthuma, poésies*. Paris, Libr. des Bibliophiles, MDCCCXCI; 12.º, [4]-IX-[3]-183-[1] págs. y un retrato del autor. Tirada de 300 ejemplares.

eliminar al *Epistolario* que viene a continuación, y por ello nos limitamos a reproducir una página de Manuel ¹¹ harto significativa:

"Il s'était fait... une situation exceptionnelle et l'une des premières places parmi la colonie française et dans la société espagnole. Par son intelligence, par l'aménité de ses manières, par sa parfaite distinction, il représentait dignement son pays, auquel il était impossible de faire plus d'honneur, et son culte, pour lequel il était difficile d'inspirer plus d'estime; et, quand toutes les satisfactions publiques et privées, tous les hommages, toutes les sympathies, lui assuraient la vie la plus heureuse et la plus enviable, le mal dont il portait le germe depuis les remparts de Paris suffit, en s'aggravant, pour l'emporter en quelques jours. C'était le 8 mars 1888: il avait à peine quarante et un ans" ¹².

Las cartas que siguen nos muestran la estrecha amistad que unió a Alfred Weil con Vicente Esquivel y con Vicente Palmaroli, ilustre pintor español, más olvidado de lo que merece; sus aficiones y comunes afanes, su entusiasmo por el arte, y nos introducen un poco también en la vida madrileña en los alrededores de la Restauración.

Para las biografías de ambos artistas tienen indudable importancia, la cual, con respecto a Palmaroli, ha sido puesta de relieve por la señorita Pérez Morandeira, en tesis doctoral inédita aún ¹³.

Abarcan un período de once años (1872-1883), por lo menos, ya que es posible que algunas de las que no hemos podido fechar correspondan a la etapa 1884-1888. Tan sólo una vez parece que se enfriaron las relaciones entre ambos correspondientes; pero debieron de mediar amplias explicaciones mutuas y reinó de nuevo la cordialidad entre ambos amigos.

11. Cfr. *Posthuma...*, pág. VIII.

12. Lamentamos no poder consignar más datos sobre la interesante personalidad de Alfred Weil. El 31 de mayo escribimos, solicitando algunos, a Mr. Paul Guinard; pero a la hora de corregir estas pruebas (31 de octubre) no ha llegado respuesta aún.

13. La Dra. Rosa Pérez Morandeira ha redactado su tesis doctoral sobre Vicente Palmaroli y utilizado el presente epistolario, entonces inédito, que con mucho gusto pusimos a su disposición.

De las treinta y una epístolas que publicamos están fechadas diecisiete, y el resto apenas lleva más indicación que la de lugar y día o mes; dos (las I y X) hemos podido situarlas en su lugar por las alusiones. En la primera se refiere al *nuevo académico*, es decir, a Palmaroli, que leyó su *Discurso* de ingreso en la Academia ¹⁴ de San Fernando el 7 de abril de 1872, dos días antes de la carta. La otra corresponde perfectamente a la serie de las escritas durante el segundo viaje de Palmaroli a París.

14. Cfr. *Anuario* de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, MCMLIV, páginas 234 y 241. Palmaroli, electo en 16 de noviembre de 1868, tomó posesión en 7 de abril de 1872; declarado Académico correspondiente en 20 de diciembre de 1879 por haber fijado su residencia en el extranjero, se reincorporó en 4 de julio de 1894 al volver a vivir en Madrid. Falleció el 25 de enero de 1896.

I

Querido amigo Alfredo:

Ha dejado de ser un axioma el que citaba en su discurso el nuevo Académico. El se encuentra en Torrelaguna, a donde ha ido a llevar a su hermana, y yo tengo clase, de la que hasta las 9 1/2 no salgo. Por lo tanto, tengo el pesar de no poder tener el gusto de comer con Vds. esta noche.

Más tarde pasaré a saludarlos.

De V. afmo. amigo,

V. ESQUIVEL.

Un millón de gracias, en mi nombre, a sus Sres. tíos.
10 Abril [1872].

II

Paris 26 de Junio / 73.

Carísimo Alfredo:

Voy á referir á V. aunque muy ligeramente lo mas principal de cuanto nos ha ocurrido y de cuanto hemos hecho desde nuestra salida de Madrid = Hasta Santander, nada de particular: dormir muy regularmente tanto Palmaroli como yo. Llegamos con cerca de dos horas de retraso; y vea V. lo que es la casualidad, esto, que tanto nos contrarió en aquel momento, ha sido la *source* de toda nuestra *chance* = (Perdone V., pero ya apenas recuerdo el español) = Me explicaré: Si hubieramos llegado, como debiamos, á las 10^h,50 de la mañana, habriamos tomado pasage en un *malheureux bateau à vapeur* que se daba á la vela á las 12 del dia y hubieramos sufrido una serie de contrariedades inesplicable = Desde

luego, habríamos empleado en llegar á Bordeaux mas de 48 horas, (como las de Lasala, que quedaban dadas á todos los diablos á nuestra salida de este punto para Paris, por no haber aun recibido los equipages). Además, no hubieramos podido ver la exposición, ni encontrar á Goupil en Paris, que anoche partió para Viena. En una palabra, nos hubieramos fastidiado en toda regla.

Afortunadamente, llegamos, como ya digo á V. con el suficiente retraso a Santander, para vernos obligados á tomar pasage en el *vaporcillo* Cantabria, que con solo 10 literas recibió 130 pasajeros para Bayona = Escuso decir á V. qué travesía endiablada haríamos. En la bodega, sobre sacos de grano y unos encima de otros pasamos la noche = Por fortuna ni Vicente ni yo nos mareamos, y aunque *brisés*, llegamos á Bayona á las 19 horas de embarcarnos sin novedad particular = Salimos de allí para Bordeaux á las 4^h30 de la tarde, durando nuestro viage 6 horas = Pasamos el día 23 en Bordeaux (que me encantó) y salimos de allí para Paris en el express á las 6 1/2 de la tarde.

Nada quiero decirle á V. de mis impresiones, porque ni tengo tiempo ni tal vez me sería posible = Bástele á V. saber que estoy encantado, loco, entusiasmado y dispuesto á todo género de sacrificios para vivir aquí ¡Que Pueblo querido Alfredo! Bien tienen U.^s razón para estar orgullosos! El día de nuestra llegada, vimos á sus tios de V., á los niños y Irene = Comimos allí = Ví á su Mamá de V. y á su hermano. les entregamos sus encargos = Al día siguiente, no sé si ayer ó cuando, por que no sé ni en el día que vivo, almorzamos tambien con sus tios de V. y se completó el cuadro por que Luisa apareció cuando estabamos *à table*. Viendo á Irene sola, encanta; cuando está al lado de Luisa, sin perder el no sé qué, de seductor que tiene, se queda bastante atras. Luisa es un tesoro de gracia y de sprit = Sus tios de V. estan perfectamente; los dos mas gruesos — Los niños, y con especialidad Pauline y Fernandito hechos unos ángeles ¡¡que criaturas! Su Mamá de V. me hizo mil preguntas respecto á la salud de V. &^a Se parece V. á ella extraordinariamente. La encontré mas

joven de lo que imaginaba y todo lo amable y afectuosa que yo creía = Su hermano de V., se parece también á V. hasta el punto, de tener yo la seguridad de haberlo reconocido en cualquier parte sin saber que lo fuese = A pesar de ser mas agé que V. lo encuentro mucho mas joven de caracter.— Lo encuentro alegre, de sprit y simpático en extremo = Sin embargo, no creo inferirle ofensa, ni que V me crea adulator, si le digo que me gusta V. mucho mas, por ir su caracter de V. mas en armonia con mi gusto é inclinaciones =

El negocio con Goupil ya está terminado — A Palmaroli le da por lo que ha traído 12 mil francos = A mi me toma mi cuadrito en dos mil = No esperaba yo la mitad para mí —

Aun no hemos visto ni un teatro = Me acuerdo mucho de D. Miguel ¡No hay tiempo para nada! Su tío de V. me ha hecho mil preguntas sobre V. = Si salía, si estaba siempre triste ó alegre, &ª &ª Lo he procurado tranquilizar = Le he dicho, la verdad, que está V. muy bueno, que trabaja como siempre y que no está mas triste que en los tiempos suyos = Mil cosas, mi querido Alfredo, á Ojeda, Carretero, Dn. Pepito &ª &ª de parte de Vicente y de la mía = (Pardon) Le recomendamos á V. muy eficazmente, que no hable de cuestion de los precios de los cuadros, absolutamente con nadie, ni con nuestros mejores amigos — Ya esplicaremos á V. las razones — Celebraré que siga V. muy bueno y que se acuerde de que le queremos mucho y de corazón.

Siempre suyo affmo.

VICENTE ESQUIVEL.

Escuso decir a V. que esta es de dos Vicentes en uno solo —
(De mano distinta, la siguiente esquela:)

Queridísimo Alfredo

Solo dos renglones para decirle que aunque es perezoso para escribirle no lo es para quererle i mucho su affo amigo

VICENTE (e) chico)

Toda su familia de V esta buena.

III

Paris 30 de Junio / 73 =

Queridísimo Alfredo.

En este momento, llegamos á casa y aunque es algo tarde, quiero escribir á V. cuatro renglones, para darle noticias bien fresquitas de toda la familia.

Hoy he tenido el gusto de conocer á su Papá de V. que ha comido, así como su Mamá en casa de sus tios de V. = Creo escusado decirle, que la conversacion ha versado siempre, sobre un bribon que hay en Madrid, que hubieramos todos deseado tener al lado — Su Mamá de V. (que es la Señora mas simpática, mas amable y complaciente que he visto) ha tenido la bondad de ofrecerse á acompañarme al colegio 1º á que V. asistió en (Fontaine ou Fontainette aux Roses, je ne sais pas) ofrecimiento que gustosísimo he aceptado, por mas que me duela proporcionarle tan gran molestia — También he conocido esta noche á su otro tio de V. y á su primo Armando — Han estado Irene y Mme sa mère = Su hermano de V. no ha estado, pero tengo esperanza de verlo mañana que es el último dia que pasan sus tios en París — De todos modos, puedo decirle que tanto él, como toda la familia estan buenísimos = Esta tarde estuvieron en el estudio á ver los cuadros, su Tia de V. con Mme Molpurgo. y los nenes — Estos se han hecho grandes amigos míos — Gustavo está hermosísimo, pero Pauline está hecha una divinidad = No se puede ver criatura mas preciosa y mas monísima = Y á propósito de niñas bonitas = Esta tarde, cuando nos encaminabamos Palmaroli y yo, por le boulevard des Italiens, á casa de D. Ignacio, me sentí agarrar de la levita, volví la cara y me encontré con la preciosa hija de French, que nos habia reconocido desde el otro lado du boulevard y habia echado á correr para alcanzarnos = Está bastante desmejoradita, pero siempre tan cariñosa y tan divina — Mañana se marcha a Alemania =

Antes de anoche estuvimos en el teatro Frances, pero tuvimos la desgracia de que hiciesen bastante mal Marion de Lorme. Ya he visto (aun-

que muy á la ligera) el Louvre = Me ha sorprendido mucho, por que la idea que yo tenia de este Museo magnífico era (no sé por qué) muy pobre — Ayer, estuvimos en Chaudmont ¡delicioso! — Como domingo que era, estaban las praderas atestadas de familias, que merendaban, corrian y jugaban =

Su Tio de V. nos ha entregado una cajita de grageas, de parte del Padrino de Fernandito para V. = Es provable que vayamos ántes de marchar de Paris, á pasar un dia con sus Tios de V. á Trouville y otro par de ellos á Bruselas (ça n'est pas deccidé) =

He visto las galerias de Goupil, de Stewart &^a ¡magnificencias! Fortuny es un asombro. ¡Que pais este querido Alfredo! Ahora si que comprendo á V. de veras, que puedo apreciar algo mejor, el inmenso sacrificio que tiene que hacer para vivir en ese desdichado Madrid, siendo hijo de Paris y teniendo aquí toda su familia =

Su Papá y su mamá de V. me han preguntado si tenia V. ahí amigos que le hiciesen soportable su destierro y les he nombrado á Ojeda, Mr. Nicola, D. Pepito y el Sor. Carretero como los que yo recuerdo mas íntimos de V. Mañana, vendran al estudio su mamá de V. y su tio D. Ignacio = Mr-Etling sigue muy medianamente = D. Daniel tuvo la bondad la otra noche de decirnos que tendria mucho gusto es [*sic.*] vernos por su casa, pero francamente, por mas que yo le agradezca mucho la atencion, me temo alguna *brusquerie* de su yerno y trataré de cumplir con cartulina =

Palmaroli quiere escribir á V. y me encarga le deje un pedacito de sitio en la carta =

Como V. vé amigo mio, solo le escribo para hacerle saber noticias de la familia y para recordarle que lo quiere á V. muy de corazon su siempre afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

¡Mañana deben de llegar aquí los Layard!
(*A continuación, de mano de Palmaroli:*)

Queridísimo Alfredo. hace dos horas que hemos tenido el gusto de ver a su Mama de V que con D. Ignacio han tenido la amabilidad de ve-

nir a ver nuestros cuadros. cada dia me gusta mas su mama de V. digna hermana de su hermano i digna madre de tal hijo. venimos en este momento de almorzar con su tio de V. con M^a Molpurgo y la amable Irene, todos [sic.] están buenos, i en nuestras conversaciones mui amenudo se habla del buen Alfredo a quien todos quieren i con razon. Adios amigo Alfredo ya sabe V. lo mucho que le quiere su atto amigo

VICENTE.

IV

Paris 8 de Julio / 73.

Queridísimo Alfredo —

Su mamá de V., que es la bondad personificada, nos proporcionó ayer la doble agradabilísima sorpresa de su visita y de la carta de V. = Amigo mio, buena fortuna es, encontrar en el camino de nuestra vida, criaturas como su Mamá de V. y su tio D. Ignacio! Pero aun es mas envidiable, ser, como lo es V. (aunque se ruborice V.) el heredero de las cualidades de ambos! = Cuando una ingratitud, cuando un desengaño arranca una hoja mas del arbol querido de nuestras ilusiones, esos seres privilegiados por la naturaleza, nos reconcilian con la sociedad y nos hacen ver á traves de un prisma menos el corazon humano = Cuando leia su carta de V., querido Alfredo, pensaba yo = ¿Será bastante á recompensar tanta bondad, tanto afecto, tantas distinciones; un cariño sincero, una verdadera amistad hacia el buen Alfredo? Creo que si = Dispense V. amigo mio que le escriba de una manera desordenada — Pero no puedo menos de contarle á V— lo que en este momento en que le escribo, pasa en el estudio = (Antecedentes indispensables para la inteligencia de la cosa) En el restaurant de la rue Larrouchefoucold [sic.], vimos dias pasados una muchacha fresca como una rosa y con bastante parecido á la venus de Milo (no exagero) = Imagine V. querido Alfredo, cual efecto produciría semejante criatura, sobre nuestro Vicente, que ne-

cesitaba modelo para la cabeza de la muchacha sentada de su cuadro, y no lo encontraba por ninguna parte = Almorzó en un estado de escitación nerviosa extraordinaria = Pero por fin se decidió á rogar á la muchacha que fuese al estudio algunas horas, para servirle de modelo = No quiero describirle á V. su alegría, cuando le fué concedida su demanda = Hace media hora que *Elisa* (este es su nombre) está en el estudio = Es tan linda, que francamente le digo á V. que me dá pena pensar que se va á marchar así..... Le he propuesto á Vicente, marcharme á comprar tabaco ó cualquier cosa por el estilo, á la plaza de la Bastilla ó á cualquier otro sitio cerca), pero se ha opuesto = Por otra parte, me asegura que sería inútil... y lo creo — ¡Un homme marié!... Si no tuviese él que pintar, yo le rogaría que fuese á comprar, no importa qué = ¡En fin paciencia! — Vamos á otra cosa —

Sus Tios de V., no estan ya en Paris = El dia dos, marcharon á Trouville, como ya habrá V. sabido = Imposible por lo tanto, cumplir su agradable encargo de dar un beso por V. á cada uno de los niños = Sin embargo, á Pauline, Gustave y Manolito, se los dí, sin que V. me lo advirtiese, en su nombre = El último dia, jugaron conmigo un gran rato los dos primeros = Estuvieron cariñosísimos conmigo = Pauline y yo jugamos con un teatro que tienen, haciendo bailar las figuras = ¡Cada dia mas encantadora!

Sin duda me espliqué mal respecto á Mme Irene = Lejos de hacer poco efecto en mi, ha producido mucho, muchísimo = Es una criatura adorable, mitad angelito mitad diablejo = Lo que he querido decir, es que, al lado de Mme Luisa, se queda, como suele decirse, en pañales. Pero amigo mio, tenga V. en cuenta, que como Luisa! ... basta.

Esta noche iremos á casa de su mamá de V. = Mañana á casa de Mm Irene = El domingo, vimos desde los balcones de la casa de su tio de V., la entrada del Shah = El espectáculo magnifico, sorprendente para mi, fué el momento en que la inmensa muchadeumbre, contenida hasta que el Shah hubo pasado, por las filas de soldados que se estendian a lo

largo de 'Avenue, pudo desbordarse y llenar literalmente aquel espacio inmenso que hay entre l'Arc de l'Etoile y la place de l'Obelisque = ¡Cuanto hemos de charlar amigo mio cuando nos veamos!

Allí estaban, su papá y su mamá de V., su tío (padre de Armando) este y su hermanita = Estaba una Sora. cuyo nombre no recuerdo, pero que es cuñada de un pintor llamado Mr Maisson = que manifestó quererlo á V. mucho =

Ayer estuvimos á oír los Hugonotes — Magnífico amigo mio! Sorprendentemente ejecutados = En Madrid suprimen la mitad = Al teatro Français no hemos vuelto por que continuan dando Marion de Lorme y... francamente, la hacen muy medianamente — Ya iremos á Versailles y á los teatros que no hemos visto, pierda V. cuidado que no desaprovechamos el tiempo =

Me ha quitado V. un peso del corazon con las noticias que me dá de nuestro maestro predilecto, Lagartijo. Aqui se habia dicho que le amputaban el brazo! Siento no poder fastidiar á V. todavia un poco mas con mis majaderias, pero es tarde y quiero echar esta al correo hoy mismo = Su familia de V. está toda perfectamente = Dé V. mis afectos cariñosos á Ojeda, D. José Carretero, D. Pepito y Mr. Nicolas y reciba un cariñoso abrazo de Vicente 1º y otro de Vicente 2º que desea verlo á V. pronto.

Pensamos salir de Paris el 15 ó 16. Ya escribiremos á V. ántes.

V

Santander 19 (sábado) Julio / 73.

Queridísimo Alfredo =

Aquí nos tiene V. por fin en este bendito pueblo, despues de una travesía endiablada de 24 horas, en dos magníficos vapores españoles, que desde Bayona nos llevaron á Bilbao y de allí á Santander = Nuestra primera idea fué hacer el viage por tierra, pero tan alarmantes rumores corrían en Bayona respecto al estado de los caminos y á las atrocidades que

los carlistas cometían, que hubimos de resignarnos á embarcarnos nuevamente, á pesar de todos nuestros juramentos y de todas nuestras protestas de no pisar mas un buque.

La primera noticia que nos han dado al llegar aquí, no ha sido muy tranquilizadora que digamos— Van dos descarrilamientos seguidos en la línea que conduce á Madrid = La de ayer ha causado la muerte á dos maquinistas y á una Señora anciana = ¡Veremos que es de nosotros! Ya le pondremos á V. un telegrama desde S. Ildefonso, si es que llegamos =

El día que salimos de Paris, vimos á su mamá de V.: estaba perfectamente y nos dió noticias de toda la familia, en extremo satisfactorias =

Nada mas escribo á V. = Ya sabe que hemos hecho la travesía con felicidad y que siempre lo queremos de corazon =

Hasta dentro de pocos dias que charlaremos largo y tendido.

Abraza á V. cariñosamente su afmo. amigo

ESQUIVEL.

(*A continuación, de mano de Palmaroli:*)

Queridísimo Alfredo

Para que este V. completamete [*sic.*] convencido de que hasta este momento no he perecido victima de los tiburones, ni de los carlistas, ni de los federales, le pongo a V. estos renglones; pero la verdad es que el objeto y verdadero es el de repetirle lo que bien sabe, esto es lo mucho que le quiere su affo

Amigo

VICENTE.

VI *

S. Ildefonso 22 de Agosto / 73.

Queridísimo amigo.

No quiero que me suceda como de ordinario, que teniendo grandísimo deseo de escribir á alguien, voy dejando el hacerlo de un dia para otro,

* [En esta carta se ha suprimido un párrafo—que no tiene contenido artístico o biográfico alguno—por la excesiva crudeza del lenguaje.]

hasta que concluyo por convencerme á mí mismo, de que no es necesario efectuarlo. = Su carta de V. de fecha 15, me dejó, ó mejor dicho, nos dejó á los dos Vicentes, lo mismo que la nieve. Contavamos por segura su venida de V. y nuestra expedicion á Segovia; pero amigo mio, sus quiméricas ocupaciones de V. (los dias de fiesta) que de pretesto le han servido para darnos el camelo del siglo, han venido á echar por tierra nuestros planes y á destruir nuestras esperanzas de pasar un par de dias, ó uno por lo menos agradabilísimamente en compañía de V. ¡Como ha de ser; un desengaño mas; una ilusion menos; esta es la vida. ¡Y si fuera esto solo! Pero no señor. Le ha parecido á V. poca cosa matar nuestra ilusión y ha dicho, pues allá va eso! y me arroja injuria sobre injuria, sin ningun género de piedad. Primero, me dice que sintió V. recibir mi carta cuando se aprestaba justamente á cumplir el juramento que ciertas dulces y armoniosas voces le *arrancaran* la noche anterior en el Retiro, por que “*yo no creeria que V. me iba á escribir sin esperar carta mia*”. Primera injuria, por que yo no soy capaz de dudar un momento de la palabra de V. = En segundo lugar, con una ligereza inconcebible en V., dá por hecho que la simpática Plácida me habia escrito y que yo no le habia contestado. Segunda injuria, por mas que haya venido disfrazada con el regalo de un calificativo, que no merezco “Talleyrand en amor” = Despues hay una frase “*por casualidad, creame V. por casualidad me encontré sentado en las butacas al lado de*” ... L^a que como dicen en mi tierra *hecha humo*. ¿Pues donde me deja V. la de “*Pudiendo añadir para tranquilidad de V. que hasta ahora no he podido hacerles la visita*” ... y otras muchas que podria citar á V. llenas de veneno? En fin, tengo el consuelo, de que el tiempo que me resta de estar aquí es poco y el de que cuando nos veamos, será con las pistolas ó los floretes en la mano.

Yo continuo poco bien, ami Alfredo. Este año me pruevan mal estas aguas — Ayer fué Vicente á Segovia, y yo tuve que quedarme aquí. Había pensado, quedarme en la Granja casi todo el mes de Setiembre, pero si no me alivio, en los primeros dias de dicho mes, tomaré el portante para

A Dios amigo mío, cuídese V. mucho y no se deje dominar por ciertas ideas que lo entristecen = Mil abrazos de su afmo y sincero amigo
VICENTE.

VIII

Madrid 19 Xbre / 73

Queridísimo Alfredo—

Hubiera contestado ántes á su cariñosísima carta de V. si hubiera tenido un minuto libre estos últimos dias = Hoy es, y lo hago á la carrera, pero con protesta de hacerlo mas estensamente muy pronto. Antes de anoche se marchó Vicente y yo he quedado en el encargo de no reposar hasta dejar facturado todo el equipage — Sin embargo, á fin de que el abrazo que ya dentro del coche me dió para V. no se haga rancio, se lo quiero enviar á V. hoy mismo, interin puedo ir á darselo personalmente [sic.], acompañado de otro par de ellos, y no flojos por mi cuenta propia = Estoy como tonto querido Alfredo = ¡Cuanto echo á V. de menos! — Por lo que en estos dias de aturdimiento y de infinitas ocupaciones noto la falta de Palmaroli, comprendo los amarguísimos ratos que esta separacion ha de proporcionarme ¡Paciencia! = Como V., lejos de pertenecer al número de los que de todo se burlan y todo lo escarnecen, pertenece al de los que respetan por que comprenden las lágrimas, no le extrañará que le diga que tengo ganas de llorar =

Sus tios de V., siempre tan buenos, siempre tan bondadosos! = Con ellos he pasado las horas consabidas, de 8 á 12 de los dos últimos dias = Ayer me leyó D. Ignacio el párrafo que se referia a los celos de Carretero y míos = Por mi parte lo autorizo á V. para que escriba á nuestras amiguitas, pero ... cuidadito con dar lugar á que tengamos un lance!... Carretero está de capa caída = Ya no tenemos rival en él = Se le vá toda la fuerza por la boca! Si hubiese V. estado la otra noche (miércoles) aquí, se hubiera V. reido en grande. Estuvo el Sor de España no ya solamente mordaz, como de ordinario, sino ocurrente y chistosísimo. Se fumó

credulidad, su fé, respecto á nuestro cariño; pero yo, haciendo caso omiso de su *temperamento especial*, de su manera de considerar las cosas de la vida, y no teniendo en cuenta que tal vez suponga V. que trata de lisonjearlo, le diré, que por mucho que V. imagine que lo queremos, siempre se quedará muy lejos de la realidad = Que desde que V. se marchó á Málaga, no tenemos otra conversacion en casa de sus tios, mas que del pollo, del filósofo, del enfermito, del malagueñito, del sobrino *adorado* y del queridísimo amigo = Esta no es una razon bastante poderosa para que V. se enorgullezca hasta el punto de no quererse restablecer pronto y bien, por el solo placer de continuar siendo el constante tema de nuestras conversaciones — Antes bien, espero que será V. lo suficientemente cuerdo y amable, para encontrarse en estado muy pronto, de que juntos hagamos algunas expediciones por las inmediaciones de ese clásico pueblo de los higos y de las pasas.

Ya sabrá V. que Palmaroli nos deja por fin, *definitivamente* el día 17 del corriente = Los cuadritos de Cascaes van sin figuras = Ha hecho un retrato de Hartzembuch, que á mi entender es lo mejor que en ese género ha pintado = La figurita de V., hace intencion de terminarla ántes de partir = Ayer comenzaron los embaladores su operacion y hoy continúan = A medida que voy viendo acercarse el momento de la separación, me va costando mas trabajo dominar una cierta amargura que de mí se apodera = ¡Paciencia!

¿Le gustó á V. la broma del buen Ojeda? ¡Sintetizando diré que el alma ... &^a——

Palmaroli me encarga que le diga á V. que lo perdone si no le escribe pero que estos dias son ocupadísimos para él — Y en efecto es así; no tiene un momento libre durante el dia y lo que es las noches... ¡tontería!, desde las nueve hasta las 12... de un tiron y luego lo agarra de nuevo hasta la mañana =

Ya escribiré yo á V. queridísimo Alfredo y le avisaré de mi salida de Madrid, si como espero, puedo realizarla pronto =

(A continuación, de mano de Palmaroli:)

Queridísimo Alfredo

Para no perder la fama de perezoso unicamente pongo dos palabras en esta carta para saludarle cariñosamente, ademas creo que Vicente le enterará a V. de lo poco que aqui nos ocurre todos estamos buenos unicamente Vicente tiene algunas pequeñas molestias; inutilmente esperabamos a V. para hacer la prometida expedicion a Segovia. Cuando V. escriba a su Mamá y tios no olvide V. en un rinconcito de la carta poner memorias mui cariñosas, dentro de pocos dias nos veremos pues a primeros de Setiembre ire a Madrid con la familia para irnos probablemente a Lisboa a que tome el niño los baños de Mar en vista de la imposibilidad de ir al Norte.

Adiós querido Amigo cuidese V. muchas cosas a D. Pepito i a nuestros buenos amigos si V. los ve i V. reciva un cariñoso abrazo de su amigo que le quiere mucho

VICENTE.

(En la parte superior izquierda del papel empleado, impreso en verde, anagrama de) V. Esquivel.

VII

Madrid 10 de Xbre de 1873

Queridísimo Alfredo=

Muchos somos á quererlo á V. sinceramente, pero tengo la pretensión de ocupar un puesto en las abanzadas de esa cariñosa falange= De aqui, que cuanto con V. se relaciona, me interese tan vivamente y que tan excelente rato me hiciese pasar anoche, por lo tanto, el simpático Sor Gil, dándome tan satisfactorias noticias del estado físico y moral de nuestro querido pollo malagueño— Yo no sé hasta que punto, estará V. penetrado de lo muchos que todos echamos á V. de menos, ni hasta donde llegará su

Madrid = Hemos tenido un par de dias de frio, pero ya ha vuelto á reinar la agradabilísima temperatura que suele hacer aquí por este tiempo. =

Creo de sumo interes para mi honra, Señor D. Alfredo, rectificar una equivocacion en que V. ha incurrido al leer mi carta = Decia yo en ella, que el *séptimo de los pecados capitales*, que se llaman *mortales (la pereza)* me habia dominado por completo, y V. me hace la injuria, de creerme dominado por el vicio que el *séptimo mandamiento prohíbe* (que es el urto) lo cual, como V. comprenderá, no es enteramente lo mismo. ¿Estamos? Y crea V., que no hago solamente en mi nombre esta rectificacion, sino en el de la infeliz Marciana, que no puede conformarse con la idea de que V. la suponga capaz de robar ni la cabeza... de un alfiler á nadie, como claramente lo dá V. á entender, al preguntarme si entra ella por algo en el asunto.

Me ha encantado, me ha entusiasmado y me ha sacado de quicio, la idea magnífica, el proyecto delicioso, de nuestra espedicion á Toledo. Únicamente le encuentro un *pero*; y es, que el gato escaldado, del agua fría huye, ¿tendrá V. para entonces algun domingo libre?...

Ya supongo, que la barba de V. se estará dando buena prisa á echarse fuera, ántes de que las heladas vengán á destruir sus ilusiones, como las ocupaciones dominicales de V. han destruido las nuestras.

Cuando venga Palmaroli á comer, le diré que le escriba á V. si quiere y puede y que le haga las observaciones que tenga por conveniente sobre este asunto.

Si por *casualidad* se encuentra V. sentado (ó de pié,) al lado de las dos hermanitas y tiene V. ocasión de decirles que les deseamos todo género de felicidades, como igualmente á su simpática Mamá y á D^a Mariquita, se lo agradeceré á V. inmensamente.

Cuando escriba V. á Paris y á Trouville no olvide V. saludar muy cariñosamente de nuestra parte á toda su apreciable familia.

Mil cosas á todos los amigos y procure V. ser menos cruel con este su amigo sincero que lo quiere de corazón.

V. ESQUIVEL.

al Doctor (segun espresion de Mr Nicolas) de la manera mas c.....
(el mismo autor) del mundo = El ex-ministro de Hacienda, se distinguió
por sus suspiros y por un discurso sobre las naturalezas delicadas é im-
presionables á las cuales pertenecia la suya, que nos dejó á todos patidi-
tusos (género Carretero) =

El dia que Vicente se marchó, ví á Plácida y á Joaquina = Me encar-
garon que cuando escribiese á V. le enviase la expresion de su mas tierno
amor — Yo, estoy celoso, es verdad, pero confio en que mi buen amigo
Alfredo que no es ambicioso ni egoista, me cederá el (1) de una de las dos
hermanas.

A Dios mi querido amigo. Tengo aun que escribir á Vicente remitién-
dole una carta de interes que dejó olvidada, y es ya tarde =

Reciba V. un cariñoso abrazo de su invariable amigo =

VICENTE.

IX

Madrid 22 de Xbre / 73.

Queridísimo Alfredo—

Nunca habría yo dudado de la consecuencia de su cariño, aunque no
me hubiese V. escrito = Esto no obsta, para que, poco habituado como
estoy, á ser objeto de muestras tan evidentes de sincero cariño, las agra-
dezca doblemente, con toda mi alma. Pero mas elocuente que todo cuanto
yo pudiera decir á V., es la carta mia de fecha 19, que debe haberse cru-
zado en el camino, con esta de V. á que contesto y que en este momento
recibo =

Antes de anoche á las 11, recibí un telégrama de Vicente, anuncián-
dome su feliz llegada á S. Juan de Luz y la continuacion de su viage á
París directamente = Su tio de V. recibió otro desde el mismo punto =
Ya estoy tranquilo y espero el de Paris sin impaciencia =

(1) amor, se entiende.

... No puede V. tener idea querido Alfredo, de la trapisonda en que estoy metido— ¡Equipajes que hacer embalar y facturar, comisiones que desempeñar, arreglos de estudio y de casa ... la Mar!... Lo menos en 19 dias, no me puedo empezar á ocupar de mis mamarrachitos = Hasta cierto punto no deja de venirme bien este jaleo = Así echo de menos á Vicente mas despacio.

dia 24 =

Empecé esta carta el 22 y hasta hoy no la he podido continuar = ¡Cuanto agradezco á V. su carta del 21 que ayer recibí! = Y cuanto siento ver en ella la tristeza que á V. lo domina = Por supuesto, que dicho sea con perdon de V. S. encuentro párrafos en ella de una palmaria injusticia = ¡A cuantas consideraciones tristísimas dan márgen algunas de las reflexiones que hace V. respecto á su situacion! No desconozco que algo hay en el fondo de lo que V. dice, que en momentos determinados de la vida podria considerarse como una desventura; pero dadas las circunstancias de que V. está rodeado ... no y mil veces no = Pero como tampoco me se oculta que en estos momentos, en que con triste y sarcástica sonrisa acogeria V. cuanto sobre su posicion y en especial sobre su porvenir le digese, serian inútiles las mas sólidas argumentaciones é infecunda la más severa lógica, me abstengo de entrar en discusion con V. sobre el particular, limitandome á asegurarle que cuando el negro velo á traves del cual V. vé ahora la vida, pierda su densidad y le permita ver mas brillante, mas luminoso el horizonte del porvenir, comprenderá que tengo razon al decir que es V. injusto con todos, empezando por serlo consigo mismo = 25 años; querido y estimado de cuantos lo tratan, con un talento claro y una ilustracion nada comun á sus años; en una posicion desahogada y muy envidiable á su edad ... ¡Picaro velo!...

Pero dejemos esto = El tiempo, amigo mio, le hará á V. comprender mejor que nadie que no ecsagero un punto y que tengo razon sobrada para llamarle injusto =

Madrid 28 de Xbre = [1873]

Queridísimo Alfredo =

Antes de ayer recibí la esquelita de V. que acompañaba á la carta para las *hermanitas*. Escusado es decir á V. si quedaria entregada el mismo dia; pero no lo es ciertamente manifestarle la *extraordinaria* alegria que en ambos rostros se reflejó ántes de su lectura, durante su lectura y despues de su lectura. ¡Ingrato! y aun se queja V. de tener pocos amigos! pocas afecciones!...

Cuando nos veamos, referiré á V. una larga conversacion que medió entre Plácida y yo, la víspera de la marcha de Palmaroli = Seria demasiado larga para referirsela á V. por escrito...

Solamente diré a V. que aquella tan repetida frase de Carretero "Alfredo es el ídolo" &^a, es una realidad = ¡Gran Dio ch'é questo mai ¡amore, amore, amore!... Io vorrei trovar parolle a spiegar quant'io t'addoro.....

Dice un antiguo refran castellano, que á confesion de parte... relevacion de prueba —

Por fin ayer, mi querido Alfredo, recibí carta de Paris = En ella, despues de referirme Vicente detalladamente un viage felicísimo, me encarga decir á V. que dos veces ha estado á ver á su Mamá de V. sin lograr conseguirlo — Que tanto ella como su hermano de V. estan perfectamente = Que al dia siguiente iria otra vez y me escribiria = Pero como yo, creo que no sin fundamento, no doy entera fé á sus promesas de escritura, por si como imagino, no lo efectua, le participo á V. lo que sé, sin que esto impida que le vuelva á escribir á V. tan luego como tenga algo nuevo que comunicarle.

El mismo dia de su llegada á Paris, recibió la visita de un comisio-nista ingles, que a todo trance queria ver sus cuadros, diciéndole que tenia encargo de dos cuadros pintados por Vicente, de la misma importancia del último que le vendió á Goupil = Ya ve V. mi querido Alfredo

Antes de anoche, recibí telégrama de los viajeros desde Paris = Llegaron con toda felicidad = Cuando mañana les escriba, cumpliré su encargo de V. =

Esta noche, es la destinada para recibir el desengaño X respecto al billete de la lotería en que tambien V. lleva parte = La amabilidad de su tío de V. ha encontrado en esto un pretesto para reunirnos á su mesa á casi todos los jugadores ¡Ojala estuviesen todos! Pero faltan justamente los dos para mí mas queridos— ¡Cuando nos volveremos á ver los tres reunidos!...

Tambien segun tengo entendido saldrá á luz la última ilustracion sobre los discursos de nuestro querido Doctor = Segun parece, deja en pañales á las anteriores = Si el cáustico Consejero, está de vena como la otra noche, me prometo que hemos de reirnos en grande =

Pobre Alfredito, ahí solo; sin participar de estos buenos ratos que con su presencia serian doble mejores (pas de vil flatteur) = Nada puedo decir a V. todavia respecto á mi viage = Vicente, con la mejor intencion siempre hacia mí, no me dejó vender aquí mi cuadrito, en la esperanza de conseguirme en Paris un precio mas ventajoso = Hasta que ese asunto se resuelva, estoy aquí preso, aun suponiendo que ántes me vea libre de la trapisonda en que estoy metido = Pero todo se andará. Tanto, por lo menos, como V. desee verme por ahí, deseo yo darle á V. un estrecho abrazo y pasar á su lado algunos dias ya que no me sea posible como seria mi deseo acompañar á V. una buena temporada =

A Dios queridísimo Alfredo = Espero que no me obligará V. á tenerme que arrepentir de haberle escrito = No le consiento á V. que me conteste sino con una carta por cada tres mias =

Tan luego como Vicente me escriba y me diga algo de su Mamá de V. se lo participaré =

Lo quiere de todo corazon y le ruega que se cuide y que escriba poco su invariable amigo

VICENTE ESQUIVEL.

como se presenta la cosa de manera que no tengamos que arrepentirnos de haberle aconsejado con insistencia que hiciese este viage, por la generalidad considerado como una locura = Está disgustado, por que contaba con el estudio que sus discípulos habian alquilado para él y cuando lo ha visto se ha quedado helado! 56 Notre D de Lorette — 6.º piso, muy pequeño y sin mas que otro cuartito sumamente chico tambien = Está buscando = Ya dentro de tres ó cuatro dias, estará el estudio en disposicion de ponerse á trabajar. Ya lo deseo mi querido Alfredo = Enseguida me pondré á despachar las cosillas que me han quedado encomendadas para estar dispuesto á echar á correr á darle á V. un abrazo =

Antes de anoche, comí con sus tios de V. = Su tia de V. = Mr. Nicolás, Ojeda, Carretero y yo nos escurrimos á ver un acto de Africana, dejando á D. Ignacio en compañía de *medio* cuerpo *diplomático* ¡Que entrada aquella noche amigo mio! Hasta fue presentado un pollo austriaco, mas feo que Picio =

Anoche fui á oir Favorita, que la cantaron admirablemente — Stagnico, la alemana, Boccolini y David inimitables = Un lleno feroz y un entusiasmo frenético ¡Cuanto me acordé de V.! Hoy la hacen tambien y le toca á su tia de V. ¡Cuanto siento no poder ir yo tambien, pero estoy de ataché en casa de Layard —

A Dios mi buen Alfredo — Cuídese V. mucho para que no se prolongue su ausencia que me mortifica muchísimo y crea en la sinceridad del cariño que le profesa su siempre amigo

VICENTE ESQUIVEL.

Plácida y Joaquina me recomendaron mucho, que diera a V. en su nombre un millon de gracias y otros cariños.

XI

Madrid 30 Xbre / 73 =

Queridísimo Alfredo =

Recibo en este momento su carta del 28 = Ya contestaré á ella con detenimiento = Ahora solamente escribo á V. estas líneas, para enviarle un cariñosísimo abrazo de entrada de Año y los mas sinceros, los mas vehementes y cariñosos votos por su felicidad =

La entrada del nuevo año de 1874 la presenciare en compañía de sus excelentes tíos, que han tenido la bondad de invitarme á comer con ellos el 31 = ¿Lo echaremos á V. de menos?

¡Ay querido Alfredo que agradable es tener amigos como V. y como Palmaroli, pero que triste es tenerlos lejos!

Respecto á nuestro abrazo *ahí* o *aquí* nada puedo asegurar á V. todavía. ¡Aquel hombre nada me dice!

Y es que á pesar de la facilísima venta que V. con su *buen sentido* (y no solo buen *deseo*) encuentra que tiene mi cuadrito, yo estoy seguro que le ha de costar *estopas y pez* darle salida. ¡Picaro dinero!

Cree V. que si en tiempo de los patriarcas se hubiese conocido el dinero, habria resistido el pujo (¡perdone V!) 900 años el c..... Matusalen?.....

A Dios queridísimo Alfredo — repito á V. cuanto le dejo dicho y crea que fraternalmente lo quiere

Su invariable amigo

VICENTE ESQUIVEL.

XII

Madrid 4 de Enero / 74 =

¿Cuanto tiempo hace, queridísimo Alfredo, que no le escribo á V.? Yo no lo recuerdo = Sé únicamente que mi última carta llevaba fecha del año pasado = ¡Quiera Dios que este de 1874 en que hemos entrado, sea tan fecundo en bienes, como lo ha sido en males el anterior!...

Ya habrá V. leído los periódicos de estos días y estará por lo tanto al corriente de todo lo ocurrido = Yo amigo mio, le soy á V. franco: no participo por completo, de la general alegría = Veo con sentimiento dibujarse muy distintamente en el horizonte político la asquerosa y antipática corona Borbónica = Me congratulo, sí, de que este desventurado país, no haya caído en poder de los Cantonales; pero tambien lamento de todo corazon que haya vuelto á caer en manos de los Serranos, de los Martos, Becerras, Riveros &^a &^a

¡Como ha de ser, no hay otra cosa! Cada dia me causan mayor satisfaccion sus cartas de V. querido Alfredo = Y es que lo echo á V. de menos cada vez mas = Es natural! = Cuando se fué V. á Málaga, tenia yo por cosa segura el ir muy pronto á darle á V. un abrazo: Palmaroli quedaba á mi lado: mil imprescindibles quehaceres ocupaban mi imaginacion = Hoy, mis seguridades de viage á esa, tornáronse en debil esperanza: Palmaroli no solamente está lejos de mí, sino que no me escribe; y mi vida, por último, desembarazado ya de toda clase de urgentes ocupaciones, ha vuelto á tomar su monótono curso = ¡Como no echar de menos, inmensamente mas que ántes, á un amigo siempre tan bueno y tan cariñoso!

Digo á V. que Palmaroli no me escribe y no es esacto = Me escribió siete renglones y medio el dia 26, para decirme que tenia al niño bastante malo, con fiebre escarlatina y que si se mejoraba me enviaria un telégrama anunciándomelo á fin de que no estuviese con cuidado y lo recibiese al mismo tiempo que *aquello* á que el daba el nombre de carta = En efecto, el telégrama, no solo no vino al tiempo que la carta sino que pasaron dos días y medio sin que yo lo recibiese = Por fortuna, su contenido era el siguiente = "Vicentin completamente repuesto = todos buenos" = Despues, no he vuelto á saber de él =

Fuí á casa de las hermanitas, el dia 1º de año = Las felicité en nombre de V. y en el mio = ¡Siempre tan amables, siempre de tan buen humor! — Y ahora que hablo de las hermanitas, vieneme al magin, el sin-

número de improperios diplomáticos y de ataques embozados que sin cesar V. me dirige. ¿Me quiere V. explicar, Sor. mio, esa especie de venenillo, esa causticidad que significan? = ¡Esté V. tranquilo! Fie V. en mi amistad!, que jamas me atreveré yo á jugarle á V. una mala pasada, aprovechándome de su ausencia y de la superioridad que sobre V. me dan mi figura, mi edad, mi posicion, mis laureles, mi talento, y sobre todo mi estatura = Si le he dicho á V. que es ardientemente amado, es porque así es la verdad, ó por lo menos así lo ha confesado su infeliz victima de V. = ¡Ingrato!!! ...

Hoy es el cumple años de su tia de V. y cómo con ella = Verdad es, que ya no me falta mas que llevarme allí la cama, por que puede decirle que me tienen de pupilo = ¡Son muy buenos para mi sus tios de V.!

El Doctor continua infatigable en sus discursos = M. Nicolas y Ojeda cada vez mas fecundos y mas chistosos = Yo, cada vez mas majadero y más *pájaro mojado* = Su amigo de V. Maphei (?) estrenando cada noche un par de medias listadas de colores, capaces de hacer merengue el corazon mas duro =

Dn. Miguel siempre horchatero = El dia de año nuevo á los cinco minutos para la una de la madrugada, choqué mi *ponche* con el *suyo* por su felicidad de V. y por las nuestras respectivas.

A Dios querido Alfredo = Ya V. sabe que hasta la pared de enfrente lo quiere su invariable amigo

V. ESQUIVEL.

Me leyó su tia de V. la descripcion que de las Malagueñas le hace V. ¡Cáspita! Cuidadito con esos entusiasmos que pueden llegar á oidos de la enamorada ... y entonces ...

XIII

Madrid 17 Enero / 74 =

Queridísimo Alfredo =

Ni *me caso*; ni pinto *sin descanso*, ni se borra (por que no puede borrarse) la *encantadora imagen de V. del lienzo de mi corazon*; no Señor, no es nada de eso lo que motiva mi silencio = No es, ni siquiera que me falte el tiempo para hacer aquello que mas deseo ó mas gusto me proporciona = Es, querido amigo mio, que llevo una temporada de un humor tan desesperado, tan aburrido, tan dado á todos los diablos, que las dos ó tres veces que he tenido la pluma en la mano para escribir á V— he tenido que renunciar á ello, á fin de no contribuir con mis lamentaciones á dar al traste con la resignacion de V. para soportar ese destierro, que por lo mismo que su término se va aprocsimando, debe de serle á V. menos tolerable.

Pero hoy, al ir á casa á almorzar, he recibido su esquelita de V., y como veo que V. tiene razon al quejarse de mi silencio, lo rompo apresuradamente, aun á trueque de contristar á V., por mas que ya procuraré ser parco en ayes! —

Continuo sin carta de Palmaroli =

La última que recibí fué de fecha 25 del pasado = El dia 10, recibí un telégrama del 6, pidiéndome *autorizacion* telegráfica para vender mi cuadro = El dia 13 recibí otro, diciéndome "*tu cuadro vendido*" = *de mis asuntos nada todavia*" = Su muger me escribió ayer, es decir, ayer recibí su carta = Cuatro carillas de letra algo menuda, hablándome de sus apuros para entender á la cocinera, y de las lágrimas que le cuesta el estar separada de su Madre, de sus hijos y de toda la familia; y por último, hablándome tambien del tiempo lluvioso y frio = Yo no sé si son 10 ú 11 cartas las ue le llevo escritas desde ue se marchó = Y hoy hace justamente un mes =

Por la misma razon que he dejado de escribir á V. dejé pasar cuatro ó cinco días sin ir por casa de sus tios de V. = ¡Nunca lo hubiera he-

cho = Casi se repitió la escena del día que llegaron de París ¿recuerda V.? Yo le aseguro á V. amigo mio que estas muestras de afecto, se las agradezco con toda mi alma. ¿Y como no agraderlas [*sic.*], teniendo, como V. sabe que tengo, un juicio formado de mí mismo tan triste como esacto?

Esta noche pienso ir un rato á casa de las hermanitas, á las que daré con mucho gusto = la poignée de main que para ellas me envia V. = Tambien he dejado de ir por allí una buena temporada.

Con que se larga V. á Tanger? ¡Cuidadito con eso de levantar velos á las moritas! Mire V. que lo delato!...

¡Como la tiene V., valgame Dios! Y sin escribirle ni una letra! Si no tuviese el conocimiento de que no es V. capaz de causar mal á nadie y mucho menos á una pobre criatura que tiene el corazon hecho una jalea por V. creeria que su silencio era premeditado para causar mayores estragos...

En este momento, he recibido una impresion de las mas agradables; tanto que se fue mi mal humor como por encanto = ¡Que fortuna! Y yo que me quejaba de estar aburrido! ¿No adivina V. querido Alfredo, lo que puede haberme producido semejante impresion? Pues no es ni la visita de las hermanas, ni la de M. Tierney... ni la de Marciana, ni siquiera la de su amigo de V. Mafey (1) ... es, la del portero de la Embajada Inglesa. ¡Mañana domingo á las 8!...

Me se ha ocurrido decir que comia con sus tios de V., pero por miedo de que luego se averiguase (por casualidad) que no era cierto y de merecer (sobre todos mis disgustos) el calificativo de *desagradecido*, no lo he hecho =

A Dios querido amigo = Procure V. no estar triste, distraigase lo mas posible, sin levantar sin embargo ningun velo, para no perder el encanto

(1) Todavía no me he dedicado á ese género.

de lo misterioso y no crea nunca que puede olvidarse de V. su apasionado amigo que desea abrazarlo —

VICENTE ESQUIVEL.

XIV

Madrid 24 de Enero / 74 =

No puede V. tener idea, mi querido Alfredo, del buen rato que me hacen, siempre, pasar sus cartas; pero cuando en ellas rebosa el contento; cuando reflejan, como la última reflejaba, una racha de buen humor, de animación, de alegría, entonces, amigo mio, es completa mi satisfacción. Que ni el ánimo está tranquilo cuando la salud flaquea, ni el carácter de V. es, a lo que yo entiendo, de los que saben llevar la sonrisa á los labios, y menos aun a la pluma, cuando la tristeza les domina =

Bien quisiera yo, poder escribir á V., cartas tan llenas de esprit y tan salpicadas de gracia, como las que de V. recibo, que pudiesen contribuir algun tanto á su solaz y entretenimiento; pero querido Alfredo, la sabia naturaleza, que madre pródiga es para unos y codiciosa y ruin madrastra es para otros, tuvo á bien desheredarme de cuantas dotes me serian necesarias para realizar mi deseo. ¡Tengamos pues paciencia, amigo mio; V., para *avaler* las cuatro carillas de mis cartas con heroico valor, y yo, para resignarme á ue mi pobre entendimiento, exprimido con afan por mi deseo, no produzca ni una sola idea capaz de amenizar la soledad (?) del pollo africano; el cual, por otra parte, tratará, en fuerza de su bondad, de encontrar en mi sincero cariño, cierta especie de compensacion á la monótona aridez de mis cartas = ¡Y del mal el menos!, que por esta vez, tengo una noticia que participar á V. que de seguro ha de sorprenderle en extremo = Ha de saber V. amigo carísimo, que desde que escribí a V. mi última, hasta la fecha, he recibido ¡dos cartas de Palmaroli! Yo aun no he vuelto de mi asombro, si bien es verdad, que no he tenido todavía tiempo para reponerme, porque la última la he recibido hoy =

Voy á extractar de ellas lo mas importante, para tenerlo á V al corrien-

te de cuanto le ocurre á nuestro caro Vicente el bajo = Desde luego, los negocios no se presentan muy bien = No hay quien compre un cuadro = Goupil aun no le ha hablado de precios: en cambio se ha lamentado amargamente del giro que toma su comercio = Espera que muy pronto podrá darme noticias definitivas = Aun no está del todo instalado = Tiene, provisionalmente, hasta el mes de Abril, un pequeño estudio de cuatro metros de ancho por cinco de profundidad (11 Boulevard Clichy) en el que ha pintado las figuritas en la vista de Cascaes, y ha comenzado el cuadro de su tío de V = Para esa época se desocupa otro estudio mas espacioso en la misma casa, al cual se mudará — Vendió mi cuadro en 1500 francos. Tiene *engagée* á Marie Chauffour todos los miércoles y jueves y á otra chica muy bonita (¡hem!...) todos los mártes (días aciagos) = Su muger aun no habla una palabra en frances, pero en cambio tampoco lo entiende. Esto en cierto modo es una ventaja para él, que le proporciona la satisfacción de saber á como cuestan los fideos, el carbon &^a la manteca y demas materias de comer, beber y arder = No se arrepiente, ni por un minuto de su determinacion = Cree que de todos modos, lo pasará mejor que aquí, respecto á intereses = Echa notablemente de menos á sus tios de V., á V. y á mí = Ha ido tres veces á casa de Me Luise, varias á la de su Mamá de V. y otras tres a casa de Me Irene = Unicamente á su Mamá de V. y á Luisa ha conseguido ver una vez = Me anuncia una carta (?) para V., muy procsimamente. Por último su pequeño está muy bueno, y este es por decirlo así el principal elemento para que él esté contento = Nada me dice respecto á sus digestiones = Imagino que continuará haciéndolas con los ojos cerrados.

Aunque tengo un altísimo concepto de su penetracion de V., no puedo comprender, que sin datos, sin revelaciones misteriosas haya V. podido adivinar las causas todas de mi mal humor = Pero ya estaré en guardia para que otra vez no me delaten = De todos modos, esté V. tranquilo, que ya me procuraré yo un par de medias listadas; una sonrisa indulgente, un atemperante y un abortivo, y mi seductora sonrisa brillará de nuevo

en mi romántico rostro y haré nuevas víctimas que me consoliden en el *poder* y acrediten el nuevo título de Tamerlan 2º con que he sido honrado = Ya sabrá V. que el Tamerlan nº 1, es nuestro querido Doctor, que continúa como siempre, cariñoso, bueno y amantísimo de los chaparrones de sinónimos = Nos tiene á todos metidos en un zapato, con su elocuencia *ciceroniana* y su irresistible lógica = Mr Nicolas, no anda el pobre muy bueno estos días =

Esta noche pienso ir por casa de sus tíos de V. y entregaré esta carta para que me hagan el favor de remitírsela á V.

A Dios querido Alfredo, pocas bromas con las moritas porque ya sabe V. que esos Señores son casi tan celosos como V. = Cuidese V. mucho para que lo veamos pronto por aquí y crea en lo muy de corazón que lo quiere su sincero amigo —

V. ESQUIVEL.

Aun no he podido cumplir su encargo del poignée de main ni del circulito.

XV

Madrid, 28 de Febrero / 74

Aunque mi propósito era escribir a V. mañana, a fin de incluirle en mi carta mis impresiones *tauromáquicas*, una circunstancia imprevista me decide, queridísimo Alfredo a efectuarlo 24 horas antes. Y vea V. por donde, esa circunstancia a que me reefiro, altamente desagradable para mí, me proporciona, sin embargo, el gusto de dedicar a V. algún tiempo más del que pensaba. Me explicaré. Desde el miércoles, que tuve el gusto de comer en casa de sus tíos de V., no he vuelto a verlos. El jueves, por ser *turno impar* y Guillermo, y el viernes por ser día que su tío de V. dedica ordinariamente a ciertas personas importantes y al lado de las cuales, amen de hacerse más tangible mi insignificancia, me encuentro siempre cohibido y no del todo *à mon aise*. Así es que hoy sábado que nada, a mi parecer,

se oponía a la realización de mi deseo de pasar un par de horas en la más agradable compañía del mundo, en cuanto salí de la clase, deteniéndome apenas el tiempo indispensable para engullir una taza de pésimo café, dirigí hacia mi casa a toda máquina mi mal forrado esqueleto, a fin de adecentarlo y ponerlo en estado de presentarse en casa de sus tíos de V. En efecto, llego, me acisalo y apresuradamente me encamino a la esquina de la calle del Pez. ¡Oh, decepción horrible! Cuando comenzaba a subir la escalera, una especie de gruñido que reconozco, sin embargo, ser la voz siempre adormilada y bronca del portero, me detiene. ¿Decía V. algo?, le pregunto volviendo sobre mis pasos; nuevo gruñido incomprensible. ¿Han salido los Señores? O ¿qué dice V., hombre?, le vuelvo a preguntar; y entonces, merced, sin duda, a un supremo esfuerzo, consigue articular una especie de “Sí, señor” que me produjo la más desagradable de las impresiones. ¡Cómo hubiera podido yo imaginar que personas de tan buen gusto, de tan extraordinario criterio músico, tuviesen el capricho extraño (por no calificarlo más duramente) de tragarse una representación más de la insustancialísima obra “Julieta y Romeo” de su compatriota de V.! ¡jamás hubiera podido preveerlo! Quedéme, por lo tanto, desconcertado y tal era mi deseo de saludar a sus tíos de V. que hasta cruzó por mi imaginación la idea de irles a hacer una visita al palco. Sin embargo, además del temor de cometer una inconveniencia presentándome allí, la seguridad de sufrir un ataque de nervios oyendo aquella música, me hizo desistir de ello. De aquí, mi querido Alfredo, que haya anticipado, como ya le dejo dicho, el escribir a V. esta carta.

Y ya que he dicho a V. que el miércoles comí en casa de sus tíos, le añadiré que D. Miguel, al chocar su copa con la mía, a la salud de nuestro muy querido Alfredo, me encargó dijese a V. que le tiene escritas, moralmente, un sín número de extensísimas cartas; que lo quiere a V. muy de corazón y que le desea todo género de felicidades. Y al cumplir gustosísimo este encargo, añadiré de mi cosecha que cada vez me tarda más la hora de darle a V. un estrechísimo abrazo.

Hoy he recibido carta de Palmaroli, si carta puede llamarse a una especie de logogrifo compuesto de media docena de renglones que me han hecho sudar quina para descifrarlos. En ellos me anuncia para mañana una larguísima carta para D. Ignacio (?) y otra extensa tambien para mí (?) Me dice que el resultado de sus negociaciones con Goupil ha sido de lo más triste que puedo imaginar, tanto, que por no disgustarme y porque sabe que aunque me exagere la cosa nunca llegará a la realidad, no me quiere dar detalle alguno. Trabaja mucho y con fé pero no me dice lo que hace. Me recomienda mucho que le envíe a V. un cariñosísimo abrazo. Eso es todo.

De mí, poco puedo decir a V. Trabajo como siempre, sacando lo del negro del sermon. El spleen va siendo en mí cosa crónica, sin que basten a ahuyentarlo ni los temores de Tierney ni los discursos del Doctor.

Como buen aficionado que es V. estará al corriente de las cuatro corridas extraordinarias que da la empresa saliente en la vieja plaza de toros. Mañana, si el tiempo lo permite (que lo dudo, porque mi estómago anuncia lluvia) se efectuará la primera. Excuso decir a V. cuanto lo echaré de menos, acostumbrado desde tanto tiempo a encontrarme a su lado en ese espectáculo. ¿Le ha enviado a V. su tío los retratos de los niños vestidos, Gustave et Pauline de mayos y de Pierrot el monísimo Manolito? Cuanto le diga a V. respecto a lo preciosísimos que estan en ese traje, es poco. Díos les conserve toda su hermosura.

De las hermanitas nada puedo decir a V. que no sea rancio, porque no las he visto desde que fui a cumplir el encargo que me hacía V. en su carta de fecha 12.

Adios, querido Alfredo. Es muy tarde, el papel se acaba y ya lo he cansado a V. sobradamente. Doy a V. la más cordial enhorabuena por su perfecto estado de salud y un cariñoso abrazo. Siempre suyo afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

XVI

Amigo Alfredo: No sé hasta qué punto haga bien en escribir a V. con el propósito que me guía, porque de tal manera sus genialidades de estos últimos tiempos me han desorientado respecto a su carácter y a su manera de juzgar mis acciones, las más sencillas, que no me es posible calcular ni cómo acogerá esta carta ni qué interpretación podrá dar a esta determinación mía que no tiene, sin embargo, otro objeto, yo se lo aseguro, que el de intentar desvanecer las *espesas nubes* en que nuestra amistad de otro tiempo se encuentra envuelta. Y a la verdad, no creo posible que pueda V. poner en duda la sinceridad de mi deseo al ver que me presta la suficiente fuerza de voluntad para dominar mi carácter (tan altivo, por lo menos, como el de V.) y haciendo caso omiso de los motivos de queja que de V. tengo, dirigirme a V. con el ramo de oliva, para suplicarle que, así como sin rebozo estoy dispuesto a señalarle uno por uno mis resentimientos, V., a su vez, me haga conocer de una manera franca, clara y concreta, las causas de su enojo y del enfriamiento de su amistad hacia mí. Deseo dar a V. todo género de explicaciones y de satisfacciones y entiendo que me ha de ser tanto más fácil cuanto que nada encuentro en mi conciencia, por más que busco, que me acuse de haberlo ofendido. Podría suceder que tal importancia diera V. al motivo imaginario (o real, si V. quiere, pero de seguro involuntario) de la ofensa que yo le haya inferido, que no ya envuelta en *espesas nubes* considere nuestra amistad, sino de todo punto terminada. En este caso (que de todo corazón sentiría) suplico a V. que con franqueza me lo haga saber, a fin de poder yo establecerme la línea de conducta que he de seguir en lo sucesivo, dando término a la situación *tirante* y ya, por mi parte, insostenible en que hemos vivido una larga temporada.

Ruego a V., amigo Alfredo, que crea en la sinceridad de mi deseo de

una reconciliación entre nosotros y en el sincero cariño que siempre le ha profesado su afmo. amigo

q. b. s. m.

VICENTE ESQUIVEL.

Trouville, 8 de Agosto de 1876.

S/C 39- Rue de la Cavée.

XVII

Mi querido Alfredo:

Había pensado salir hoy por primera vez (después de dos días de cama con un fuerte catarro), pero la lluvia por una parte y la mucha tos que aun tengo, por otra, me han decidido a aplazarlo para mañana, que tendré el gusto de ir a darle a V. los gracias personalmente por haberme hecho el favor, que de todas veras le agradezco, de incluir mi nombre entre los de Vds. en el despacho de felicitación a los Duques de Fernán Núñez.

Deseo que tenga V. buenas noticias de toda la familia y le ruego que cuando les escriba no olvide darles mis cariñosos recuerdos.

De V. afmo. amigo

ESQUIVEL.

27-Septiembre. 77.

XVIII

Querido Alfredo:

Como sé lo aficionado que es V. a estas cosas de arte, o pertenecientes al arte, y como no sería fácil que despues de barnizados y limpios los cuadritos recordase V. bien su estado anterior, para apreciar la diferencia, le envío ese para que vea de lo que estaba cubierto y se lo devuelva al chico para continuar su regeneración.

De V., como siempre, afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

3-1-78

XIX

Querido Alfredo: Acabo de romper una larga carta que había escrito en contestación a la cariñosísima de V. de esta mañana y que puedo asegurarle que ha agradecido con toda el alma. Encuentro preferible pasar a hablar a V. en su casa, como me propongo hacerlo mañana. Entre tanto, quedo suyo de corazón afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

26. Junio. 83.

XX

25 / 9bre.

Querido Alfredo: en este momento recibo carta de Palmaroli, haciéndome mil encargos, entre los cuales está el de preguntar á D. Ignacio, si sería posible que le facilitase una tarjeta para obtener un departamento reservado en el tren que saldrá el día 29 á las 9 de la noche, de Zaragoza para Madrid =

En la imprescindible necesidad de echarme por ahí á rodar para hacer los encargos que me hace el viajero, me tomo la libertad de rogar á V. que haga la dicha pregunta á su Sor-Tio y que se tome la molestia de contestarme, para á mi vez decírselo en el correo de hoy á Palmaroli =

Interin llege [*sic.*] la noche que tendré el gusto de saludar á VVs. (si no salen) ruego á V. que me dispense y crea que es muy suyo afmo amigo

V. ESQUIVEL.

XXI

Mi querido D. Ignacio =

En este momento recibo telégrama de nuestro Vicente, anunciándome su feliz llegada á Santander =

Con hermoso tiempo y la mar tranquila se embarcan esta tarde.

No me puedo alejar del estudio, por eso no me es posible tener el gusto de llevarle la noticia =

A los pies de Mme, besos á los angelitos =

De V. siempre servidor y amigo afmo.

q. b. s. m.

V. ESQUIVEL.

XXII

Amigo Alfredo:

En efecto, estuve esta mañana en su casa, pero supe que había V. tenido necesidad de salir.

Siento mucho, mucho no poder aceptar su invitación para esta noche. Llegó ayer un tío mío que se marcha mañana y estoy comprometido para comer con él.

Lo siento mucho, amigo Alfredo, y doblemente por desaprovechar tan agradable tête à tête.

Sabe V. que lo quiere su afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

XXIII

Querido Alfredo:

Sin tener presente que me extralimitaba disponiendo de V. por esta noche sin su consentimiento, y olvidándome además de que podría V. comer fuera de casa o tener en la suya quien lo acompañase a tan importante operación, he contraído el compromiso formal con las hermanitas *de la pajarita* y *de la flecha*, de ir esta noche, de nueve y media a diez a oír tocar a Plácida.

Ahora bien, reflexionando en mi ligereza, he creído que debía preguntar a V. si existe algun inconveniente por su parte para que mi promesa se realice, en cuyo caso me apresuraría a enviar a recoger mi *palabra* an-

tes de que llegase el caso de que se ganase una silba de aquellos labios...
de la calle de Preciados nº 76.

De todos modos, hasta luego.

Siempre suyo afmo.

V. ESQUIVEL.

22 Septiembre.

XXIV

Ahí va, querido Alfredo, esa pícara liebre que se había escapado y a fin de que no vuelva a intentar la fuga, la envió custodiada por un par de conejos y otro de perdices que responden con sus cabezas de la prisionera.

Mil y mil gracias por su amabilidad y hasta las 8.

Suyo afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

XXV

Carísimo Alfredo:

¿Quiere V. hacerme el favor de mandar entregar al dador la figurita de la italiana? Mi amigo D. Cayetano Ester, que la vio casi terminada, me preguntó si tendría inconveniente en hacerle una repetición. Ahora bien, como yo sé que V. no tendrá inconveniente en que la repita, *anzi* me reñiría si supiese que no accedía, no he dudado en prometérsela.

Como he trasladado mis ocupaciones nocturnas de los martes a los viernes, no me fue posible pasar anoche a saludar a Vds. Si esta noche me es posible, iré.

Salude V. cariñosamente a Mme. votre tante y a D. Ignacio y hasta luego; se repite de V. amigo, muy amigo

V. ESQUIVEL.

Hoy 18 Abril.

XXVI

Querido Alfredo: ¿Quiere V. hacerme el favor de decirme cómo han llegado sus Sres. tíos, si es que han llegado? Y en este caso, ¿sería indiscreto por mi parte pasar esta noche a tener el gusto de saludarlos?

¡Por fin tuve ayer carta de Palmaroli!

Hágame V. el favor de saludar en mi nombre a los viajeros y hasta luego, se repite de V. sincero amigo

V. ESQUIVEL.

F/19 Octubre.

XXVII

Querido Alfredo: ¿Sería V. tan amable que me dijese si hay orden en ese Consulado de entregar a D. Ricardo Villegas 600 reales que le remite su hermano el pintor?

No ví a V. anoche en el Real. ¿Cómo no fueron Vds.?

Dígame V. si no tiene nada que le impida que vayamos juntos a los toros para enviarle en este caso su billete más tarde.

Mis cariñosos respetos a sus Sres. tíos.

De V. amigo sincero

V. ESQUIVEL.

Hoy 3 Noviembre.

XXVIII

Queridísimo Alfredo:

¿Va V. a comer mañana, domingo, a la Embajada inglesa? ¿Van sus tíos de V.? Lo pregunto para aceptar o no la invitación que he recibido. Ruego a V. me conteste.

Nada digo a V. respecto al precioso regalo que tuvo la bondad de enviarme ayer. Ya le ajustaré a V. las cuentas. ¡Siempre lo mismo! ¡Toda

la familia! ¿Y qué puedo hacer yo para demostrar a Vds. mi agradecimiento...? Quererles de todo corazón, y... nada más.

Adios, querido Alfredo.

Hasta mañana.

De V., como siempre, afmo. amigo

V. ESQUIVEL.

XXIX

S. Ildefonso, 22 (lunes).

Queridísimo Alfredo: En este momento recibimos su amable telegrama, contestación al que ayer dirigimos a V. Es casi seguro, amigo mío, que nos veamos pasado mañana. Pensamos salir de aquí mañana por la noche y llegar ahí a las 9,25 de la mañana. ¡Cómo hemos llegado, querido Alfredo! Figúrese V. que, sobre la 24 horas de mar que traíamos en el cuerpo y los malos ratos que siempre proporciona un viaje algo largo, tuvimos necesidad de meternos a las ocho de la mañana *¡en un carro!*, en Arévalo, para venir a S. Ildefonso porque ya había salido la diligencia cuando llegamos a este punto (con cuatro horas de retraso) y no nos quedaba más recurso que transigir con el carro o quedarnos dos días en aquel horrible pueblo.

Yo, sin duda a consecuencia del terrible calor que pasamos antes de ayer, me puse bastante malo a mi llegada. Tuve un cólico fuertísimo y calentura. Pasé mal el día de ayer, medicinándome y a dieta. Hoy estoy mejor y me apresuro a escribir a V. estos renglones para darle gracias por sus afectuosos recuerdos y contestar a su pregunta. El otro Vicente también pasó mal el día de ayer, porque sobre su cansancio &^a se encontró al niño algo indispuerto y aunque no era cosa de cuidado ni mucho menos, puesto que hoy está ya tan contento y danzando por toda la casa, la primera impresion fue, como V. comprenderá, muy desagradable. No sé si escribirá a V. dos renglones pues está hecho un padrazo sin separarse de su chiquitín. Mis hijos estan muy buenos.

Adios, querido Alfredo, hasta pasado mañana que espero hacer efectivo el cariñoso abrazo que le envía su amigo de corazón

V. ESQUIVEL.

XXX

Queridísimo Alfredo:

Siempre dos renglones, siempre saludar a V únicamente, pero siempre queriéndole mucho, bien y muy de veras. Ya estamos terminando nuestro viaje de regreso, pero ahora no está terminado el programa de felicidad que siempre se hace uno en la imaginación al pensar en el día de la llegada: a este programa le falta una cosa muy esencial, el abrazo cariñosísimo y los largos ratos de preguntas y respuestas con el buen amigo Alfredo. Esto tendrá lugar, según creo, pasado mañana y aunque se termine el programa, creo que no se terminará la felicidad que de veras para V. y para todos nosotros deseo.

Adios, amigo Alfredo; reciba mientras tanto un abrazo que por mortal (?) no es menos afectuosos, de su amigo

VICENTE.

[*Al margen:*] Cuando escriba V. a la Rue Notre Dame de Loreto, a Trouville, mil cariños.

y XXXI

Querido amigo Alfredo:

Recibo carta de Palmaroli en este momento, dándome el encargo de escribir a sus Señores tíos de V. en nombre suyo, dándoles el pésame. Me dice que varias veces ha intentado hacerlo, pero que siempre ha desistido por no ocurrírsele más que frases vulgares, insustanciales y frías, que estaban a mil leguas de ser la expresión de sus sentimientos. ¿Cómo querrá que lo haga yo en su nombre, cuando no ha podido conseguir hacerlo por

cuenta propia? Afortunadamente, querido Alfredo, V. puede venir en nuestra ayuda. V. que conoce la sinceridad de nuestro cariño hacia sus Sres. tíos y que comprenderá que, si no les hemos escrito manifestándoles nuestro sentimiento por la pérdida de aquella excelente Señora, tan justamente estimada y querida de todos, no ha sido ciertamente porque no hayamos lamentado de todo corazón desgracia tan grande. V. puede disculpar nuestro silencio porque conoce la causa que lo motiva, haciendo desaparecer la más ligera sombra de duda a que éste pudiera haber dado lugar respecto a nuestro interés y a nuestro sincerísimo cariño. Seguro, amigo mío, de que V. será tan amable que no tendrá inconveniente en hacerse intérprete de nuestros sentimientos hacia sus Sres. tíos, le escribo hoy, a fin de que pueda realizarlo antes de regresar a Madrid.

Tengo que hablar a V. de un encargo que me hace Palmaroli. Desea (sin que sus Sres. tíos de V. tengan de ello conocimiento) intentar hacer un retrato de la inolvidable Madame Molpurgo, para lo cual necesita (y me encarga grandísima diligencia) que le enviemos cuantos retratos, cuantos datos puedan serle útiles para el citado objeto. Teme no poder salir airoso de su empresa, y de aquí su deseo de que V. y yo conozcamos únicamente su proyecto. Ahora bien, si V. puede traer de ahí algún buen retrato que poderle remitir, haciéndolo reproducir si es necesario, podremos ganar algún tiempo.

Supe ayer que el día cuatro fué la fiesta de Gustavo. Hágame V. el favor de darle un beso de mi parte, sobre los que para él y sus hermanitos le envío. ¿Y Paulina, me ha olvidado por completo?

Adios, querido Alfredo. Sirvase V. saludar muy cariñosamente en mi nombre a sus Sres. tíos y al Sor. D. Alejandro.

De V. siempre afmo. amigo que lo quiere

V. ESQUIVEL.

Hoy ha llegado mi hijo, bastante repuesto, de vuelta de Valencia.

INFORMES Y COMUNICACIONES

LA ANTIGUA COLEGIATA Y PALACIO Y TORRE DE SALAS

Informe leído por el Académico Excmo. Sr. D. Luis Menéndez Pidal en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos en el mes de diciembre de 1957.

La Colegiata de la villa de Salas (Asturias) data del siglo XVI y fué su fundador D. Fernando de Valdés y Salas. En 1894 fué destinada a parroquia de la villa por concesión de los Duques de Alba, patronos de la Colegiata por descender del fundador. Aunque se construyó en época de tendencias renacentistas, tiene este edificio puras trazas góticas. Es un templo de una sola nave, con ábside ochavo y tribuna llevada a los pies de la iglesia. Está cubierto con bóvedas de crucería, con sus nervios en piedra de sillería, y la plementería con losas pétreas bien despiezadas. Los muros de mampostería, con sillería en esquinas, impostas y detalles decorativos. A los pies de la Colegiata se levanta una torre maciza que tuvo que ser reforzada en sus esquinas para conseguir su estabilidad. Las puertas que la comunicaban con la iglesia y servían de acceso a ésta están macizadas. Actualmente el ingreso se hace por una portada lateral abierta al costado del Evangelio. Consta de un arco ligeramente apuntado, encuadrado por un alfiz. Tiene un escudo con las armas del arzobispo fundador. Este conjunto gótico está acoplado al fondo de un gran arco de medio punto, resultando una composición francamente agradable. La sacristía y capillas de este templo se han construído al lado de la epístola. La primera, de planta cuadrada, está cubierta con bóvedas de crucería y situada al lado del ábside. A continuación de ésta se encuentra la capilla llamada del Rosario, donde está el sepulcro de los Malleza. Tiene esta capilla una hermosa reja de hierro forjado, cuya crestería acompaña al escudo de las familias que tienen sus panteones en aquélla. Lleva adosada una pequeña sacristía que sobresale del conjunto. Todo el frente está ocupado por un retablo de madera tallada, policromada y dorada del escultor Luis Fernández Vega, y en el suelo, frente a este altar y en el lado de la epístola, el panteón de los Malleza: Bernaldo de Quirós. A continuación de esta capilla está la de los Dolores, de traza clásica. En el testero o fondo

del ábside de la iglesia se halla emplazado el retablo mayor de la Colegiata, también obra del citado escultor Fernández de la Vega. Construido asimismo en madera tallada y policromada, es de traza renacentista. A cada costado de este retablo mayor se recortan sobre el muro del ábside los dos pequeños mausoleos de don Juan Fernández Valdés Salas y D.^a Mencía de Valdés, padres del fundador y constructores del templo. Por último, se encuentra en la cabecera del templo y en el costado del evangelio el magnífico mausoleo del arzobispo D. Fernando Valdés, labrado en alabastro por Pompeyo León hacia 1580. Está formado por un hermoso retablo de ordenación renacentista italiana, sobre un basamento cuyo centro lo ocupa el escudo de armas de Valdés y a cuyos lados se han labrado carteles con inscripciones. En el centro del retablo, bajo el clásico arco, que recuerda los de El Escorial, aparece el espléndido grupo orante del arzobispo y sus acólitos. A sus costados, dos nichos con esculturas exentas que representan la Esperanza y la Caridad. Se corona el retablo con un grupo escultórico que representa la Fe triunfando sobre la herejía, y a ambos lados las alegorías de las virtudes cardinales agrupadas de dos en dos. El mausoleo es, desde luego, una obra maravillosa y puede considerarse como una de las logradadas de Leoni.

El estado de conservación del templo no es malo relativamente y mejoraría extraordinariamente el aspecto de éste al quitar la cal y pintura con que están embaldurnados sus paramentos y bóvelas.

La casa-palacio de Valdés Salas es un edificio de fines del xv o principios del xvi, levantado probablemente en el mismo lugar donde estaba emplazado un antiguo castillo posiblemente del siglo x, según documentación existente. Tiene adosada la capilla, que forma con él un conjunto arquitectónico. El palacio se desarrolla en tres órdenes de crujías, alrededor de tres lados del patio central, de forma irregular. Hacia el cuarto lado de dicho patio se cierra el conjunto con el muro general, opuesto a la fachada principal, que separaba el palacio de las tierras de labor del mismo. El citado patio está limitado en sus cuatro costados por una zona porticada, abierta, en planta baja y cubierta con entramado de madera horizontal y verticalmente, según disposición corriente en la época. La construcción del edificio es de muros de mampostería con las marcas de huecos esquinales, impostas y otros detalles de sillería labrada. El edificio consta de dos plantas, comunicadas por una escalera principal que se desarrolla en el zaguán y otra secundaria. La capilla, construida con los mismos materiales que el palacio, es de una sola nave, cubierta con bóveda de cañón seguido, y cuyo ábside, de planta semicircular, se acusa al exterior. Tiene su acceso desde la plaza de la Villa mediante una sobria puerta, en arco de medio punto. A dicha plaza presenta fachada la capilla en la parte correspondiente

a un lateral de la nave, así como el ábside, donde asoma un modesto campanario. El palacio se encuentra en estado ruinoso, y la capilla, completamente desmantelada, sirve de almacén y comercio de comestibles.

Este grupo de palacio y capilla que se acaba de describir está unido por un pasaje en puente, con una maciza torre que cobija a cuatro plantas o estancias unidas por escalera de caracol. Está construido con fábrica de mampostería en interior y sillarejos en fachadas. Estas presentan pequeños huecos con aspilleras, excepto el situado sobre el puente, que está protegido en voladizo, a modo de *matacán*. Esta torre parece ser del siglo xv y el pasaje del xvi. Se encuentra en un estado de ruina bastante avanzado a juzgar por las grietas y bombeos que se advierten en sus paramentos.

Expuestas en líneas generales las circunstancias de tipo histórico y artístico que concurren en estos edificios, esta Real Academia estima lo siguiente:

Que la antigua Colegiata de Salas, hoy parroquia de dicha villa, con sus retablos y soberbio mausoleo, reúne los suficientes méritos para proponer su declaración de monumento nacional.

En cuanto al hermoso conjunto del palacio, solar de los Valdés Salas, con su capilla y recinto fortificado, formado por la torre y el pintoresco paisaje en puente sobre la vía pública, constituye un completo conjunto de arquitectura civil del medievo, en ejemplar único en Asturias, donde tan pocos palacios y castillos de esta época existen. En verdad es patente su interés artístico, reconocido al ensalzar su valor arquitectónico; pero hay que tener además en cuenta el indudable recuerdo histórico y vivo de la estirpe de Valdés Salas, y que ahora se acepta al conmemorar el centenario del gran inquisidor D. Fernando, figura de extraordinario relieve en la historia y la cultura españolas. Pero considera la Academia que debe proponer a V. E. la declaración de monumento nacional a favor de la antigua Colegiata, y la clasificación de interés histórico-artístico al palacio y torre de los Valdés.

CONJUNTO MONUMENTAL DE LA CIUDAD DE ARCOS DE LA FRONTERA (CADIZ)

Informe presentado por el Ponente D. Fernando de la Cuadra, Académico correspondiente en Cádiz, y leído en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 3 de marzo de 1958.

La ciudad de Arcos de la Frontera cabalga en inverosímil equilibrio a lomos de la Peña. Se llama así en Arcos a la roca sobre la que se cimenta la ciudad. Es de formación arenisca, de color ocre, dorado a los reflejos del sol de Poniente. Larga, de hasta tres mil metros, y estrecha en algún punto, que parece inverosímil se haya podido sobre ella cimentar toda una ciudad sin que ésta se haya al momento deslizado por sus precipicios.

Abrazada la Peña por los meandros del Guadalete, que parece sentir pereza de perder su visión, se recorta en verticales tajos sobre él, de hasta 96 metros de altura, y alcanza en algunos puntos de ésta los 187 metros sobre el nivel del mar.

Esta situación privilegiada hizo de Arcos fortaleza inexpugnable por el Oriente y Occidente, en correspondencia con las escarpaduras que denominan los arcenses Peña Vieja y Peña Nueva, denominaciones fundadas en no se sabe qué ancestrales recuerdos.

Por el Norte y Sur, en cambio, el terreno desciende en pendientes, si bien ásperas, poco accesibles, conservándose aún hoy restos de las murallas romanas y árabes que descendieron por estos sitios su recinto, si bien muy mutiladas y demolidas en gran parte.

Este recinto amurallado comprende únicamente el barrio alto de la ciudad. Sobre el conjunto plano, que como anejo se acompaña al informe, se han trazado y señalado los restos de esta muralla, que se pueden aún reconocer sobre el propio terreno, siguiendo para ello la descripción detallada que de la situación de la misma hace D. Miguel Mancheño y Olivares en su libro *Apuntes para una historia de Arcos de la Frontera* (cap. V).

De esta muralla, la parte comprendida entre la Torre de la Esquina y San

Antón, apenas si quedan restos escasos de sus cimentaciones, habiendo desaparecido totalmente la Puerta de Jerez o de Belén y la de Carmona. Consérvase, en cambio, aunque muy modificada, la de Matrera.

Sobre esta Peña, como arriba queda dicho, y en una faja larga y estrecha, orientada de Norte a Sur, está emplazada la primitiva ciudad de Arcos en su recinto amurallado; larga, de hasta 2.000 metros, y con una anchura variable, de los 300 metros en mayor latitud a los 50 metros en su menor separación entre ambas Peñas.

Los desniveles de las rasantes de sus calles son tan pronunciados y tan ásperas sus pendientes, que se salvan éstas con escaleras y obligan en muchas de ellas a colocar pasamanos por las fachadas de las casas, que auxilian a los viandantes en sus ascensiones y descensos.

Reconquistada Arcos del poder de los árabes por las huestes del Rey Sabio en 1255, el 29 de septiembre, día de San Miguel, pasa nuevamente por diversos señorios, conservando durante muchos años, como su nombre indica, la posición avanzada o puesto fronterizo con el mundo árabe.

Ciudad desde 1472, según concesión de Enrique IV, se extiende y crece fuera de su recinto amurallado ante el continuo aumento de su población floreciente. Pero, dada la topografía del terreno, este crecimiento sólo es posible en dirección Este-Oeste, con lo que el casco urbano se estira aún más, constituyendo actualmente una faja larga y estrecha de más de tres kilómetros de longitud, formando arco.

Los barrios extramuros se extienden y prolongan en las indicadas direcciones por terrenos ya menos ásperos y abruptos, aunque también accidentados, formando los de El Cómpeta y Barrio Bajo, por un lado, y los de Corredera y San Francisco, por el otro.

Con lo que llevamos expuesto fácilmente puede presuponerse lo difícil que ha de resultar la organización urbanística de una ciudad construida sobre un espacio tan reducido y de tan forzadas pendientes. El trazado de su calles es laberíntico, acomodado en todo momento a los accidentes y naturaleza del terreno que ocupa, organizándose en una serie de calles longitudinales que serpentean a lo largo de la espina que forma el lomo de la Peña y buscan las líneas de mínima pendiente en dirección Este-Oeste, y de otras transversales zigzagueantes en el sentido de los máximos desniveles, generalmente escalonadas y ásperas.

Su anchura suele ser la mínima suficiente, en la mayoría de los casos, para el cruce de caballerías; a veces, ni esto es posible.

Los espacios libres y plazas en la zona amurallada casi no existen, como es

lógico en una ciudad que, por imperativo de su emplazamiento y escaso terreno disponible, ha tenido que formarse apretando hacinadamente sus viviendas en él.

Sólo dispone la ciudad de una plaza, la del Ayuntamiento, antes del Castillo: plaza Mayor, en la que tenían lugar las fiestas de toros y cañas. Primitivamente esta plaza fué más pequeña; se ensanchó en 1633 al comprarse con este fin varias casas en ella, que fueron derribadas y construídos los edificios de la plaza actual.

Cuenta Arcos con sorprendentes vistas que compensan la estrechez de sus callejas. Desde gran número de puntos se dominan sus horizontes y espacios infinitos, cuya contemplación es un sedante para el espíritu, en los que descansa la visión y ésta depara al sorprendido viajero las más variadas emociones.

Entre los edificios importantes de esta población merece destacarse la iglesia parroquial de Santa María, emplazada próxima a la Puerta de Belén, casi al extremo Oeste del recinto amurallado.

Esta iglesia, de estilo gótico decadente, es de tipo Salon y consta de tres amplias y elevadas naves, cubiertas a igual altura por bóvedas nervadas de crucería sobre pilares compuestos de finos baquetones agrupados en haz que enlazan y continúan en las nervaduras de las bóvedas.

El ábside, de forma poligonal, es sin duda la parte más antigua de la fábrica de la iglesia. Su decoración interior tiene reminiscencias románico-mudéjares, como otras iglesias de esta zona, y presenta la particularidad de estar decorado con interesante pintura mural: uno de los pocos ejemplares de pintura mural gótica andaluza. Por desgracia, la pintura está muy deteriorada y es difícilmente visible por su situación tras el hermoso retablo del altar mayor.

Esta iglesia sufrió serios desperfectos con el seísmo del año 1755, conocido por el nombre de «terremoto de Lisboa». Perdieron entonces la vertical los muros del costado Norte de la parroquia, así como las columnas que sostienen la nave del mismo lado, siendo preciso encadenar unos y otras con fortísimas barras de hierro.

Derruida asimismo la torre de la iglesia, que estaba sobre la actual sacristía, se construyó la nueva tal y como hoy se encuentra, bajo la dirección del arquitecto D. Vicente Bengoechea, en 1758.

La iglesia parroquial de San Pedro, gótica como la anterior, está emplazada próximamente al centro del recinto amurallado de la ciudad; consta de una sola y amplia nave cubierta por bóveda ojival nervada, cuyos empujes son contrarrestados al exterior con sendos contrafuertes que le dan aspecto de fortaleza. Remata con un ábside de forma septagonal, más estrecho en su anchura que la luz de la nave, careciendo de huecos y todo ornato al exterior.

Posteriormente se le añadieron a esta iglesia principal varias capillas, así como la torre y las portadas laterales, de estilo barroco.

Convento de la Encarnación.—Fundado por D.^a Juana Jiménez de Camacho. Se conserva su portada principal, que es de estilo gótico florido. La capilla, muy pequeña, de una sola nave, cubierta de alfarges, los cuales fueron tapados con cielo raso cuando se formó, en el siglo XVII, el interior del templo.

Capilla de la Misericordia.—Fundada por el marqués de Cádiz en el año 1495. Está muy reformada y conserva una bella portada ojival.

El castillo.—Antiguo alcázar árabe, hoy completamente transformado, donde residieron los condes de Arcos. En su interior, poco conserva digno de mención si no son sus torreones y muros del recinto.

Entre las casas solariegas de Arcos merece destacarse la llamada del conde del Aguila, de estilo gótico plateresco, de la que se conserva en bastante buen estado su portada de piedra.

Fuera de murallas o extramuros es digna de mención la iglesia de San Francisco, situada en el barrio del mismo nombre, al extremo Oeste de la ciudad; de estilo barroco, con algunas capillas primitivas góticas, en la que es digna de mención la azulejería sevillana de zócalos, perteneciente al siglo XVII, y el hospital de la Caridad, emplazado en el Barrio Bajo, fundado en 1740, de bella traza en su arquitectura barroca colonial.

Pero con todo esto y con ser bastante la riqueza y belleza de los edificios, que ligeramente dejamos reseñados, lo que hace de Arcos una ciudad única e impar es su arquitectura popular, desarrollada en sus múltiples patios, calles estrechas y callejas quebradas en cuevas inverosímiles, con las fachadas de acuartelados escudos sobre portadas góticas o barrocas, y, sobre todo, los patios, esos maravillosos y luminosos patios encalados, en los que se barajan siempre los mismos elementos, siempre iguales y siempre diferentes: el brocal del aljibe, la escalera al aire, las arcadas sobre pilares, las bóvedas de ladrillo, los aleros de madera y teja árabe, y, sobre todo, la cal, la cal a raudales y en infinidad de capas, redondeando rincones y matando aristas, que nos habla de la limpieza de sus moradores en sus múltiples generaciones.

La naturaleza convive también con la arquitectura en estos patios, en los que se siembran generalmente naranjos y limoneros, madreselvas y rosales.

A veces, este patio o parte de él está labrado sobre la misma roca de la Peña, que de esta forma aparece con un ocre colorido entre la cal del patio y los rojos y verdes de las flores y plantas.

Es corriente en las casas próximas al tajo la existencia de grandes graneros,

cuadras o almacenes labrados a punta de cincel, a modo de antiguos hipogeos, con ventanales o balcones sobre el mismo, que sobrecogen al visitante por lo inesperado del dilatado horizonte que se domina sobre ellos.

La arquitectura, pues, se compenetra perfectamente y acopla a la topografía del terreno, disponiendo la rasante de cada una de las dependencias de la vivienda de acuerdo con las necesidades de éste.

Es, pues, la arquitectura popular andaluza en su más perfecta manifestación, dando sencilla, estética y racional solución a todos los problemas que se le van planteando.

Cuanto antecede referente al trazado, topografía y anchura de las calles de la ciudad, demuestra claramente que la vida en ella ha de resultar incómoda y molesta, y a todas luces imposible su adaptación a las modernas necesidades de la vida; especialmente nos referimos al recinto amurallado, en que estas dificultades son aún más acentuadas.

Ello ha hecho que paulatinamente la vida de estos barrios del centro de la ciudad vaya desplazándose hacia los barrios extremos de la misma, más cómodos y mejor adaptables por su amplitud al medio actual. Poco a poco van abandonándose y se dejan caer las casas de ellos, y hay varios barrios altos, como el de San Agustín, que los constituyen un puro montón de ruinas blanqueadas.

Lo que sucede a este barrio, de no ponerse rápido remedio, se irá extendiendo a los restantes barrios de la zona amurallada, con lo que desaparecería totalmente la belleza que en ellos se acumula.

Afortunadamente, el Ayuntamiento de Arcos viene sosteniendo en sus últimas Corporaciones, contra la opinión de otros sectores de la población, el criterio de mantener el actual emplazamiento de sus oficinas en la plaza de España, sita en el corazón del barrio viejo, proyectando asimismo emplazar en ella las restantes oficinas públicas y el nuevo Parador de Turismo, cuya necesidad se viene haciendo palpable desde hace tiempo y hoy ya su establecimiento es inaplazable, después de la reciente declaración de Arcos como ciudad de interés turístico.

A la sombra de este turismo por fuerza habrá de desarrollarse el comercio adecuado para él, estableciéndolo a lo largo de las rutas que oficialmente se señalen para los diversos itinerarios de visita a la población. De esta forma se conseguirá darle vida a este sector de la ciudad, que hoy día languidece y que morirá indefectiblemente si el Ayuntamiento, con la ayuda estatal, encauzando debidamente el turismo, no lo remedia.

Deliberadamente, desde el principio de este escrito se viene estableciendo una

diferencia de la ciudad en dos zonas, a saber: la zona intramuros y la de extramuros.

No quiere decir esto que el visitante de la ciudad aprecie desde el momento de su recorrido por ella claramente la diferencia entre ambas. Tan bellos son los patios y calles de los barrios de Santa María y San Agustín, como pueden serlo los de San Francisco y el Cómpea. No obstante, estimamos que lo más representativo y completo de la ciudad de Arcos está en intramuros.

Empiezan ya a manifestarse en este barrio las señales evidentes de su decadencia; por sus propietarios se desmontan, para ser vendidas o trasladadas, las portadas de piedra de las fachadas, las carpinterías, tanto interiores como exteriores a incluso las techumbres de los salones y las columnas y brocales de los patios.

Es urgente evitar esta rapiña, que acabaría en pocos años con el más hermoso barrio de la ciudad. Se precisa tomar para ello las medidas necesarias, que forzosamente han de ser estatales, pues las Corporaciones locales no siempre están a la altura que requieren las circunstancias y fácilmente se someten a los vaivenes de la política y a los intereses bastardos de los particulares.

El único modo de protegerlo eficazmente es con la declaración ministerial de Conjunto monumental, que esta Real Academia propone en este escrito. Declaración que estima la Academia conveniente circunscribirla única y exclusivamente a la zona delimitada por el recinto amurallado que se define claramente en el plano que se acompaña por los restos de las murallas y los límites naturales al Norte y al Sur de la Peña Vieja y Peña Nueva.

Circunscribiendo la declaración a este recinto, se consigue el fin principal, que es la conservación del barrio representativo de la ciudad, amenazado hoy día de desaparición, y se evita, en cambio, al resto del vecindario las molestias y trastornos que esta declaración lleva consigo.

IGLESIA Y MONASTERIO DE SAN FRANCISCO, DE MOLINA DE ARAGON

Informe presentado por el Ponente D. Teodoro Ríos, Académico correspondiente en Zaragoza, a propuesta del cronista oficial de dicha ciudad, D. Claro Abánades, y leído en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 24 de marzo de 1958.

A las razones en que se apoya dicha petición se han de añadir otras, de orden artístico en su mayoría, que fueron deducidas de un detenido examen de dicho monumento y de la más prudente comparación de algunas de sus partes con las de otros contemporáneos, que lo relacionan evidentemente a una etapa de singular personalidad en los años que el Renacimiento español evoluciona hasta llegar al momento solemne de la creación del Escorial.

El aspecto exterior del monumento en lo referente a la iglesia, como ocurre en los más de los casos, no alcanza la remota fecha de su fundación.

En el muro lateral del templo, lindante con la carretera de Molina a Checa, es donde percibimos los restos más antiguos de la construcción, que por su sillarejo de elemental contextura podría remontarse a tiempos muy anteriores. En él se abrieron ventanas góticas del siglo xv con molduración adecuada a este tiempo, que en algún caso hace pensar que se llevaron a cabo en unro de época muy anterior.

Esta fachada, que corresponde al lado del evangelio de la iglesia, se interrumpe en su parte media con una portada neoclásica, con pilastras jónicas que sostiene cornisamiento, y un arco bajo el cual hay la propia portada de orden dórico, con columnas y friso con triglifos y metopas.

Las puertas, adornadas con clavos del siglo xv, llevan también herrajes de traza románica, que quizá sea lo más antiguo que hemos visto en dicho monumento.

El interior del templo actual acusa las transformaciones que ha sufrido posteriormente. Consta de una sola nave de carácter anodino, con una cúpula sobre pechinas en la cabecera.

Lindante con el muro exterior antes descrito hay otra nave de un evidente

interés histórico por hallarse en ella el enterramiento de las más linajudas casas del histórico señorío de Molina, cuyo título han conservado hasta los últimos reyes de España.

Dos arcosolios del más primitivo gótico, aunque no llevan inscripción, acusan su misión funeral, cuyos panteones subterráneos, aunque muy maltrechos, pueden visitarse.

En el mismo muro es muy interesante el tablero dorado, con una larga inscripción que menciona D. Claro Abánades en su informe y que se refiere a interesantes hechos de la casa de los marqueses de Embid, cuyo enterramiento se halla en este lugar.

Pero lo más relevante es el panteón-capilla de los Garcés de Marcilla, ilustre linaje que se extiende por Aragón a los condes de Argillo. En el informe citado ya viene calificado como «artística capilla-panteón, la más aventajada (según el cronista Nuñez) de todas las fundadas en este templo por su robusta arquitectura, tanto exterior como interior». Construyóla Juan Fernández, maestro alarife y el último que planeó la torre de San Gil (de Molina). Se extiende en sus elogios como obra «esbelta y bien proporcionada, construída con sólidos y bien trabajados sillares, con detalles de exquisita ornamentación en las bóvedas de arco y cornisas». El zócalo está recubierto de finos azulejos de Talavera. Aún se amplían los elogios, a los cuales queremos sumar los nuestros, fruto de un estudio directo de esta obra singular, que se presta a sobradas deducciones.

Vista por el exterior esta parte del templo, ya acusa una perfección en su cantería que indica la presencia de un maestro notable, quizá el citado Juan Fernández.

Interiormente consta de una estancia cuadrada que cubre una cúpula, quizá modificada posteriormente. En la pared frontera está el sepulcro de los Garcés de Marcilla, que, aunque despojado de su imaginería, ofrece, como toda la capilla, un interés extraordinario.

Como puede verse en la adjunta planta, la capilla se comunica con una estancia poligonal que se cubre con bóveda de cuarto de esfera decorada con casetones. La parte baja está con un zócalo de azulejos de arista, quizá obra talaverana. Probablemente, el retablo, del que no quedan restos, debió de colocarse en este lugar. Tanto la separación de ambas estancias como la comunicación de la principal con la nave del templo, son por medio de arcos de medio punto que se apoyan en sendas columnas corintias.

Estas columnas tan nobles de proporción, con su capitel finamente corintio, con estrías que se rellenan con un junquillo hasta el tercio inferior, y, sobre todo, la basa, que se ajusta con toda exactitud a la que da Vignola como propia del orden

corintio (que no es más que la basa ática a la que entre los dos baquetones se intercalan dos escocias en medio de las cuales hay dos finos junquillos), nos hizo pensar en una relación bastante directa con el estupendo coro que hizo Esteban Jamete en la catedral de Cuenca. Este maestro logró con la citada obra una resonancia a la que indudablemente contribuyó el proceso de la Inquisición a que hubo de someterse, de cuyo asunto dió una completa información el Sr. Domínguez Bordona.

Queda también demostrada la relación de este artista, nacido en Orleans alrededor de 1515 y llegado a España en 1535, con Alonso Covarrubias, con quien colaboró en varias obras, recibiendo del Sur la influencia del arte de Diego de Siloee.

Entre las obras de Jamete y la capilla de los Garcés de Marcilla, de Molina de Aragón, obra probable de Juan Fernández, hay evidentes coincidencias, de las que vamos a hacer constancia:

El empleo de la basa corintia de Vignola, que sólo usaron los puristas como Covarrubias y que desconoció tanto el plateresco como lo herreriano.

Asimismo, el uso del capitel corintio en toda su pureza, olvidando las libertades del plateresco.

La molduración muy cuidada, usando perfiles de una elegancia poco usada.

Los motivos ornamentales, de una gracia flúida análoga a la de Jamete y Siloee, usando también calaveras, más como ornamento que como motivo fúnebre.

Las penetraciones de molduras en forma que sólo se usó como resabio goticista. Estas imbricaciones, usadas ya en el palacio Mendoza, de Guadalajara, en 1507, las hizo suyas el arquitecto Alonso Covarrubias.

El uso de artesonados en bóvedas y arcos, con su florón central.

El empleo, en las pechinas de las cúpulas, de círculos con imágenes en relieve. Este motivo se ve en Cuenca y también en la capilla de las Reliquias de la catedral de Sigüenza (obra más o menos directa de Covarrubias), y por cierto que también en este sitio se ve en el cupulín de la bóveda el Padre Eterno bendiciendo, motivo que también se usó en la bóveda de la capilla en cuestión de Molina.

Consultando el interesantísimo libro de Fernando Chueca Goitia, dedicado a la arquitectura en el siglo XVI, de la colección «Ars Hispaniae», hallamos un capítulo muy curioso dedicado a estudiar esta faceta de la arquitectura del Renacimiento en España, de la que es el ejemplo tipo el citado arco de Jamete en la catedral de Cuenca, denominando a esta interesante fase transitiva de nuestra renaciente arquitectura *estilo Príncipe Felipe*, ya que coincide con el gobierno de España en la época del hijo del emperador que llegó a ser Felipe II.

Caracterízase este estilo por una mayor aproximación a la arquitectura clási-

ca, empleándose cada vez con mayor inteligencia las columnas de este origen, desapareciendo totalmente las columnas de candelabro o decorados con grutescos, motivo que, a lo más, queda recluso en las pilastras. Los fustes son estriados, no empleándose lisos, salvo en los patios.

Localizan este estilo entre los años 1540 y 1560, años que coinciden aproximadamente con los del gobierno del citado príncipe y con el apogeo de Alonso Covarrubias y Diego de Siloee.

La publicación en el año 1526 de la primera edición de las *Medidas del Romano*, por Diego Sagredo, capellán de los reyes, favoreció, sin duda alguna, este movimiento clasicista que habría de culminar en El Escorial, glorioso responso entonado por nuestro brillante Renacimiento.

Todo lo cual, en virtud del acuerdo adoptado en la precitada sesión, esta Real Academia tiene el honor de someter a V. E., con devolución del expediente original y sus anejos.

CONJUNTO MONUMENTAL DE LA CIUDAD DE ALBARRACIN (TERUEL)

Informe remitido por la Dirección General de Bellas Artes como propuesta del Sr. Comisario general del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional y leído en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 24 de abril de 1958.

Hace ya tiempo que vienen haciéndose peticiones sobre la ciudad de Albarracín: primero, con las declaraciones de los dos abrigos prehistóricos con animales pintados (Decreto de 25 de abril de 1924), del callejón del Plou, a cuatro kilómetros del casco urbano, y del Navazo, a unos dos kilómetros del anterior; más tarde fueron las murallas (Decreto de 1931), y en la actualidad llegaron las peticiones para la declaración monumental de Santa María, ya informada favorablemente por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y de la catedral, y no tramitada por entender que tal cúmulo de declaraciones, todas interesantes y ninguna de categoría excepcional, marcarían un interés hacia Albarracín enteramente desproporcionado a sus méritos reales en comparación con otras ciudades españolas. Mas también toda esta serie de peticiones y de monumentos declarados señala la existencia de un conjunto sin edificios señeros, pero de gran importancia histórica, pintoresca y paisajista, de un tipismo extraordinario en la mayor parte de su caserío entramado de madera, a la manera de Cuenca, y con gran abundancia de casas importantes (Palacio Episcopal, casas de Calomarde, de la plaza Mayor y del Portal de Molina); de iglesias (catedral y Santa María, ambas construídas en el siglo XVI por Pierres de Bedel, el de «La Mina», de Daroca y «los Arcos» de Teruel; Santiago de los Caballeros, de Uclés, de 1600; la barroca de San Juan), y aun edificios públicos (el Ayuntamiento y el neoclásico hospital de la Comunidad) con una buena colección de alhajas, tapices y retablos: uno de Joli, de primera categoría, y varios más de su escuela, como el mayor de la catedral, tallado por Damián Bas en 1566, dorado en el siglo siguiente; aparte de las capillas, como la plateresca finísima agregada a Santa María, y la barroca de Nuestra Señora del Pilar (1654-64), dosada a la catedral.

Por consecuencia, esta Comisaría estima mejor declarar a la ciudad de Albaracín Conjunto monumental, que seguir elevando a esta categoría edificios sueltos. Para ello solicitó de la Comisaría de Zona los datos históricos y de conjunto que se acompañan, pudiendo llegar, como ya se ha hecho en otras ocasiones, a señalar una zona monumental y otra protegida, de menor interés, pero necesaria para salvaguardar la anterior.

Acompañaba un informe, que se estima aceptable en todas sus partes, la propuesta del arquitecto del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, y propone que sea aprobada la declaración de las zonas señaladas en el plano en la siguiente forma:

- 1.ª De interés artístico.
- 2.ª De construcción restringida.
- 3.ª De tolerancia constructiva.
- 4.ª Verde.
- 5.ª Verde, de defensa panorámica.

IGLESIA DEL ANTIGUO COLEGIO DE SAN HERMENEGILDO, DE SEVILLA

Informe presentado por el Ponente Excmo. Sr. D. Fernando Labrada y leído en la sesión celebrada por la Comisión Central de Monumentos el día 9 de junio de 1958.

La iglesia del antiguo Colegio de San Hermenegildo, de Sevilla, situada en el arranque de la calle de Jesús del Gran Poder y haciendo esquina a la de Cortes, se ofrece a la vista desde un amplio sector de la plaza del Duque, destacando en aquel castizo centro sevillano, lleno de movimiento y de color, el admirable equilibrio, nobles proporciones y armoniosa distribución de los elementos de su fachada. La composición de su interior reúne idénticas cualidades de sobriedad, ponderación y elegancia.

Perteneció al Colegio de Jesuitas de San Hermenegildo, debiendo fijarse su construcción entre 1580 y 1590, fecha en que se terminó la del Colegio; aunque las ricas yeserías de su bóveda elíptica corresponden a bien entrado el siglo XVII.

Se ha venido atribuyendo su traza a Herrera el Viejo, sin más fundamento que las relaciones del famoso pintor con los Jesuitas y el haber pintado para el altar mayor el cuadro, de grandes dimensiones, «La apoteosis de San Hermenegildo»; pero sólo podría atribuírsele (y con las mayores reservas, por supuesto) el dibujo de la decoración de la bóveda.

La importancia extraordinaria de esta iglesia, aparte los méritos señalados, radica en ser de planta elíptica, ejemplar único en Sevilla, y en el influjo que ejerció a lo largo del siglo XVII, inspirando algunas construcciones que copiaron su planta, entre las que pueden citarse el Colegio de la Inmaculada, proyectado por el escultor Pedro Roldán, y los planos que dibujó en 1700 para la iglesia del Salvador, en Carmona, el maestro N. Figueroa.

Es evidente que la iglesia de San Hermenegildo produjo sensación entre los contemporáneos a su construcción. Francisco Pacheco, en su *Libro de retratos*, al hacer la biografía del P. Juan de Pineda, refiere que fué uno de los más destacados rectores del Colegio y a quien se debía «la fábrica del nuevo templo, digno de admiración. Y este juicio, emitido por el erudito pintor sevillano hace tres siglos y medio, sigue mereciéndolo en nuestros días.

RELACION DE INFORMES EMITIDOS DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1958

SECCIÓN DE PINTURA

Sesión de 24 de febrero de 1958.—Informe favorable a la adquisición por el Estado del cuadro ofrecido por D. Angel Suárez Gómez, en la cantidad de 1.500.000 pesetas, que representa a «Jesús en el seno de Abraham», atribuido a Van Dick.

Sesión de 31 de marzo de 1958.—Informe favorable a la adquisición por el Estado del original manuscrito «Anatomía artística», del pintor D. Antonio María Esquivel, con dibujos de su mano y ofrecido por D. Antonio Ruiz González, en la cantidad de 17.500 pesetas.

Sesión de 2 de junio de 1958.—Informe favorable a dos tablas ofrecidas en venta al Estado por Lord Rhidian Crichton Stuart, que representan «La Presentación en el Templo» y «La Ascensión», del maestro Sigena, valoradas cada una de dichas tablas en 87.600 pesetas.

SECCIÓN DE ESCULTURA

Sesión de 16 de junio de 1958.—Informe favorable a los dibujos presentados por D.^a Margarita y D.^a Berta Blay Pichard, que ofrecen en venta al Estado, en la cantidad de 75.000 pesetas, originales de su padre, D. Miguel Blay.

Sesión de 23 de junio de 1958.—Informe favorable a dos esculturas ofrecidas en venta al Estado por D.^a Amparo Pérez Bueno, que representan la Virgen y San Sebastián, respectivamente, en la cantidad de 62.500 pesetas.

SECCIÓN DE ARQUITECTURA

Sesión de 17 de febrero de 1958.—Informe favorable respecto de la ordenación urbana del paseo de la Castellana, solicitado por la Comisaría de Urbanismo.

Sesión de 24 de marzo de 1958.—Informe relativo acerca del proyecto de obras de reparación y reforma de la Biblioteca Colombina, de Sevilla, consistente en la construcción de cubierta de tejado sobre las azoteas actuales.

COMISIÓN CENTRAL DE MONUMENTOS

Sesión de 3 de marzo de 1958.—Informe favorable proponiendo se conceda la declaración de Paraje pintoresco al conjunto de los cigarrales toledanos.

Idem íd. a la inclusión en el Tesoro Artístico Nacional al relativo a la iglesia de Santa María la Mayor, de Huéscar (Granada).

Idem íd. el relacionado con la ciudad de Arcos de la Frontera (Cádiz).

Idem íd. el relativo a la iglesia parroquial de Santa María de Albarracín (Teruel).

Sesión de 24 de marzo de 1958.—Informe favorable a la inclusión en el Tesoro Artístico Nacional de la iglesia de San Francisco, de Molina de Aragón (Guadalajara).

Sesión de 28 de abril de 1958.—Informe favorable a la declaración de monumento nacional de la Colegiata, Palacio y Torre de Salas (Asturias).

Sesión de 9 de junio de 1958.—Informe favorable a la declaración de monumento histórico artístico a favor de la iglesia del Colegio de San Hermenegildo, de Sevilla.

Sesión de 23 de junio de 1958.—Informe favorable al traslado del coro de la Catedral Nueva de Salamanca, solicitado por el Rvdmo. Sr. Obispo y demás autoridades de dicha capital.

C R O N I C A D E L A A C A D E M I A

Elecciones de Académicos de número.

Sesión de 14 de abril de 1958.—Es elegido, en la vacante producida por fallecimiento del Excmo. Sr. D. Elías Tormo y Monzó, el Rvdo. Padre D. Federico Sopena Ibáñez.

Sesión de 5 de marzo de 1958.—Es elegido, en la vacante producida por fallecimiento del Excmo. Sr. D. Ataúlfo Argenta, el músico D. Juan Ruiz Casaux.

Recepciones académicas.

Sesión de 23 de febrero de 1958.—Excmo. Sr. D. Ramón Stolz Viciano, adscrito a la Sección de Pintura.—Tema de su discurso: «Sobre el oficio de pintor y la pintura al fresco».—Contestación, en nombre de la Academia, por el Excmo. Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari.

Sesión de 23 de marzo de 1958.—Excmo. Sr. D. Regino Sáinz de la Maza, adscrito a la Sección de Música.—Tema de su discurso: «La música de laúd, vihuela y guitarra, del Renacimiento al barroco».—Contestación, en nombre de la Academia, por el Excelentísimo Sr. D. José Subirá Puig.

Sesión de 1 de junio de 1958.—Excelentísimo Sr. D. Federico Sopena Ibáñez, adscrito a la Sección de Música.—Tema de su discurso: «La música en la vida espiritual».—Contestación, en nom-

bre de la Academia, por el Excelentísimo Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari.

Fallecimiento de Académicos correspondientes.

D. Luciano Huidobro.—En Burgos, el día 15 de enero de 1958.

D. Pedro Casas Abarca.—En Barcelona, el día 18 de marzo de 1958.

D. Juan Orts y Román.—En Elche (Alicante), el día 18 de junio de 1958.

Ilma. Sra. D.^a Elisa B. de Sousa Pedroso.—En Lisboa.

Elección de Académicos correspondientes en España.

Sesión de 10 de febrero de 1958.—En Oviedo, D. Magín Berenguer Alonso, pintor.—En Toledo, D. Julio Pascual, escultor.—En Badajoz, D. Francisco Vaca Morales, arquitecto.—En Guadalajara, D. Juan Antonio Sánchez Domínguez, músico.—En Gerona, don Miguel Oliva Prat, competente en Arte.

Premios y becas de la Fundación "Carmen del Río".

Sección de Pintura.

En sesión de 16 de junio de 1958.—Beca de 6.000 pesetas a la señorita Ma-

ría Teresa Peña Echeveste (Colorido y Composición, cuarto curso); beca de Colorido, tercer curso, de 4.000 pesetas, a D. José Antonio Eslava Urta.

Sección de Escultura.

En sesión de 9 de junio de 1958.—Beca de 6.000 pesetas a D. Manuel Bethencourt Santana. Premios de 2.000 pesetas cada uno a D. Remigio Hernández Martín y a D. Miguel Echevarría San Martín.

Sección de Música.

En sesión de 2 de junio de 1958 se acuerda conceder las siguientes becas a los alumnos del Real Conservatorio de Música que a continuación se citan:

Beca de 4.000 pesetas, a la señorita María del Carmen Arias Torres.

Idem de 3.000 pesetas, a D. José Luis Ortola Pérez.

Premios "Molina-Higueras y Pascual"

En sesión de 16 de junio de 1958, y a propuesta de la Escuela Superior de Bellas Artes, se concede el premio anual de 1.500 pesetas a D. Juan Morente Luque, de la clase de Modelado y Composición, segundo curso, y cuatro premios de 250 pesetas cada uno a los alumnos del curso 1957-58 que a continuación se expresan: Dibujo del Antiguo y Ropaje, a D. Carlos Muñoz de Pablos; Preparatorio de Modelado, a D. Carlos Muñoz de Pablos; Preparatorio de Colorido, a D. Antonio Plan-dony Comas, y Dibujo del Natural, primer curso, a D. Luis Antonio Pérez Gutiérrez.

Premios "Madrígal".

En sesión de 23 de junio de 1958, a propuesta de la Escuela Superior de Bellas Artes, se conceden los premios de Pintura y Escultura del curso 1957-58, de 500 pesetas cada uno, a los siguientes señores: D. Agustín de Celis Gutiérrez, Colorido y Composición, segundo curso, y D. Hipólito Pérez Calvo, Modelado y Composición, segundo curso.

Designación de Sres. Académicos para diversos cargos y comisiones.

En sesión de 17 de febrero de 1958 son designados los Excmos. Sres. Don Modesto López Otero, Director, y don Julio Moisés, para asistir al funeral por los Reyes de las dinastías de España, que se celebró en el Real Monasterio de El Escorial.

En sesión de 7 de abril de 1958, a petición de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, con motivo del 50 aniversario de su fundación, se designa para formar parte del Comité de Honor al Excmo. Sr. D. Modesto López Otero, Director de la Corporación.

En la misma sesión se designa al Excmo. Sr. D. José Yáñez como compromisario para la elección de procuradores en Cortes en la presente legislatura.

En sesión de 9 de junio de 1958, a propuesta del Sr. Presidente del Instituto de España, se designa compromisario al Excmo. Sr. D. José Yáñez Larrosa para que represente a esta Academia en la elección de un procurador en Cortes, plaza vacante por falleci-

miento del Excmo. Sr. D. Vicente Castañeda y Alcover.

En sesión de 30 de junio de 1958 se designa al Excmo. Sr. D. Luis Moya Blanco para formar parte de la Junta general calificadora para la obtención del título de doctor arquitecto o doctor ingeniero, según Orden ministerial de 3 del actual, en representación, conjuntamente, de las Academias de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y Bellas Artes de San Fernando.

En la misma sesión se designa al Excmo. Sr. D. Enrique Pérez Comendador para que forme parte como Vocal del Patronato del Museo Nacional de Arte Contemporáneo, en representación de esta Real Academia y solicitado por la Dirección General de Bellas Artes, para ocupar la vacante causada por renuncia del Excmo. Sr. D. Julio Moisés.

Felicitaciones académicas a señores individuos de la Corporación.

En sesión de 7 de enero de 1958, la Academia felicita a Monseñor Higinio Anglés por haberle sido concedida la Gran Cruz de Isabel la Católica.

En sesión de 13 de enero de 1958, la Academia felicita al Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín por su nombramiento de Embajador de España en Portugal.

En sesión de 3 de enero de 1958, la Academia felicita al Excmo. Sr. D. José Clará y Ayats por haberle sido concedido el premio anual de Bellas Artes de la Fundación March, a propuesta del Jurado designado por la referida Fundación y compuesto bajo la presidencia del Excmo. Sr. Presidente del Instituto de España y de los Directores de las Academias adscritos al mismo.

En sesión de 10 de marzo de 1958, la Academia felicita a los Excelentísimos Sres. D. Juan Adsuara y D. Joaquín Valverde por haber sido nombrados, a propuesta del claustro de la Escuela Superior Central de Bellas Artes, Director y Subdirector, respectivamente, de dicho Centro.

En sesión de 10 de marzo de 1958, la Academia felicita a los Excelentísimos Sres. D. Francisco Javier Sánchez Cantón y D. José Camón Aznar por haber sido nombrados Vicerrector y Decano, respectivamente, de la Universidad Central de Madrid.

En sesión de 21 de abril de 1958, la Academia felicita al Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez de Sotomayor por haber sido elegido compromisario en la presente legislatura para representar a la Corporación.

En sesión de 5 de mayo de 1958, la Academia felicita al Excmo. Sr. D. José Camón Aznar por su intervención en la instalación de las nuevas salas del Museo Lázaro Galdiano.

En la misma sesión felicita al Excelentísimo Sr. D. Joaquín Rodrigo por sus éxitos obtenidos por sus actuaciones musicales en Norteamérica.

En sesión de 23 de junio de 1958, el Sr. Director felicita al Excelentísimo Sr. D. Manuel Benedito por el brillante éxito que ha obtenido su exposición de obras, celebrada en el salón de exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes.

El maestro Ataúlfo Argenta.

El eminente Director de orquesta y miembro electo de nuestra Corporación D. Ataúlfo Argenta falleció el día 21

de enero. Verificóse el entierro al siguiente día y representó un verdadero acontecimiento, no sólo en el orden musical, sino en distintos sectores de la vida española.

La conducción del cadáver desde el domicilio del finado hasta el cementerio de la Almudena revistió el carácter de una verdadera manifestación popular. En la presidencia figuraban el Subsecretario de Educación Nacional, señor Maldonado; Director general de Bellas Artes; presidentes y altas personalidades de Corporaciones y Sociedades musicales; autoridades de Santander y Castro Urdiales; Presidente de la Diputación y Alcalde de Madrid, y el Secretario de nuestra Academia en representación del Sr. Director de la misma.

En la sesión plenaria celebrada el 27 del mismo mes se dió cuenta del siguiente telegrama de pésame del señor Moreno Torroba: «Agradeceré traslade pleno Academia mi pésame fallecimiento nuestro inolvidable Ataúlfo Argenta. Saludos.—MORENO TORROBA.»

El Sr. Director concede la palabra al Sr. Esplá para que pronuncie en nombre de la Sección de Música un discurso necrológico, que fué acogido con unánime aprobación de la Academia y se reproduce en la sección necrológica del número presente.

El Sr. Presidente se adhiere, en nombre propio y de la Corporación, a esas palabras que han evocado la categoría universal del malogrado y gran Director. El Sr. Argenta tenía gran deseo de corresponder a la admiración que le profesaba la Academia, y por encima de todos sus trabajos y compromisos mundiales había compuesto su discurso, que estaba casi totalmente termina-

do y que hubiera permitido celebrar dentro de brevísimo plazo la solemnidad de recepción en nuestra Academia. A continuación el Sr. Director general de Bellas Artes manifestó, por encargo del Sr. Ministro de Educación Nacional, que el Jefe del Estado había concedido a Ataúlfo Argenta la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio a título póstumo.

Entrega de la Medalla de Honor de nuestra Academia al Excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

El 27 de abril del corriente año se celebró la sesión pública y solemne para hacer entrega al Alcalde de Barcelona y a una Comisión de aquel Ayuntamiento de la Medalla de Honor 1956, concedida al Museo Marés, propiedad de la ciudad, por donación de las colecciones reunidas por D. Federico Marés y Deulovol.

El acto tuvo comienzo a las diecinueve horas de la tarde, presidido por el Excmo. Sr. Director de la Corporación, D. Modesto López Otero, a quien acompañaban en la presidencia el Ministro sin cartera y Presidente del Consejo Nacional de Economía, D. Pedro Gual Villalbí; el Censor de nuestra Corporación y Director de la Academia de la Historia, D. Francisco J. Sánchez Cantón; el escultor D. Federico Marés y Deulovol, y el Secretario, D. José Francés.

Asistieron muchos Académicos, un numeroso y selectísimo público, y gran número de representaciones artísticas, muchas de ellas venidas expresamente desde Barcelona, tales como la Asociación «Amigos de los Museos», Real Academia de Bellas Artes de San Jorge, Real Círculo Artístico y gran nú-



Entrega de la Medalla de Honor y Diploma por el Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Excmo. Sr. D. Modesto López Otero, al Alcalde de Barcelona, Excmo. Sr. D. José María de Porcioles, en el salón de actos de la Academia.—A la izquierda, el Presidente del Consejo de Economía, Excmo. Sr. D. Pedro Gual Vallalbí. A la derecha, D. Federico Marés, donante del Museo de su nombre a la ciudad de Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid



D. Federico Marés hace uso de la palabra en la sala de exposiciones de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En la fotografía se ven, entre otras personalidades, el Director y el Secretario de la Academia, el Presidente del Consejo de Economía, el Director General de Bellas Artes y Académico, Excmo. Sr. D. Antonio Gállego Burín, y los Alcaldes de Madrid y Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

mero de profesores y catedráticos de las Escuelas Superior de Bellas Artes y de Artes y Oficios, dirigidas ambos por el Sr. Marés.

En el estrado y en lugares preferentes ocupaban sitios el Sr. Presidente del Consejo de Estado, Conde de Vallenga; el Alcalde de Madrid, Sr. Conde de Mayalde, y el Director general de Bellas Artes, Sr. Gallego Burín.

Abierta la sesión por el Sr. Director, el Sr. Secretario manifestó el objeto de la misma, y seguidamente, en cumplimiento de lo ordenado por el Sr. Director, se dirigió personalmente a cumplir el trámite de introducir la comitiva municipal barcelonesa, que entró en el salón, siendo recibida en pie por todos los asistentes y por la Mesa presidencial.

Precedían al Sr. Alcalde y a los concejales el ujier mayor y dos maceros de dicha Corporación. A continuación, dos filas de los Sres. Tenientes de Alcalde y miembros de la Comisión Permanente, y el Excmo. Sr. Alcalde, acompañado de Secretario, señor Francés.

El Sr. Alcalde ocupó puesto en la presidencia, al lado del Sr. Director de la Academia, y la representación municipal ocupó también, en lugares preferentes del estrado, diez puestos reservados de antemano.

* * *

El Sr. Presidente concedió la palabra al Secretario para que leyese la siguiente acta de concesión de la Medalla:

«La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando acordó por unanimidad otorgar la Medalla de Honor correspondiente al año 1957 al Museo

Marés, fundado por donación generosa a la ciudad de Barcelona, por D. Federico Marés y Deulovol, de la serie amplia y diversas de sus colecciones, atesoradas a lo largo de la vida, en compartido fervor con la creación personal de su arte propio.

»La propuesta de la concesión fue presentada, con fecha 15 de abril del mismo año, por los Académicos numerarios D. José Ibáñez Martín, Presidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; D. Fernando Álvarez de Sotomayor, Director del Museo del Prado, y D. Juan Adsuara Ramos, catedrático y en la actualidad Director de la Escuela Superior Central de Bellas Artes.

»La Comisión de la Medalla de Honor emitió el siguiente dictamen: En el día de la fecha y para proceder al examen de la propuesta presentada por el Museo Marés, de Barcelona, firmada por los Excmos. Sres. D. José Ibáñez Martín, D. Fernando Álvarez de Sotomayor y D. Juan Adsuara, y la solicitud de los Sres. Ruiz de Luna, ceramistas de Talavera, para la concesión de la Medalla de Honor correspondiente al año 1957, se reúne la Comisión de la Medalla de Honor y toma el acuerdo de proponer a la Academia le sea concedida la antedicha Medalla al Museo Marés, de Barcelona, por considerar reúne los méritos relevantes para serle otorgada esta recompensa. Madrid, 20 de mayo de 1957. La firman Modesto López Otero, Manuel Gómez Moreno, Fernando Labrada, José Subirá y Pascual Bravo Sanfeliu.»

* * *

Tras esto, el Director de la Academia, Excmo. Sr. D. Modesto López Ote-

ro, leyó el siguiente discurso de ofrecimiento:

«Excmos. Sres.: Por tercera vez, señores Académicos, hemos concedido nuestra Medalla de Honor, felizmente creada para premiar el estímulo y protección a las Bellas Artes, a una entidad barcelonesa. La de 1944 lo fué al Excmo. Ayuntamiento por sus constantes iniciativas, de la más alta calidad artística. La de 1951, a la benemérita Sociedad «Amigos de los Museos», fundada y presidida por el ilustre pintor D. Pedro Casas Abarca, cuyo reciente fallecimiento todos lamentamos. Hoy hacemos solemne entrega de la preciada recompensa honorífica al Museo Marés, de la misma capital catalana.

»Pero esta entrega, que supone siempre justo y público homenaje a quien sabe merecerlo, ha de referirse, en la ocasión presente, tanto a la insigne Corporación municipal que ha incorporado dicho Museo a la magnífica serie de los por ella creados y sostenidos para su propio honor y fama, como al excelente artista nuestro Correspondiente, quien con inteligente perseverancia ha hecho posible la existencia de esta verdadera colección de colecciones.

»D. Federico Marés es un coleccionista perfecto que practica el coleccionismo de un modo singularmente ejemplar. Porque el coleccionismo, o es una pasión o es una manía inocente, la manía de guardar porque sí, y entonces no merece considerarse. Pero, en el arte especialmente, el coleccionismo puede ser una apasionada actividad noble y elevada: la de reunir objetos de una misma condición o naturaleza para el placer íntimo de su contemplación y estudio, o puede tener otra intención menos noble, aunque ciertamente admisi-

ble: la de reunirlos para conservarlos con vistas a una consecución remuneradora, por lo menos, de atenciones y sacrificios, y aun de lícito negocio. También la vanidad puede ser estímulo para el coleccionista y constituir un modo de perdurar socialmente. Y hasta existe la colección nacida de un alarde de aptitudes o de una especial competencia. Esta clase de coleccionismos, aun los mejores intencionados, son en cierto modo egoístas, ya que al acopiar se piensa excesivamente en la satisfacción personal, por lo que a aquel legítimo afán se alimenta, casi siempre, de vano amor propio.

»Pero cuando a la busca incesante y tenaz del objeto artístico, con todo su acompañamiento de trabajos indagatorios y de amargas fatigas, se une la acuciante posesión de lo que se anhela y se persigue, y después, ya en la mano el objeto, se experimenta la emoción incomparable de analizar su historia, luminosa o triste, gozando al mismo tiempo de su belleza, de su gracia o simplemente de su interés; cuando se anima todo esto con el propósito de extender hacia los demás, generosamente, ese placer de la contemplación, entonces el coleccionista es un hombre extraordinario, digno de las mayores alabanzas y gratitudes. Tal es el caso de Federico Marés, creador y donante del Museo que estamos premiando.

»Marés representa el coleccionista ideal, que a todo lo dicho une la promesa de dirigir e incrementar desinteresadamente su Museo, ya de ajena propiedad, dedicando a esta labor una buena parte de su vida diaria, por tal razón activa y vigilante. Un coleccionador así sólo puede explicarse por el hecho de ser, ante todo, un gran artista,

autor de esculturas excelentes, capaz de estimar y distinguir por su cultura las de todos los tiempos, y, por razón de su oficio, apto para la emoción de cualquier forma estética, pues en él se reúnen el conocimiento racional y la sensibilidad necesaria para completar el juicio de selección, que es indispensable en todo buen coleccionista de arte.

»Estoy seguro de que los señores Académicos estimarán oportuno y me agradecerán el recuerdo de algunas obras de este escultor, uno de los mejores de nuestro tiempo, que prueban las excelencias de su arte. Todos hemos admirado las figuras a gran tamaño de la fuente central de la plaza de Cataluña; el grupo «La Tierra», en el edificio de El Fénix, en Barcelona también, logradamente adaptado a su arquitectura; el busto de niño y el busto «Serenidad», en aquel Museo de Arte Moderno; la magnífica «Inmaculada» en alabastro, original y exquisita imagen que impresiona y cautiva, lo mismo que las demás de carácter religioso y funerario, en las que se revela la calidad de inspiración y el dominio de la técnica de su autor. Y muy especialmente me place evocar la exposición celebrada en Madrid, en 1945, de las estatuas yacentes de los Reyes de Aragón, para el resucitado monasterio de Poblet, en las que se funden el carácter de la escultura medieval con una perfecta ejecución, feliz resultado del estudio y meditación sobre el problema histórico, y de una interpretación plástica personalísima.

»Esto explica por qué lo predilecto, lo preferente de la atención de Marés, sea la imaginaria. Así, después de citar los mármoles griegos y los bronce y mármoles romanos, lo más y mejor de

esta afortunada suma de colecciones son obras de escultura religiosa española, desde la alta Edad Media hasta el siglo XVIII, en madera dorada y policromada, en piedra y alabastro. La serie riquísima de crucifijos de escuela pirenaica, catalana y castellana, con ejemplares de singular valor; la serie Mariana, con imágenes de notable belleza y de gran interés arqueológico; Dolorosas del Renacimiento; tallas flamencas, galas, itálicas; figuras procedentes de retablos y relieves que reproducen el estilo o la escuela de los grandes imagineros castellanos; todo lo cual ha permitido afirmar a un ilustre colega nuestro, el Marqués de Lozoya, que no es posible escribir ningún trabajo acerca de la escultura española sin conocer previamente el Museo Marés.

»A la colección de esculturas religiosas que constituyen el fondo del Museo, se agregan otras colecciones de análoga importancia, tales como la de ornamentos religiosos, muebles y puertas de trípticos y relicarios. La que el autor denomina «Sala de la Fe», expresa la devoción popular: cruces de varia y rica materia, veneras, medallas, escapularios, exvotos; pilas para agua bendita en vidrio, en plata y esmaltes; portapaces, incensarios y otros objetos de culto, entre ellos espléndidos ejemplares de cruces procesionales, etc.

»Y a lo religioso acompaña lo profano. Artes menores evocadoras de la vida burguesa y popular de los siglos XVIII y XIX. Indumentaria femenina, joyas, adornos, abanicos. Cosas de diversión, de carnaval, naipes, juegos; la colección del fumador, al parecer única en España. Relojes y objetos domésticos y otros de lo más raro e inverosímil que la paciencia y el buen gusto

del coleccionador ha hecho posible; todo diverso y siempre interesante. No puede terminarse esta relación sin mencionar lo que se ha reunido en la llamada «Sala de la Fotografía», que contiene la historia de este arte, la evolución y el progreso de su técnica. Y todo en adición continua y abundante, como lo prueba el que desde 1952, fecha del primer catálogo, hasta hoy, se ha enriquecido el Museo con centenares de objetos de la misma importancia y calidad que lo antecedente.

»El Museo Marés supone una verdadera creación, cuyas etapas formativas pueden asimilarse a las de la creación de la pura obra de arte: voluntad de triunfo, preparación necesaria en lo racional y en lo sensible, y, en fin, el personal esfuerzo constante y certeramente orientado. Viajero decidido, solamente él podría decirnos a costa de qué sacrificios económicos y de cuántas privaciones se puede lograr lo que él ha conseguido con fe y entusiasmo insuperables.

»Pero aún hay más. Toda esta silenciosa y espléndida labor se entrega a la cultura pública, porque el donante siente el impulso incoercible de hacer sentir a los demás el placer estético que él mismo experimenta ante la contemplación de los objetos de tantos afanes, ilustrando al mismo tiempo al profano contemplador sobre lo que el objeto mismo significa y lo que contiene de cualidad social y humana. Esto es resultado de una fecunda vocación docente, bien experimentada en sus funciones de profesor y hoy Director, al mismo tiempo, de la Escuela Superior de Bellas Artes y de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Barcelona, y bien expresada en su *Glosario pedagó-*

gico, dedicado a sus discípulos y basado en sanas ideas de afición y de perseverancia.

»Los propósitos altruistas del señor Marés tuvieron entusiasta acogida, digna de lo que generosamente se donaba, en el Ayuntamiento de Barcelona, modelo de Corporaciones municipales, quien constantemente descubre, adquiere, reúne y conserva, con celo y munificencia ejemplares, todo cuanto pueda significar valor histórico o artístico relacionado con la ciudad, con su región y, en definitiva, con la patria española, y que practica la doctrina —por cierto espléndidamente— de que el Concejo no es solamente la administración y el gobierno de la ciudad, sino la expresión de la sensibilidad y de la cultura de sus ciudadanos. Ello merece repetirse aunque se tenga por sabido.

»Son sus obras principales, en el campo de la Historia y del Arte, el Museo del Pueblo Español, los talleres de artesanía popular, la Escuela de Música, el Conservatorio de Artes Suntuarias, otros museos e instituciones de la misma índole, amén de certámenes y concursos, congresos y conferencias. Y en otro orden, en lo arqueológico, los importantes trabajos de investigación y restauración de restos y ruinas romanas y medievales, tales como el Palacio de los Reyes de Aragón, donde se ha instalado amplia y magníficamente el flamante Museo, y tantas obras más que pregonan y representan la cultura, el alto nivel espiritual de la noble ciudad catalana y de sus regidores.

»No he pretendido con estas palabras descubrir a los señores Académicos cómo ha nacido y cómo ha sido pro-hijado el Museo Marés, ya que precisamente su conocimiento movió a nues-

tra Corporación a otorgamiento unánime de la preciada Medalla, que tampoco necesita justificación, pero sí alabanza—y en muy alta voz proclamada—para ejemplo y estímulo de los demás, que ello es propio de los fines de nuestro Instituto, tan conforme con los principios que han hecho posible esta sesión solemne.

»Así, pues, tengo la satisfacción, en nombre de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de entregar en la persona del dignísimo señor Alcalde de Barcelona la Medalla de Honor 1957 al Museo Marés: Medalla que significa, al mismo tiempo, homenaje de admiración y gratitud al ilustre artista que lo ha creado»

* * *

Concluida esta disertación, que fué acogida por una prolongada salva de aplausos, el Sr. Director hizo entrega de la Medalla al Alcalde de Barcelona, Excmo. Sr. D. José María de Porciles, el cual contestó con el siguiente discurso:

«Excelentísimos señores; .

»Ilustrísimos señores;

»Señoras; señores:

»Barcelona viene de nuevo a esta docta casa. Fué en 23 de noviembre de 1945 cuando, en acto solemne, esta Corporación hizo entrega de su Medalla de Honor al Ayuntamiento que en estos momentos represento, por su meritísima actuación en el campo de las Bellas Artes.

»Es, pues, la segunda vez que esta Academia hace objeto de especial predilección a nuestro Municipio. Bien sé con qué espíritu de justicia otorga esta

ilustre Corporación sus distinciones. Pero no se me escapa tampoco que en este reiterado homenaje a la Ciudad de los Condes hay también una manifestación de la simpatía y cordialidad que este Madrid, esta gran capital de España, tiene para nuestra ciudad. Pero en esta ocasión, al distinguir a Barcelona lo hacéis a la vez a este hombre extraordinario, a ese gran escultor y coleccionista, a D. Federico Marés, a cuyo esfuerzo se debe la creación del Museo que lleva su nombre, vivo relicario de la escultura patria.

»La semilla de las grandes actividades del espíritu sólo germina en ambientes adecuados y propicios. Surgida junto al clásico mar, se han sedimentado en Barcelona todas las culturas que a través de los siglos florecieron en sus costas. Se siente vinculada a la gracia helénica y un poco sucesora de la tradición romana, creadora del más grande pensamiento jurídico, que aun en el medievo fué común a Europa entera. En Marés hay un poco de ambas culturas. Parece que en él perduren toda la belleza de Atenas y el perfecto equilibrio del pueblo de Roma.

»Barcelona siente por Marés y por su excepcional obra, su gran Museo, un profundo cariño y un sincero reconocimiento. Marés y Barcelona se identificaron: el escultor puso su ímpetu y su inquietud, y Barcelona su vieja tradición, renovada siempre en nuevos afanes. Una ciudad requiere bastante más que urbanismo y demografía. Una simple prestancia o un mero auge material sólo lograría dar una física impresión de bienestar y riqueza. Es la amplia política del espíritu la única que permite lograr la necesaria elevación colectiva y crear una verdadera noble-

za ciudadana. Una gran ciudad necesita ciertamente de empresas creadoras de riqueza, de externos signos materiales; pero debe paralelamente llevar adelante todo su fervor por la cultura y por la creación y desarrollo de las instituciones del espíritu. Sólo éstas otorgan rango y categoría.

»Barcelona nunca ha sido indiferente a esas exigencias. Caracterizada como ciudad industrial, fué a la vez, y en todas las épocas, fecunda productora de arte y solar de mecenas generosos y de notables coleccionistas, perfectos conocedores y amantes de sus tesoros.

»Aducir podríamos, como primer antecedente museístico, el patio de la Casa del Arcediano, donde el canónigo Luis Desplá reuniera en el siglo xv su colección de escultura e inscripciones romanas. Sin insistir en orígenes tan remotos, la ascendencia directa de nuestros Museos cabe buscarla en las iniciativas municipales de la primera mitad del siglo xix, que la Real Academia de Buenas Letras y la Comisión Provincial de Monumentos convirtieron en realidad.

»El crecimiento de Barcelona abrió nuevos horizontes, pero a la vez planteó nuevos problemas que en un esfuerzo común hallaron holgada solución. Si las Academias, los cenáculos de Artes y Letras, los Centros de investigación científica respaldaron la labor realizada y adelantaron los resultados hacia comunes futuros, las Asambleas, los Congresos, las Exposiciones, consagraron y defendieron los progresos realizados y crearon un clima propio a nuevas modalidades del espíritu.

»Los Museos y los coleccionistas particulares surgieron como una mera consecuencia. En el culto al pasado la ciu-

dad mantenía viva la inquietud de la hora presente.

»Barcelona presenta por ello un extenso catálogo, a cuya fundación la iniciativa y la generosidad de los particulares contribuyó al lado de la obra estatal, provincial o del Municipio. La colaboración ciudadana, indispensable para que la obra cultural resulte eficiente y adaptada a las condiciones de lugar y tiempo, ofrece un volumen y alcance insospechados. La inquietud y la munificencia se han hermanado en todos los tiempos.

»Podemos vanagloriarnos de un amplio e importante panorama museístico. Junto a los Museos de Arte está el de Arqueología, el de Etnografía, el de Industrias y Artes Populares, que conserva los aspectos más elementales del trabajo y de la vida social de todas las regiones españolas. El Museo de Historia de la Ciudad—cuyas primeras instalaciones son los restos de la urbe primitiva, devueltos a la luz por las pacientes excavaciones—nos muestra la incesante evolución de Barcelona a través de todas las edades.

»Además de los Museos que podríamos llamar clásicos, Barcelona tiene otro de características inconfundibles: el del Pueblo Español de Montjuich, esencia y concreción de España entera, muestrario de todas sus manifestaciones artísticas, recinto señero de un proceso de ascensión humana, en que las industrias del arte tradicional de las comarcas españolas pervive todavía en forma análoga a como naciera en las estrechas calles o porticadas plazas de nuestros pueblos.

»Pero este fervor, que constituye esencia de nuestra vieja historia, ha tenido su continuidad en el arduo y

noble trabajo de restauración de sus monumentos antiguos. Labor esforzada con la cual se ha dado la singular paradoja de que el pasado de la ciudad colabore eficazmente en su moderna urbanización. El Barrio Gótico ha dejado de ser una legítima complacencia local para convertirse en un poderoso imán de atracción turística. La restitución de la vieja muralla romana nos ha proporcionado durante estos últimos meses gratas sorpresas.

»Pero no nos desplacemos de nuestro Museo, engarzado en el Barrio Gótico, obra maravillosa de la tenacidad altruista e inteligencia de un solo hombre, excepcional desde muchos puntos de vista: el Museo Marés, que por su espléndida colección de tallas es totalmente indispensable para conocer la evolución de la cultura española, ofrece una serie continuada de esculturas desde antes de nuestra Era hasta las manifestaciones del arte barroco y neoclásico. Colección rica en ejemplares, lo es también en obras maestras. Toda España, de Norte a Sur y de Oriente a Ocaso, está acusada por esculturas típicamente representativas de cada una de las regiones. Aparte la espléndida variedad de Crucifijos y Calvarios, las imágenes de la Virgen destacan, hieráticas, las más antiguas; sonrientes, las góticas; solemnes y ampulosas, las barrocas; pero cada una con el sello propio de la tierra, que deja aparecer los rasgos raciales de las muchachas y de las mujeres montañesas o de las riberras, del campo, de los pueblos y de las ciudades.

»La segunda parte del Museo Marés está dedicada al arte que decora y ennoblece los objetos de uso diario: las llaves y toda clase de herrajes, la in-

dumentaria y sus accesorios, la cerámica religiosa y la doméstica, las arquetas, los relicarios, los juguetes y todas cuantas cosas de uso cotidiano han sido dignificadas por la mano del artífice o del artesano.

»Se trata de un Museo denso y de gran valor educativo, relicario de inapreciables manifestaciones artísticas y testimonio perenne de la grandeza espiritual de nuestro país. Excepcional, decíamos. Extraordinario, sobre todo, por ser producto exclusivo del esfuerzo personal y del sacrificio constante de Federico Marés, el escultor insigne y siempre en trance, que en fecunda peregrinación ha querido rendir homenaje a los artistas de su oficio, salvando no pocas de sus obras, dispersas y a veces olvidadas, dándoles digno cobijo en su Museo. Verdadero mecenas, no apalazó la donación de sus colecciones hasta después de su muerte; Marés ha sabido elevar su generosidad al sacrificio heroico de legarlas en vida, en vida sana y activa, que todos deseamos dilatada por muchos años para la gloria de la escultura española y viviente ejemplaridad de su noble gesto.

»El Ayuntamiento de Barcelona sólo aspira a completar esta gran labor. La Corporación que presido no podía estar ausente en este noble gesto y ha destinado a Museo uno de los más bellos edificios de la Barcelona antigua, hoy en curso de ampliación, y se esfuerza en completar la colección con todas aquellas obras de arte desperdigadas por el mundo que son fundamentales para el estudio y valoración del arte nacional. Y en esta continuidad de esfuerzos me cabe hoy el honor y la satisfacción de aprovechar esta solemne oportunidad para informar a esta Real

Academia de Bellas Artes de San Fernando que hace poco el Sr. Marés logró localizar en París cuatro grandes relieves de alabastro, obra capital del escultor palentino Francisco Giralte, el más importante colaborador de Berruguete en el coro de la catedral de Toledo. Me refiero a los retablos «La Anunciación», «La Visitación», «La Natividad» y «La Presentación de la Virgen en el Templo», que hasta 1906 pertenecieron al famoso monasterio de la Espina, y que durante medio siglo han decorado la casa llamada Patio del Infante, por donde desfiló lo más destacado de la intelectualidad de París. Las gestiones realizadas—no exentas de dificultades—, debidamente respaldadas por la Dirección General de Bellas Artes, han sido culminadas con éxito. Los relieves han entrado de nuevo, después de cincuenta años de ausencia, a formar parte del patrimonio museístico nacional.

»La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha sabido aquilatar con afecto y justicia tantos y tan señalados merecimientos al conceder a Federico Marés su más alta distinción, la Medalla de Oro, de cuya dignidad se enorgullece y expresa la más cálida gratitud el Ayuntamiento de Barcelona y la ciudad entera que me honro en representar.

»Pero vuestra distinción nos es especialmente querida porque con ella se enaltece y consagra como merece un gran acto de ciudadanía: el noble gesto de Marés. Si mal no recuerdo, fué en 1403 cuando el admirable escultor Donatello, acompañado del más importante arquitecto de su tiempo, Brunelleschi, hizo un viaje a Roma en busca de tesoros antiguos. Fueron vestidos de

terratenientes y se dedicaron a escarbar y horadar la tierra. Se los llamó «buscadores de tesoros», pero distintos de los que se imaginaban. Gastaron en ello sus módicos recursos, y para poder vivir se vieron obligados a entrar como obreros en un taller de orfebres.

»Marés ha sido el Donatello de los tiempos presentes. Escarbó en toda España todos los tesoros de nuestro arte; buscó nuestras manifestaciones artísticas y logró hacer un Museo. No le fué necesario ir a un taller de orfebres para subsistir: le ha bastado su arte, que esparció generosamente, tal vez para que los demás busquen también, el día de mañana, no ya en el dar, sino en el enseñar y en su esforzado afán de conservar y vigorizar su propia obra.

»Barcelona siente el honor de contribuir a salvar nuestro patrimonio artístico de todo posible abandono. Barcelona y Marés están estrechamente unidos. Hoy, a esa vinculación se añade la de esta docta Academia, que ha querido valorar este esfuerzo y compartir nuestra satisfacción.

»La Ciudad Condal tiene como especial blasón el poder conservar y mostrar un inestimable tesoro espiritual de nuestra España. Es una muestra del tenso y constante espíritu de servicio de la vieja Barcelona. Muchas gracias.»

* * *

También el discurso del Sr. Alcalde de Barcelona fué acogido con grandes muestras de satisfacción por el auditorio, y el Sr. Director dió por terminado el acto, pasando seguidamente a inaugurar la magnífica exposición de grandes reproducciones fotográficas de las salas del Museo Marés.

D. Federico Marés pronunció unas palabras de agradecimiento y explicó el carácter que había presidido la formación de su colección en lo indispensable para el conocimiento de la escultura, no sólo nacional, sino internacional y a lo largo de los siglos, desde los períodos griego y romano, independientes de otras secciones de múltiple y diverso interés histórico y popular, destacando cómo la generosidad del artista al dar más que recibe, constituye uno de los mayores placeres materiales y artísticos, y terminó subrayando el apoyo que el Ayuntamiento barcelonés ha tenido para su obra y la excepcionalísima importancia que tiene el hecho de concesión de la recompensa por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la máxima autoridad en las Bellas Artes españolas de ayer y de hoy.

A continuación, el Sr. Gual Villalbí, en nombre del Gobierno, declaró inaugurada la exposición de fotografías, que permaneció abierta durante quince días en nuestro local.

Adjudicación de la Medalla de Honor del año 1957 a la Fundación "Lázaro Galdiano".

En sesión del día 16 de junio último se leyó ante el Pleno el siguiente dictamen:

«Habiéndose reunido en el día de la fecha la Comisión nombrada para proponer la adjudicación de la Medalla de Honor de la Real Academia correspondiente al año 1957, formada por los señores D. Oscar Esplá Triay, D. Gregorio Marañón, D. Luis Menéndez Pidal y D. Enrique Pérez Comendador, con su Presidente, el Excmo. Sr. D. Mo-

desto López Otero, Director de la Corporación, ha examinado la única propuesta, firmada por el Excmo. Sr. Marqués de Lozoya, proponiendo a la Fundación «Lázaro Galdiano», como premio de las donaciones tan importantes debidas al Excmo. Sr. D. José Lázaro Galdiano, así como a las actividades, estudios y protección otorgada a las Artes por el Patronato y Fundación expresada.

»En la Fundación «Lázaro Galdiano» cabe considerar dos aspectos diferentes, en que se manifiesta la gran obra del ilustre fundador, que a su fallecimiento lega al Estado todas sus colecciones y propiedades. Las magníficas colecciones de arte forman el soberbio Museo, y su Fundación, regida por el correspondiente Patronato, ejerce una constante y extensa labor de protección y fomento de las Artes admirable bajo todos aspectos. El excepcional interés de las colecciones de arte reunidas en vida por el fundador, forman el Museo «Lázaro Galdiano» tal como ahora está instalado, gracias a la gran cultura artística del donante y a su generosa esplendidez. Allí pueden admirarse las magníficas colecciones de esmaltes, marfiles, pequeños bronce, orfebrería, joyas, muebles y pinturas de la más variada y brillante representación apetecible, que puede constituir enseñanza viva de la historia del Arte en sus más diferentes manifestaciones. A esta instalación se ha agregado recientemente la de nuevas salas con rica colección de tejidos árabes y cristianos, armas, abanicos y medallas, gracias a la inteligencia y exquisitez de su ilustre Director y Académico, D. José Camón Aznar.

»La Fundación, gobernada por su

Patronato, viene prestando imponderables beneficios al Arte, pues desde su creación ha realizado la adquisición de la ermita de San Baudilio de Berlanga, en Soria, ofreciendo su propiedad al Estado español. Ha otorgado cuantiosas subvenciones para las excavaciones de Medina Azahara, en Córdoba; para las obras de restauración del Palacio de la Aljafería, en Zaragoza; para las obras realizadas en el Palacio de Gelmírez, en Santiago de Compostela; en la creación y concesión de becas para estudios de Arte en el extranjero. Participación, con depósitos temporales, en numerosas exposiciones nacionales y extranjeras. Ha publicado numerosos libros de arte, guías y catálogos, folletos, carteles de propaganda del Museo; editando también la magnífica revista de arte *Goya*, que tan alto pone nuestro prestigio en esta clase de publicaciones.

»La adquisición de una valiosa colección de cartas autógrafas del pintor Rosales, con el incremento constante de los fondos bibliográficos en materias de arte, hace que la Fundación cuente con la importante biblioteca cuya apertura al público está prevista en breve, juntamente con un gran salón de conferencias para organizar cursos y conferencias de arte.

»Las actividades y extensión de la Fundación no sólo se han concentrado en el Museo y en lo que a sus colecciones se refiere. La fabulosa capacidad adquisitiva de Lázaro Galdiano ha podido formar, como ya queda dicho, una espléndida biblioteca con un gran fondo de códices miniados y de manuscritos, dibujos y grabados.

»No quedaría completa esta ligera referencia ponderando la excelsa per-

sonalidad de D. José Lázaro Galdiano si no se aludiera a su noble tarea de editor y mecenas de los intelectuales españoles de su tiempo, habiendo sido el fundador de la revista *La España moderna* y de la biblioteca de su nombre. Así, todo el tesoro de sus obras de arte, de su biblioteca y de su fortuna personal, en un rasgo de generosidad sin precedentes, lo legó al Estado español sin condición alguna.

»Por todo cuanto hasta aquí se ha señalado y conforme a lo estipulado al crearse en el año 1943 la Medalla de Honor de la Corporación, la Comisión propone a la Academia conceda tan preciado galardón en el año de 1958 a la Fundación «Lázaro Galdiano», en su honor y a la memoria de su ilustre fundador, el Excmo. Sr. D. José Lázaro Galdiano.

»Madrid, 9 de junio de 1958.»

La Academia aprobó este dictamen.

* * *

El Sr. Camón Aznar, como Director-Delegado de la Fundación, manifiesta su emocionada gratitud por este galardón. Recuerda al Sr. Ibáñez Martín, que fué el organizador de la Fundación «Lázaro Galdiano», y al entonces Director general de Bellas Artes, señor Marqués de Lozoya, así como a los señores Ruiz Jiménez y Rubio, que desde la presidencia del Patronato han alentado la labor de esta Fundación. Resalta la presencia en este Patronato de los Sres. Gallego Burín, Gómez Moreno y Sánchez Cantón. También dedica un recuerdo al malogrado Sr. Camps y menciona con elogio la labor del arquitecto Sr. Chueca, que transformó la casa privada en edificio del Museo.

Manifiesta que, una vez terminada la etapa de exposición de las obras, se intensificará la actividad cultural de la Fundación con nuevas publicaciones, apertura de la biblioteca, conferencias y cursos que se darán en la sala recientemente inaugurada.

Evoca la memoria de su fundador, D. José Lázaro Galdiano, cuya fabulosa actividad de coleccionista, vastos conocimientos y preocupación por la cultura de nuestro país, bien manifiesta en su editorial *La España moderna*, han hecho posible la actual realidad de esta Fundación.

Reitera, por último, su gratitud, expresando el deseo de que esta Medalla sea no el coronamiento de una obra, sino el acicate para una labor cada día más íntima en pro del arte español.

Homenaje al musicólogo Monseñor Higinio Anglés.

En la sesión del día 7 de enero, el Sr. Presidente dió cuenta a la Academia de que se había concedido a nuestro compañero Monseñor Higinio Anglés la Gran Cruz de Isabel la Católica. Con este motivo reiteró los positivos méritos del Sr. Anglés y la estimación en que le tiene la Academia, y propuso constase en acta esta satisfacción.

Seguidamente participó que cuatro días después se celebraría en Barcelona un homenaje en honor de aquel Académico, y dispuso que en nombre de la Academia asistiese a dicho homenaje, llevando la representación corporativa, el Secretario de la Sección de Música y Bibliotecario de nuestra Corporación D. José Subirá.

En la sesión del día 13 de enero el Sr. Presidente dió cuenta de haberse

celebrado en Barcelona el solemnisimo homenaje tributado a Monseñor Anglés, con motivo de cumplir el setenta aniversario de su nacimiento.

Invitado el Sr. Subirá, que ostentó expresamente la representación de nuestra Academia, para que diese cuenta de los actos celebrados con aquel motivo, nuestro compañero atiende la indicación presidencial y manifiesta lo siguiente:

El sábado anterior se había celebrado en la Biblioteca Central de Barcelona la primera parte del homenaje. Con gran pesar de todos no pudo asistir el Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, como estaba anunciado, por haberle sido imposible realizar el viaje; pero presidió tan solemne acto el Excelentísimo y Rvdmo. Sr. Arzobispo-Obispo de la diócesis de Barcelona, Dr. Modrego. Tomaron la palabra diversas personalidades. Se pusieron de relieve los merecimientos musicológicos y la reputación internacional del homenajeado, y se dió cuenta de la vasta publicación que se le va a ofrecer, con la colaboración de docenas de musicólogos pertenecientes a los más variados países. El Sr. Arzobispo-Obispo pronunció unas palabras ensalzando la figura de nuestro miembro numerario, y entre nutridos aplausos le impuso la Gran Cruz de Isabel la Católica. Monseñor Anglés dió las gracias más fervorosas y manifestó su profunda satisfacción por lo que hacían el Instituto Español de Musicología y la Diputación de Barcelona en pro de la ciencia histórica a que se venía dedicando.

Se cerró el acto con un concierto de música religiosa de los siglos XIII y XIV y música palatina del siglo XV, constituido íntegramente por obras cuya

transcripción había sido efectuada por Monseñar Anglés.

Las palabras del Sr. Subirá fueron escuchadas con atención por los señores Académicos, y a continuación el señor Director dispuso constara en acta todo lo antedicho.

Entre los honores dispensados a Monseñor Anglés con ocasión de haber cumplido los setenta años de edad, resaltan la concesión de la Medalla de oro de la ciudad de Barcelona, la Medalla de plata de la provincia barcelonesa y el título de Protonotario apostólico, concedido por la Santa Sede.

Homenaje al pintor Benedito.

En el salón de exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes se han realizado importantes obras de reforma, y la inauguración de las mismas lo ha sido con una exposición de obras de nuestro compañero el Excelentísimo Sr. D. Manuel Benedito, el día 18 de junio.

Dando cuenta de tan solemne acto, el Sr. Director, en sesión de 23 de junio, expresó al Sr. Benedito sus más fervientes plácemes y de la Academia por el brillante éxito que está obteniendo la exposición de sus obras, donde se admira la fecunda y admirable labor de tan eminente personalidad artística, orgullo de la Academia.

El Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez de Sotomayor interviene a continuación para añadir unas palabras, autorizado y obligado por la amistad fraternal con el que hoy triunfa, y, además, porque se considera también uno de los pocos supervivientes de aquella generación que trabajó desde fines del XIX hasta

finales del primer tercio del siglo actual, y a la cual corresponde también un reflejo de este triunfo. Contó España con los nombres, muchos gloriosos y todos respetables, de los desaparecidos Sorolla, Zuloaga, Rusiñol, Casas, Bilbao, Menéndez Pidal, Mezquita, Mir, Chicharro, Solana, etc., y en el extranjero brillaron George Cotté, Lucien Simon, Blanche, Carrière, Monet, Zorn, Brangwyn, etc., los que alrededor del arte impresionista—noble novedad en el arte, tan útil como oportuna—continuaron las tradiciones con perfecto dominio de su técnica.

«La exposición de Benedito—añadió el Sr. Alvarez de Sotomayor— es además un posible freno al camino que ha emprendido una parte de la juventud, lanzándose por un derrotero que puede conducir a una locura colectiva. Pero como no pretendo explicar una lección de teoría del arte, que tampoco sería oportuna, ya que la Academia, en principio, respeta todas las tendencias, y además pudiera herir la susceptibilidad de cualquier señor Académico que opinara lo contrario, me limito, para terminar, a dar un fuerte abrazo a mi buen amigo y compañero Benedito, en nombre de una generación ya casi desaparecida.»

El Excmo. Sr. D. Eugenio Hermoso intervino para felicitar también al señor Benedito, dando lectura al siguiente escrito:

«Quisiérame yo sumar al homenaje de admiración a nuestro compañero D. Manuel Benedito con motivo de su grande exposición actual. Pertenecer a generaciones vecinas al 98 es hoy, entre nosotros, algo que se paga con mucho más que con el silencio: con la muerte artística, por muchos ejemplos



MANUEL BENEDITO.—«Bodegón».

Ayuntamiento de Madrid

que tegamos de artistas heroicos, inmunes al maligno vaho de desmoralización de que son objeto. Como está Dios (y en este caso el divino Apolo) por encima de las debilidades y rudezas humanas, tiene para esos artistas un gran consuelo: el amor y admiración del público. De no ser así estarían dando cuenta a la Deidad más allá del telón de la estratosfera olímpica. Se hacen mangas y capirotos con los cincuenta años de triunfo de unos cuantos artistas: los cincuenta años que han llenado dignamente la vida artística española. Decía Zuloaga que en España hay mucho talento para las Bellas Artes. Ese talento para muchos de nuestros compatriotas no existe, pretendiendo arrebatarlo, negándolo, silenciándolo, menospreciándolo en provecho de los grandes talentos de «extranjis». La exposición de D. Manuel Benedito demuestra ser cierto el dicho de Zuloaga: demuestra ser cierto que ese cincuentenario le pertenece como una de las figuras más señeras del arte universal auténtico, no debidas a las propagandas ilegítimas de los frentes populares de las pseudoartes. Enhorabuena al ilustre *viejo*, tan juvenil siempre.»

El Sr. Benedito dió las gracias con palabras llenas de emoción, que fueron acogidas con prolongados aplausos.

* * *

Por constituir esta exposición un conjunto antológico de la obra del artista, ya que comprende estudios juveniles, cuadros y apuntes de pintura en varios países, bocetos, obras íntimas, retratos, cuadros de caza y naturalezas muertas, con un centenar muy colmado de producciones, juzgamos interesante anotar

a continuación los títulos de ese caudal por orden cronológico de su creación:

Mi primer estudio.

Burro.

Horno de Benicalap.

Estudio, boceto y cuadro: «La familia del anarquista el día de la ejecución». (La obra de oposición con la que Benedito obtuvo la beca de Roma.)

Interior de San Marcos, de Venecia.

Estudio y cuadro «La infancia de Baco».

Rincón de Venecia.

Calle de Venecia.

Muchacha al sol.

Tormenta en la laguna.

Interior belga.

San Marcos, de Venecia.

Barco.

Sol en el campo. (Bélgica - Brujas).

Lechera. (Brujas).

Autorretrato.

Pescador veneto. (Estudio para su cuadro «En la laguna veneciana».)

Chioggia.

León XIII.

León XIII, muerto.

Venecia.

Bocetos «Dante y Virgilio» y «Canto VII del infierno del Dante».

Boceto para «Canto VII del infierno del Dante».

Beguinaje (Brujas).

Estudio para bretones.

Boceto para «Pescadoras bretonas».

Velas.

Bretonas.

Concarneau (Bretaña).

Puerto de Concarneau.

Niña dormida. (Estudio.)

Tati con el pelotón.

Atardecer en Concarneau.

Requiebro.

Salvatierra de Tormes. (Estudio.)
 Holandeses.
 Viejos holandeses.
 Idilio en Holanda.
 Holandeses.
 Holandesas.
 Velas al sol.
 Perfil.
 Molino holandés.
 Segovianos.
 Holandeses.
 Sábado en Volendam. (Boceto.)
 Duquesa de Dúrcal.
 «La Gavilana».
 Cleo de Merode.
 Condesa de San Antonio.
 La vuelta de la montería.
 Mis sobrinas.
 Segoviana.
 El chico de la gallina.
 S. A. la Infanta Isabel.
 Mi madre. (Cuadro entregado a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con motivo de su elección para Académico.)
 Mercedes Pérez de Vargas.
 Boceto de los retratos de los Infantes.
 Gitanas.
 General Weyler. (Estudio.)
 Mi hermana Teresa.
 El general D. Carlos Iñigo.
 Señoritas de Cárcer.
 Señora de Moncada.
 Genoveva Vix.
 Sorolla. (Dibujo.)
 Mi maestro Sorolla.
 Pepita.
 Natura. (Desnudo.)
 Princesita.
 Gloria la Cubana.
 Pilar y Pinta.
 Corzo.

Conchita Piquer.
 Manzanas.
 Pescados.
 S. M. el Rey Alfonso XIII. (Estudio.)
 Maruja.
 Primavera. (Desnudo.)
 Florencia.
 En el jardín.
 Trofeo de caza.
 Cartón para tapiz.
 En el cortijo. (Boceto para retrato.)
 Otoño. (Desnudo.)
 Los hermanos Quintero.
 Granadas.
 S. E. el Jefe del Estado.
 Cándida.
 Livinio Stuyck.
 General Orgaz.
 Aguila.
 Duque de Medinaceli. (Dibujo.)
 Campesina.
 Bodegón con patas y calabazas.
 Estudio de patos.
 Vicente M. Benedito.
 Conde de Yebes. (Dibujo.)
 Señora de Lladó.
 Federico García Sanchiz. (Dibujo.)
 José Luis de Oriol.
 Alejandro F. de Araoz.
 Arturo Suay.
 Autorretrato.
 Doctor Pardo.
 Señora de Peláez. (Carbón y pastel.)
 S. Zuazo. (Dibujo.)
 Gregorio Marañón.
 Manuel Arburúa.
 Señora de Serrano Súñer.
 Señora de Urquijo. (Dibujo.)
 Marqués de Villabrágima. (Dibujo.)
 Calabazas.
 Corzo. (Tapiz tejido en la Real Fábrica de Tapices.)

Nuevas salas en el Museo "Lázaro Galdiano".

En la sesión de 12 de mayo el señor Director de la Academia expresó la satisfacción de la misma por algo que consideraba el acontecimiento artístico de la semana, a saber: la inauguración de las nuevas salas del Museo «Lázaro Galdiano», en las que, con admirable y cuidada admiración, debida al Director del Museo, Sr. Camón Aznar, y al arquitecto Sr. Chueca, se consiguió un efecto perfecto de exhibición de los objetos más diversos y atrayentes. Creyó que debía felicitar al Sr. Camón Aznar y hacer constar en acta la congratulación de la Academia, como así se hizo.

El Sr. Camón Aznar agradeció las palabras del Sr. Presidente y añadió que, en realidad, con esta nueva instalación de salas se puede considerar completa la exposición de lo más importante de las diversas colecciones que integran la espléndida donación al Estado del Sr. Lázaro Galdiano. Aprovechó además la oportunidad para reiterar a los señores Académicos su deseo de que visitaran estas salas en la forma que creyeran más grata, bien organizando

una visita colectiva, o individualmente, advirtiéndole que, desde luego, considerará un honor el acompañarles en su visita.

El Sr. Presidente agradeció la invitación del Sr. Camón Aznar y manifestó que ya se pondrían de acuerdo con respecto al particular. Y en la visita colectiva, que se hizo pocos días después, todos quedaron sumamente satisfechos de la deferencia con que fueron agasajados.

Nuevas salas en el Museo del Prado.

En la sesión de 16 de junio el señor Director dió cuenta de las nuevas salas que se han abierto al público en el Museo del Prado, exhibiéndose en ellas, entre otros cuadros muy notables, una valiosa representación de la escuela inglesa y las importantísimas pinturas de San Baudilio de Berlanga. Asimismo hizo constar que en tan admirable instalación habían dado una prueba más de su acierto y competencia los señores Alvarez Sotomayor y Sánchez Cantón. efusivamente a estos dos miembros de la misma.

B I B L I O G R A F I A

8

LIBROS

AGOSTINI BANUS, EDGAR R.

——— *Breve estudio del tiempo y del espacio en el «Quijote»*. Discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Manchegos. Ciudad Real. Pub. del Instituto de Estudios Manchegos. [Tip. Alpha]. 1958. 20 páginas.—22 cm. Rúst.

ALBERT BERENGUER, ISIDRO.

——— *Bibliografía de la Prensa periódica de Alicante y su provincia*. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos. 1958. 70 pág. + 1 hoja.—21 cm. Rúst.

ALMELA Y VIVES, FRANCISCO.

——— *Menéndez Pelayo en Valencia y Valencia en Menéndez Pelayo*. Valencia. Archivo Municipal. [Tip. Moderna]. 1957. 6 lám. + 180 pág. + 1 hoja.—25 cm. Rúst.

ANGULO INIGUEZ, DIEGO.

José Antolínez, por ———. Madrid. Instituto «Diego Velázquez». [Blass, S. A.] 1957. 43 pág. + lám. 1 a 48.—23,5 centímetros. Cart.

AYALA LOPEZ, MANUEL.

La Romanidad en Burgos y el Mesianismo. Discurso leído por el M. I. Señor D. ——— el día 24 de mayo de 1957. [Burgos. Imp. de Aldecoa]. 1957. 35 págs. 24,5 cm. Rúst.
Grab. intercal.

AZNAR, MANUEL.

——— *El Alcázar no se rinde*. Réplica a unas páginas del libro titulado «El

Yugo y las Flechas», del escritor norteamericano Herbert L. Matthews. Madrid. [Ograma]. 1957. 201 pág. + 10 lám.—20,5 centímetros.—Rúst.

BASILIO, AURELIO.

Instituto de Estudios Africanos... *Caza y pesca en Annobón. Aves de la Isla. La pesca de la ballena*, por el R. P. ———. C. M. F. Madrid. [Fénix]. 1957. 98 pág., con 7 lám. + 6 hoj.—24 cm. Rúst.

BECA MATEOS, MANUEL.

Real Academia Sevillana de Buenas Letras. *Alfonso XIII ante la Historia: Tres decisiones reales*. Discurso del Sr. Don ———, leído el 16 de marzo de 1958 en su recepción..., y contestación del Ilustrísimo Sr. D. Francisco Blázquez Bares, académico permanente. [Sevilla. Tip. A. de A. Padura]. 1958. 1 lám. + 50 pág.—23,5 centímetros. Rústica.

Dedicat autógrafa.

BERENGUER, ISIDRO ALBERT.

——— *La imprenta en Alicante en el siglo XVIII*. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos. [Tall. Tip. de Sucesor de S. Luch]. 1957. 21 págs.—21 cm. Rúst.
Ejemplar numerado.

BEVAN, BERNARD.

——— *Historia de la arquitectura española*. Barcelona. Ed. Juventud, S. A. [Imp. Clarasó]. [1950]. 293 pág., lám. I-XCIV.—23 cm. Tela azul.

CAMON AZNAR, JOSÉ.

Los Ribaltas, por ———. Madrid. [Es-

tades, Artes Gráficas]. 1957. 155 pág., con 29 lám.—27,5 cm. Rúst.

CAMON AZNAR, JOSÉ.

———. *El tiempo en el arte*. Madrid. Sociedad de Estudios y Publicaciones. [Imprenta Ograma]. 1958. 382 págs.—22,5 cm. Rústica.

CARO BAROJA, JULIO.

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. ————. *Una visión de Marruecos a mediados del siglo XV. La del primer historiador de los «xarifes», Diego de Torres*. Madrid. Instituto de Estudios Africanos. [Ediciones Ares]. 1956. 43 pág. + 7 hojas.—24,5 cm. Rúst.

CARVALLO, JESÚS.

Excmo. Diputación Provincial de Santander. *Investigaciones prehistóricas*, por ————. Santander. Museo Provincial de Prehistoria. Imp. Provincial. 1957. 150 pág.—22 cm. Rústica.

Grab. intercal.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, D. VICENTE.

Instituto de España. *Sucesos en Valencia durante el reinado del Emperador Carlos V y Virreinato del Duque de Calabria (1547-1551)*. Discurso del Excmo. Sr. Don ————, de la Real Academia de la Historia, leído el 25 de enero de 1958. Madrid. Imp. Góngora, S. L. 1958. 1 lám. + 32 páginas.—24 cm. Rúst.

CASTELLO VILLENA, MIGUEL.

———. *Bibliografía de las Hogueras de San Juan, de Alicante*. Alicante, Comisión Provincial de Monumentos. [Imp. Layetana]. 1957. 221 pág.—20,5 cm. Rúst.
Con dedicat. autógrafa.

CELA, CAMILO JOSSE.

Real Academia Española. *La obra lite-*

ria del pintor Solana. Discurso leído ante la Real Academia Española el día 26 de mayo de 1957, en su recepción pública, por el Excmo. Sr. D. ————, y contestación del Excmo. Sr. D. Gregorio Marañón. Madrid. [Palma de Mallorca. Tall. de Mossén Alcover]. 1957. 1 lám. + 117 pág. 22,5 cm.—Rúst.

CENTENARIO

Instituto de España. ————. *del nacimiento de D. Marcelino Menéndez Pelayo*. Discursos leídos el 28 de enero de 1956 por los Excmos. Sres. D. José Gascón y Marín, D. Modesto López Otero, D. Agustín González de Amezúa y D. Ramón Menéndez Pidal. Madrid. Imp. Góngora, S. L. 1956. 1 lám. + 68 pág. + 8 lám. + 1 hoja. 24 cm. Rúst.

CONDE, FRANCISCO JAVIER.

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. *El hombre, animal político*. Discurso de recepción del Académico de número Excmo. Sr. D. ————, y contestación del Excmo. Sr. D. Luis Jordana de Pozas. Madrid. [Artes Gráficas Clavileño, S. A.]. 1957. 97 págs.—24 cm. Rúst.

CONTRERAS, JUAN DE, MARQUÉS DE LOZOYA.

Esculturas de Carrara en España, por ————. Madrid. Instituto «Diego Velázquez». [Blass, S. A.]. 1957. 42 pág. + lám. 1 a 48.—28 cm. Rúst.
De «Artes y Artistas».

COOK, WALTER W. S.

13. *Franco-Gothic Stucco Altar Frontals in Catalonia*. Princeton, New Jersey. Edit. Dorothy Miner. University Press. 1954. 109-118 pág. + 4 lám.—32,5 cm. Rúst.

COOK, WALTER W. S.

Una pintura aragonesa en Bruselas, por

———. Madrid. Blass, S. A. Tip. (s. a.).
21-25 pág. + 2 lám.—28 cm.

Es tirada aparte del «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, 1.º a 4.º trimestres de 1954».

COOK, WALTER W. S.

Romanesque Altar frontals from Solsona.
(S. l., s. i., s. a.). 181-198 pág.—24 cm.
Rústica.

Grab. intercal.

Es tirada aparte de «Extrait des Actes du XVII^{me} Congrès International d'Histoire de l'Art. 1955».

CHAPI, RUPERTO.

Las doce y media y sereno. Zarzuela en un acto. Letra y D. Fernando Manzano. Música del maestro R. Chapí. Reducción por A. Santamaría. Madrid. Pablo Martín, editor. [A. Ruiz]. (S. a.). 1 hoj. de cubierta + 29 pág. (mús.).—36 cm. Rúst.

CHAPI, RUPERTO.

La bruja. Opera cómica de ———. Letra de Miguel Ramos Carrión. Madrid. Pablo Martín, editor. Calcografía de H. Ruiz y J. Lodre. (S. a.). 1 hoja de cubierta + 1 hoja + 141 págs. (mús.).—33,5 cm.

CHAPI, RUPERTO.

Margarita la tornera. Trova de R. Chapí. Valencia. Edición Mundial Música. J. Ortega. 1918. 41-67 pág. (mús.).—34 cm. Rústica.

Es número especial de «Edición Musical». Año III, núm. 27.

Contiene, además:

Circe. Opera en tres actos.

La Sobresaliente. Sainete lírico en un acto.

La tragedia de Pierrot. Zarzuela en un acto.

Los Majos de Plante. Sainete en un acto.

El suspiro del moro.

CHAPI, RUPERTO.

El milagro de la Virgen. Zarzuela en tres actos. Letra de D. Mariano Pina Domínguez. Música de R. Chapí. Reducción de Valentín Arín. Madrid. Pablo Martín, editor. [Calcografía A. Ruiz]. (S. a.). 1 hoja de cubierta + 115 pág. (mús.).—36 centímetros. Hol.

CHUECA, FERNANDO (1846-1908).

Fiesta nacional. Acontecimiento cómico-lírico en un acto y seis cuadros. Letra de D. Tomás Luceño y D. Javier de Burgos. Música de Chueca y Valverde. Madrid. Pablo Martín, edit. [Santa-María]. (S. a.). 27 pág.—36 cm. Cart.

CHUECA, FERNANDO (1846-1908).

Medidas sanitarias. Humorada cómico-lírica. Música de Chueca y Valverde. Madrid. Pablo Martín, edit. [Calcografía de A. Ruiz]. (S. a.). 11 pág. (mús.) + 11 lám. (mús.).—35,5 cm. Cart.

CHUECA, FERNANDO (1846-1908).

En la tierra como en el cielo. Polka de panaderas y boticarios. Dedicada a la señora D.^a Cristina de Ducazal por Chueca y Valverde. Madrid. Pablo Martín, edit. [Calcografía A. Ruiz]. (S. a.). 15 páginas (mús.).—36 cm. Rúst.

CHUECA, FERNANDO (1846-1908).

Vivitos y coleando. Coplas y zapateado del Manzanares. Dedicadas al afamado diestro Luis Mazantini por Chueca y Valverde. Madrid. Pablo Martín, edit. [Grabador: A. Ruiz]. (S. a.).—14 hoj. (mús.).—36 cm. Cartoné.

DICTIONNAIRE

——— *biographique des auteurs de tous les temps et de tous les pays.* Paris. S. E. D. E. [Typographie Firmin-Didot et

Cie.] [1957]. 736 pág. + lám. I-LXIV + 18 lám. en color.—27,5 cm. Tela granate.

Grab. intercal.

Es el tomo I (A-K).

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES. ESPAÑA.

Ministerio de Educación Nacional. —

Las enseñanzas artísticas en España y en el extranjero. [Madrid. Estados, Artes Gráficas]. 1958. 110 pág. + 1 hoja.—21,5 cm.

De «Informaciones y Documentos», II.

ESCRIBANO UCCELAY, VÍCTOR.

Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. *Conferencia* pronunciada en el II Curso de Jardinería y Paisaje por —, arquitecto. Madrid. Gráficas Orbe, S. L. 1956. 22 págs.—21 cm. Rúst.

ESTEVE BOTÉY, FRANCISCO.

— *El Grabado en la Ilustración del Libro. Las gráficas artísticas y las fotomecánicas.* Madrid. Instituto «Nicolás Antonio». [Tall. Blass, S. A. Tipografía]. 1958. 2 vol.—16,5 cm. Rúst

Tomo I: Texto.—Tomo II: Láminas.

De «Colección Bibliográfica». Vol. VIII.

EXPOSICION IBEROAMERICANA DE NUMISMATICA Y MEDALLISTICA. BARCELONA, 1958.

I — *Reglamento.* (S. l., s. i., s. a.) 23-47 pág.—21 cm. Rúst.

Es el vol. 2.

EXPOSICION-HOMENAJE, MADRID, 1957.

Dirección General de Bellas Artes. Museo Nacional de Arte Moderno. — *a Ricardo Baroja.* Introducción por Enrique Lafuente Ferrari. *Catálogo* por Joaquín de la Puente. Junio-Julio 1957. Madrid. [Estades]. 1957. 123 pág. + 15 lám. 20 cm. Rúst.

FERNANDEZ CABALLERO, MANUEL (1835-1906).

El cabo primero. Zarzuela cómica en un acto. Letra de los señores D. Carlos Arniches y D. Celso Lucio. Música del maestro M. F. Caballero. Madrid. Zozaya, editor. S. a.). 14 pág. (mús.).—35 cm. Rúst.

FERNANDEZ CABALLERO, MANUEL (1835-1906).

El dúo de la Africana. Zarzuela en un acto. Letra de M. Echegaray. Música del maestro F. Caballero. Madrid. Zozaya, editor. (S. a.). 75 pág. (mús.).—34 cm. Rúst.

FERNANDEZ CABALLERO, MANUEL (1835-1906).

La Viejecita. Zarzuela cómica en un acto. Letra de D. Miguel Echegaray. Música del maestro Manuel F. Caballero. (Reducción para canto y piano por B. Brull). Madrid. Unión Musical Española, editorial. (S. a.) 69 pág. (mús.).—33 cm. Rúst.

FERRARI NÚÑEZ, ANGEL.

Castilla dividida en dominios según el libro de las behetrías. Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia por los Excmos. Sres. D. Angel Ferrari Núñez y D. Ramón Carande Thovar en la recepción pública el día 25 de mayo de 1958. Orense. Madrid. Imprenta Ograma. 1958. 195 páginas.—24 cm. Rúst.

GALLEGO BURIN, ANTONIO.

Nuevos datos sobre la Capilla Real de Granada, por —. Madrid. (S. i.) 1953. 116 pág. + 32 lám.—27 cm. Rúst.

GALLEGO BURIN, ANTONIO.

Palabras del Director General de Bellas Artes, Excmo. Sr. D. — en la inauguración de la I Conferencia de Artes Plásticas. [Madrid. Estados, Artes Gráficas. 1958]. 9 pág.—23,5 cm. Rúst.

GARCIA-DIEGO DE LA HUERGA,
TOMÁS.

——— *Huellas de mi jornada*. Prólogo de Enrique Lafuente Ferrari. Madrid. [Talleres Artes Gráficas «Arges»]. 1955. 417 pág. + 1 hoja.—20,5 cm. Rúst.

GARCIA RAMILA, ISMAEL.

——— *El Instituto Nacional de Enseñanza Media «Cardenal López de Mendoza»*. Noticias histórico-documentales. Burgos. Tall. Tip. de la Excma. Dip. de Burgos. 1958. 252 pág. + 2 hoj. + 10 lám. + 1 lám. pleg.—21,5 cm. Rúst.

GAYA NUÑO, JUAN ANTONIO.

Claudio Coello, por ———. Madrid. Instituto «Diego Velázquez». [Blass, S. A.] 1957. 38 pág. + lám. 1 a 48.—23 cm. Cart. De «Artes y Artistas».

GAZTAMBIDE Y GARGALLO, JOAQUÍN
ROMUALDO (1822-1870).

Catalina. Zarzuela en tres actos. Letra de D. Luis Olona. Música del maestro Gaztambide. Reducción por M. S. Allú. [Madrid. Casimiro Martín]. (S. a.) 98 pág.—36,5 cm. Rúst.

GAZTAMBIDE, JOAQUÍN (1822-1870).

El amor y el almuerzo. Zarzuela en un acto. Letra de D. L. Olona. Música del maestro ———. Madrid. Casimiro Martín, editor. (S. i., s. a.) 1 hoja de cubierta + 25 pág. (mús.).—33 cm. Rúst.

GAZTAMBIDE, JOAQUÍN (1822-1870).

El estreno de una artista. Zarzuela en un acto. Letra de D. Ventura de la Vega. Música del maestro ———. Reducción por M. S. Allú. Madrid. Pablo Martín. (S. i., s. a.) 87 pág.—36 cm. Hol.

GOMEZ BRUFAL, SALVADOR Y JUAN.

——— *Bibliografía de Elche*. Alican-

te. Comisión Provincial de Monumentos. 1957. 51 pág.—20,5 cm. Rúst.

Ejempl. núm. 273.

GOMEZ BRUFAL, SALVADOR.

——— *Iconografías de alicantinos ilustres*. I. Alicante. [Ed. Aries. Imp. Lucen-tum]. 1955. 11 hoj., con 10 lám.—28 cm. Rústica.

GOMEZ MORENO, MARÍA ELENA.

Bartolomé Ordóñez, por ———. Ma-drid. Instituto «Diego Velázquez» [Blass, S. A.], 1956. 39 pág. + lám. 1 a 48.—23,5 centímetros.

De «Artes y Artistas».

GOMEZ MORENO, MANUEL.

El panteón real de las Huelgas de Bur-gos, por ———. Madrid. Instituto «Die-go Velázquez». [Aldus, S. A.], 1946. 112 pág. + 1 hoja + lám. [I-CXLIII]. — 28 cm. Tela.

GUERRERO LOVILLO, JOSÉ.

Antonio María Esquivel, por ———. Madrid. Instituto «Diego Velázquez». [Blass, S. A.], 1957. 45 pág. + lám. 1 a 48.—23,5 centímetros. Cart.

De «Artes y Artistas».

GUIA

Provincia de Buenos Aires. Ministerio de Educación. Dirección de Cultura. ——— *de Museos*. La Plata. Dirección de Museos, Reservas e Investigaciones Culturales. [Bue-nos Aires. Tall. de Patricios, 567]. 1958. 80 pág.—20 cm. Rúst.

Con grab. intercal.

GUILLÉN Y TATO, JULIO.

Instituto de España. *Espanoles hacia la Antártida*. Discurso leído por el Excelenti-simo Sr. D. ——— el día 26 de enero de 1957, en el Museo Naval. Madrid. Imp.

Góngora, S. L. 1957. 71 pág., con 11 lám. Rústica.

Con grab. intercal.

HERNANDEZ DIAZ, José.

Catálogo arqueológico y artístico de la provincia de Sevilla, por ———. Antonio Sancho Corbacho, Francisco Collantes de Terán. Sevilla. [Excma. Diputación Provincial. Imp. Provincial Hispalense]. 1955. VII + 349 pág. + 111 lám.—31,5 cm. Tela gris.

Grab. intercal.

Es el tomo IV (Es-H).

LOPEZ JIMENEZ, JOSÉ CRISANTO.

El antiguo «paso» de la Cena de Alicante, por ———. (S. l., s. i., s. a.) 57 a 62 pág.—21,5 cm. Rúst.

Es tirada aparte de la revista «Galatea». Núm. 6, pág. 57 a 62.

LOPEZ JIMENEZ, JOSÉ CRISANTO.

——— *Escuela de Escultura religiosa barroca del Sureste de España*. (S. l., s. i.) 1957.

Es tirada aparte. «Revista da Universidade Católica de São Paulo». Vol. XII. Março-Junio de 1957. Fasc. 21-22 (páginas 12-79).

LOPEZ JIMENEZ, JOSÉ CRISANTO.

Imagineros levantinos. Separatas de los trabajos del Dr. ———. (S. i., s. i., s. a.) 6 hojas.—31,5 cm. Rúst.

Grab. intercal.

LOPEZ JIMENEZ, JOSÉ CRISANTO.

——— *Don Nicolás de Busi, escultor de la Cámara de S. M. ¿Fué caballero de Santiago?* (S. l., s. i.)

Es tirada aparte de la revista «Hidalguía». Julio-Agosto 1955. Núm. 11, 549-552.

MARCO DORTA, ENRIQUE.

La arquitectura barroca en el Perú, por ———. Madrid. Instituto «Diego Velázquez». [Blass, S. A.] 1957. 47 pág. + láminas 1 a 48.—23,5 cm. Rúst.

De «Artes y Artistas».

MARICHALAR, ANTONIO, MARQUÉS DE MONTESA.

Los descargos del Emperador. Discurso leído ante la Real Academia de la Historia en el acto de su recepción pública el día 15 de abril de 1956, por el Excelentísimo Sr. D. ———, y contestación del Excmo. Sr. D. Agustín González de Amezá y Mayo. Madrid. [S. Aguirre, imp.] 1956. 72 págs.—24,5 cm. Rúst.

[MARTINEZ-BARBEITO, ISABEL].

Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña. *Catálogo*. La Coruña. Imp. Editorial Moret. 1957. 212 pág. + 1 hoja + 15 láminas.—17,5 cm. Rúst.

MAS GIL, LUIS.

——— *Bibliografía de Pego*. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. 1958. 40 pág.—21 cm. Rúst.

MELENDEZ MELENDEZ, BERMUDO.

Universidad de Madrid. *Discurso ocrrespondiente a la apertura del curso académico 1956-57 por el catedrático de la Facultad de Ciencias Dr. D. ———*. Madrid. Estados. Artes Gráficas. 1956. 39 pág.—25 cm. Rúst.

MIRO, ADRIÁN.

——— *Bibliografía de Alcoy*. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. [Imp. Layetana]. 1958. 83 pág.—21 cm. Rúst.

Ejemplar núm. 166.

MOYA CASALS, ENRIQUE.

——— *Sobre el sentido español del regionalismo valenciano*. Prólogo del Excelentísimo Sr. D. Manuel González Martí. Valencia. [Imp. José Nacher]. 1954. 30 pág. + 1 hoja.—22 cm. Rúst.

MOZART, JUAN CRISÓSTOMO WOLFGANG AMADEO (1756-1791).

Berühmte Klavier. Concerto von W. A. Mozart. Leipzig. Alf. Dörrfel. C. F. Peters. (S. a.) 157 pág. (mús.). 32 pág.—Rúst.

NAVASCUES, JOAQUÍN M.^a DE.

Instituto de España. *Manuscritos latinos en barro del Museo Arqueológico Nacional*. Discurso leído por el Excmo. Sr. — el 23 de abril de 1956. Madrid. Imp. Góngora. 1956. 24 pág. + 5 lám.—24 cm. Rúst.

NERTOBRIGA, FRANCISCO TEODORO.

——— *Vida de Eugenio Hermoso*. Madrid. [Tall. de Ediciones Castillo, S. A.] 1955. 736 pág. + lám. 1-83 + 13 lám.—25 centímetros. Tela.

Dedicatoria de Eugenio Hermoso.

NÚÑEZ PÉREZ, GUILLERMO.

Instituto de España. Real Academia Nacional de Medicina. *Las grandes etapas otolológicas*. Discurso para la recepción pública del Académico electo Excelentísimo Sr. D. —, leído el día 28 de enero de 1958. Contestación del Académico numerario Excmo. Sr. D. Manuel Bermejillo Mascias. Madrid. Estades, Artes Gráficas. 1958. 113 pág.—24,5 cm. Rúst.

PASSOS, CARLOS DE.

A igreja romanica de Castro de Avelôs. 2.^a edição. Porto. Imprensa Portuguesa. 1958. 45 pág. + 11 lám.—25 cm. Rúst.

Dedicatoria autógrafa.

PÉREZ BOTIJA, EUGENIO.

Real Academia de Jurisprudencia y Le-

gislación. *El «Estado de Derecho» y el Derecho del Trabajo*. Discurso leído el día 4 de junio de 1958 en su recepción pública por el Excmo. Sr. D. — y contestación del Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín. [Madrid. Imp. de J. Luis Cosano]. 1958. 104 pág.—24,5 cm. Rúst.

PLA, JAIME.

Técnicas del grabado calcográfico y su estampación, con unas notas sobre bibliografía. Fotografías de Emilio Godes. Barcelona. Editorial Gustavo Gili, S. A. 1956. 181 pág. + lám. I-XXXVIII.—22 cm. Tela azul.

PLAZA NAVARRO, MANUEL DE LA.

Instituto de España. *La Magistratura y sus hombres*. Discurso leído por el Excelentísimo Sr. —, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, el 26 de octubre de 1957. Madrid. Imp. Góngora, S. L. 1957. 30 pág.—24 cm. Rúst.

RAMÍREZ MORALES, DULCE NÉSTOR.

——— *«Don Quijote de la Mancha» en el cine universal*. Ciudad Real. Instituto de Estudios Manchegos. [Imp. Provincial]. 1958 19 pág.—24,5 cm.

Con grab. intercal.

RIBER CAMPINS, LORENZO.

Instituto de España. *Primer centenario de la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción*. Discursos leídos el 30 de enero de 1954 por los Excmos. Sres. Don —... D. Luis Pérez Bueno... Fray José López Ortiz... Madrid. Imp. Góngora, S. L. 1954. 1 lám. + 49 pág. + 5 lám. + 1 hoja.—24 cm. Rúst.

RICO GARCÍA, MANUEL.

Memoria relativa a los nuevos descubrimientos de la antigua Lucentum. 1892. Edición y estudio de Vicente Martínez Mo-

- rella. Alicante. Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. [Such, Serra y Compañía]. 1958. 1 lám. + 73 pág. + 2 lám. + 1 hoja.—21,5 cm. Rúst.
- ROMERO DE TERREROS, MANUEL.
Una casa del siglo XVIII en México. La del Conde de San Bartolomé de Sala. Reseña, selección de documentos y notas de ———. México. Imp. Universitaria. 1957. 83 pág. + 23 lám. + 1 lám. pleg.—Rúst.
 «Estudios y fuentes del Arte en México». VIII.
- ROMERO DE TERREROS, MANUEL.
 Dirección de Monumentos Coloniales. *Atlatlauhcan* ———, Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. México. Inst. Nacional de Antropología e Historia. 1956. 54 pág., con 19 láminas.—23 cm. Rúst.
- SAINZ DE LA MAZA, REGINO.
 Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. *La música de laúd, vihuela y guitarra del Renacimiento al barroco.* Discurso leído el día 23 de marzo de 1958, en su recepción pública, por D. ———, y contestación del Excmo. Sr. D. José Subirá Puig. Madrid. [Imp. Sáez]. 1958. 43 páginas.—24 cm. Rúst.
- SANCHEZ CANTON, FRANCISCO JAVIER.
Estudios dedicados a Menéndez Pidal. Notas sobre el libro ilustrado bajo Felipe V y Fernando VI, por F. J. Sánchez Cantón. (S. i.) 12 pág.—24,5 cm. Rúst.
 Es tirada aparte.
- SANZ, CARLOS.
 ——— Henry Harisse (1829-1910), «Príncipe de los Americanistas»... Su vida. Su obra. Madrid. [Gráficas Bosagal]. 1958. 199 pág. con 1 lám.—28,5 cm. Rúst.
 Grab. intercal.
- SOPENA IBÁÑEZ, FEDERICO.
 Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. *La música en la vida espiritual.* Discurso leído por el Rvdo. Sr. D. ——— en el acto de su recepción pública, celebrado el día 1 de junio de 1958, y contestación del Excmo. Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari. Madrid. Taurus, Ediciones, S. A. [Tall. Factum]. 1958. 69 pág.—20 cm. Rúst.
- SORIA MARTIN, S.
 ——— Agustín Esteve y Goya, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari. Valencia. Institución «Alfonso el Magnánimo». Diputación Provincial. 1957. 165 pág. + 49 lám.—25 cm. Rúst.
- STEVENS GORHAM, PHILLIPS.
The volute of the capital of the temple of Athena at Priene. Part. II. *A machine for drawing this volute for any column between twenty and sixty feet in height,* by ———. [Roma. Tip. del Senato del Dott. G. Bardi]. 1956. 46 pág., con 5 lám. + 1 lám. pleg.—30 cm. Rúst.
 «Off print from Mem. of the American Accademy in Rome». Volume XXIV, 1956.
- SUBIRA, JOSÉ.
En el centenario de un gran músico: Ramón Carnicer, por ———. Madrid. Sección de Cultura. Artes Gráficas Municipales. 1958. 41 pág. + 3 lám.—24 cm. Rúst.
 Dedicat. autógrafa.
 Es tirada aparte de la Revista de la Biblioteca «Archivo y Museo». Año XXIV, núm. 69.
- SUBIRA, JOSÉ.
La crisis de la vivienda, sus causas, males y remedios, por ———. Madrid. Imprenta «Alrededor del Mundo». 1924. 54 páginas + 1 hoja.—22,5 cm. Rúst.
 Dedicat. autógrafa.

SUBIRA, JOSÉ.

JOSEP SUBIRÁ: *Musics espanyols del segle XVII Diego de Pontac*. Barcelona. [Atenas. A. G.] [S. a.] 15 pág.—27,5 cm. Rúst. Dedicat. autógrafo.

Es tirada aparte de «Revista Musical Catalana».

SUBIRA, JOSÉ.

——— *El postrer capítulo de la «Historia de la Zarzuela»*. (Último decenio del siglo XIX.) Madrid. Impr. de S. Aguirre Torre. 1958. 92 pág.—24 cm. Rúst.

Separata del «Boletín de la Real Academia Española». Tomo XXXVIII. Cuaderno CLIII. Enero-Abril 1958.

SUBIRA, JOSÉ.

Saavedra Fajardo y el murcianismo musical, por ———. Murcia. Sucs. de Nogué. Imp. 1957. 28 pág.—27 cm. Rúst.

STOLZ VICIANO, RAMÓN.

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Discursos leídos... en la recepción pública de D. ——— el día 23 de Febrero. [Contestación del Excmo. Sr. D. Enrique Lafuente Ferrari.] Madrid [Santander. Hermanos Bedia]. 1958. 95 pág. 2 lám.—24 cm. Rúst.

UNIVERSIDAD DE MADRID.

Ministerio de Educación Nacional. *Guía de la ———*. Madrid. [Estades. Artes Gráficas]. 1957. 361 pág. + 9 hoj.—17,5 cm. Rúst.

VALLEJO NAJERA, ANTONIO.

Instituto de España. *Apología de las Pictografías cervantinas*. Discurso del Excelentísimo Sr. D. ———, de la Real Academia de Medicina, 23 de abril de 1958. Madrid. Imp. Góngora. 1958. 41 pág.—23,5 cm. Rústica.

VINAS Y MEY, CARMELO.

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. *El pensamiento filosófico alemán y los orígenes de la Sociología*. Discurso de recepción del Académico de número Excmo. Sr. D. ——— y contestación del Académico de número Excmo. Sr. D. Luis Redonet y López Dóriga. Sesión del 21 de mayo de 1957. [Madrid. Tip. Flo-Rez]. 1957. 181 pág.—Rúst.

WETHEY, HAROLD E.

Alonso Cano's drawings ——— (S. l., s. i., s. a.) 218-234 págs. + 4 lám.—30,5 cm. Rúst.

Es tirada aparte de «The Art Bulletin». September 1952. Volumen XXXIV. Number Three.

WETHEY, HAROLD E.

Herrera Barnuevo's work for the Jesuits of Madrid, by ———. (S. l., s. i., s. a.) 335 a 344 pág., con 2 lám.—28 cm. Rúst. Dedicat. autógrafo.

Es tirada aparte de «The Art Quarterly». Winter, 1954.

WETHEY, HAROLD E.

——— *Decorative Projects of Sebastián de Herrera Barnuevo*. (S. l., s. i., s. a.) 3 pág. + 2 lám.—31 cm. Rúst.

Es tirada aparte de «The Burlington Magazine». February, 1936.

WETHEY, HAROLD E.

Hispanic Colonial Architecture in Bolivia. (S. l., s. i.) 1952. 48-60 pág. + 194-208 páginas.—27,5 cm. Rúst.

Dedicat. autógrafo.

Es tirada aparte de «Gazette des Beaux Arts».

WETHEY, HAROLD E.

A. Madonna and child by Diego de Si-

loe, by ———. (S. l., s. i., s. a.) 191-196 páginas + 1 lám.—31 cm. Rúst.

Es tirada aparte de «The Art Bulletin». Volumen XXII. Number Four-December, 1940.

WETHEY, HAROLD E.

Mestizo architecture in Bolivia, by ———. (S. i., s. i., s. a.) 283-306 pág., con 4 lám.—28 cm. Rúst.

Dedicat. autógrafa.

Es tirada aparte de «The Art Quarterly». Winter, 1951.

WETHEY, HAROLD E.

The problem of Toribio de Alcaraz. (S. l., s. i., s. a.) 166-174 pág.—28,5 cm. Rúst.

Grab. intercal.

Dedicatoria autógrafa.

Es tirada aparte de «Gazette des Beaux Arts».

WETHEY, HAROLD E.

Two spanish prophets of the renaissance, by ———. (S. l., s. i., s. a.) 133 pág., con 1 lám.—Rúst.

Dedicat. autógrafa.

Es tirada aparte de «The Art Quarterly». Spring, 1947.

WEHTEY, HAROLD E.

El testamento de Alonso Cano, por ———. Madrid. Hauser y Menet. (S. a.) 111 pág. + 3 lám.—28 cm. Rúst.

Dedicat. autógrafa.

Es tirada aparte del «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones». 1.º a 4.º trimestres de 1953.

WHO'S

——— *who in art. Biographies of leading Men and Women in the World of Art today...* Eighth edition. London. The Art Trade Press Ltd. [Watford by Odhams] [1956]. XIV + 882 pág.—19 cm. Hol.

WOLFFLIN, ENRIQUE.

——— *Conceptos fundamentales de la Historia del Arte*. Tercera edición. Madrid. Espasa-Calpe, S. A. 1952. 346 pág.—25 cm. Grab. intercal.

De «Biblioteca de Ideas del siglo xx». Vol. VII.

ZABALZA, DÁMASO (1835-1894).

Capricho de concierto para piano sobre motivos de «El Dúo de la Africana», del maestro Caballero, por ———. Op. 218. Madrid. Zozaya, edit. Suc. de Rivadeneyra (S. a.). 1 hoja de cubierta + 111 pág.—34 cm. Rúst.

ZARAGÜETA, JUAN.

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. ——— Alfonso García Valdecasas. José Larraz. Discursos leídos en la Junta pública del martes 5 de noviembre de 1957 acerca de *La coordinación de las ciencias sociales*. Madrid. [C. Bermejo, imp.] 1957. 30 pág.—24,5 cm. Rúst.

REVISTAS

Academia.

——— *Anales y Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Madrid, año 1954, III época, vol. II, núms. 3 y 4. Trienio 1955-1957, núm. 5.

Anales

——— *de la Real Academia de Farmacia*. Madrid, 1958, año XXIV, núm. 1.

Anales

——— *de la Real Academia Nacional de Medicina*. Madrid, 1957, tomo LXXIV, cuaderno IV; 1958, tomo LXXV, cuaderno 1.

Anuario

——— *Musical*. Consejo Superior de

Investigaciones Científicas. Instituto Español de Musicología. Barcelona, años 1947-1955, vols. II-X.

Apollo.

——— London, año 1958, vols. LXVII, LXVIII, núms. 395-400.

Archivo

——— *Español de Arqueología.* Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto «Diego Velázquez». Madrid, año 1957, núm. 95.

Art

——— *and Auctions. Holland.* Año 1958, vol. 2, núms. 3, 8.

Arte

——— *Español.* Boletín de la Sociedad de Amigos del Arte. Madrid, año 1958, tomo XXIII, primer cuatrimestre.

Arts.

Journal des ———. París, año 1958, núms. 651-673.

Belas

——— *Artes.* Revista e Boletim da Academia Nacional de Belas Artes de Lisboa. Año 1957 (2.^a serie), núms. 10 y 11.

Boletín

——— *Astronómico del Observatorio de Madrid.* Año 1957, vol. V, núm. 2.

Boletín.

Dirección General de Archivos y Bibliotecas ———. Madrid, 1958, año VII, números 45, 46.

Boletín

——— *Cultural Mexicano.* México, año 1958, núms. 72-74.

Boletín

——— *del Depósito Legal de Obras Impresas.* Ministerio de Educación Nacional. Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Madrid, año 1958, núms. 1 y 2.

Boletín

——— *Editorial de la «Revista de Occidente».* Madrid, 1958. Enero y mayo.

Boletín

——— *de Estadística.* Instituto Nacional de Estadística. Presidencia del Gobierno. Madrid, 1958, año XIX (2.^a época), núms. 157-161.

——— *Historial.* Órgano de la Academia de la Historia de Cartagena de Indias. Madrid, 1957, núms. 126-128.

Boletín

——— *de Información de la Embajada de S. M. Británica.* Madrid, año 1958, núms. 252-255 y 258-259.

Boletín

——— *Informativo de la Comisión Española de Cooperación con la UNESCO.* Escuela Diplomática. Madrid, año 1958, números 9 y 10.

Boletín

——— *Informativo de la Embajada Dominicana.* Madrid, año 1958, núms. 1 y 2.

Boletín

——— *Informativo de la Embajada de la República Argentina.* Madrid, año 1958, 9 números.

Boletín

——— *Informativo del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo.* Montevideo (Uruguay), 1952, núm. XII.

Boletín

——— *Informativo*. Real Academia Nacional de Medicina. Instituto de España. Madrid, año 1958, núms. 86-90.

Boletín

——— *de la Institución «Fernán González» de la ciudad de Burgos*. Burgos, año 1958, núms. 142 y 143.

Boletín

——— *del Instituto de Estudios Gienenses*. Jaén, año 1957, núms. 13 y 14.

Boletín

——— *de Londres*. London, año 1958, núms. 121-123, 125-126.

Boletín

——— *de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*. Córdoba, año 1956, núm. 74.

Boletín

——— *de la Real Academia Española*. Madrid, año 1958, tomo XXXVIII, cuaderno CLIII.

Boletín

——— *de la Real Academia de la Historia*. Madrid, año 1958, tomo CXLII, cuadernos I y II.

Boletín

——— *de la Sociedad Castellonense de Cultura*. Castellón, año 1958, tomo XXXIV, cuaderno I.

Boletín

——— *de la UNESCO para las Bibliotecas*. La Habana (Cuba), año 1958, vol. XII, núms. 1-6.

Brasil

——— *Constroi*. Brasil, año 1958, número 14.

Bulletin

——— *de l'Institut Français*. Madrid, año 1958, núm. 102.

Bulletin

——— *des Musées Lyonnais*. Lyon, año 1957, núm. 4; año 1958, núm. 1.

Bulletin

——— *Unersivity of Michigan*. Museum of Art. Ann Arbor. Año 1952, vol. I, núm. 3.

Burlington

The ——— Magazine. London, año 1958, vol. C, núms. 658-663.

Canigó.

——— Figueras, 1958, año V, número 49.

Confluence.

——— Cambridge - Massachusetts, año 1958, vol. 6, núm. 4; vol. 7, núm. 1.

Connoisseur.

——— London, año 1958, vol. CXLII, núms. 568-570.

Crónica

——— *de la UNESCO*. Cuba, año 1958, vol. IV, núms. 1-6.

Edificación.

——— Ministerio de la Vivienda. Dirección General de Arquitectura. Año 1958, núm. I.

Faro

El ——— a Colón. Ciudad Trujillo, año 1957, núm. XIX.

Goya.

——— Madrid, año 1958, números 22 y 24.

Hispania.

——— Buenos Aires, año 1958, número 289.

Hoy

——— *en Italia.* Roma, año 1958, números 31-33.

Journal

——— *of the Society of Architectural Historians Urbana.* Illinois, años 1946-47, vol. 5.

Libro

El ——— *Español.* Instituto Nacional del Libro Español. Madrid, 1958, tomo I, núms. 1, 2, 3, 4, 5 y 6.

Museo

El ——— *de Pontevedra.* Patronato «José María Quadrado», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Pontevedra, año 1955, núm. IX.

News

——— *Letter.* Taiwan, China, año 1958, vol. VIII, núm. 4.

Noticias

——— *de Actualidad.* Madrid, año 1958. De febrero a junio.

Plástica.

——— Bogotá, año 1958, núms. 9, 10 y 11.

Príncipe

——— *de Viana.* Revista de la Excelentísima Diputación Foral de Pamplona. Año 1958, núm. 17.

Publicaciones

——— *Institución «Téllez de Mene-ses».* Excm. Diputación Provincial de Palencia. Año 1958, núm. 17.

Quarterly

——— *Art Institute of Chicago.* Chicago, año 1958, vol. LII, núms. 1 y 2.

Renovación.

——— Ciudad Trujillo, años 1957-1958, núms. 15 y 16.

Revista

——— *de Archivos, Bibliotecas y Museos.* Madrid, año 1958, tomo LXIV, 1.

Revista

——— *de Educación.* Madrid, año 1958, núms. 72-83.

Revista

——— *de Ideas Estéticas.* Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto «Diego Velázquez». Año 1958, números 61 y 62.

Revista

——— *Nacional de Arquitectura.* Órgano oficial del Consejo Superior de Arquitectos de España. Madrid, año 1958, números 193-197.

Revista

——— *de la Real Academia de Jurisprudencia.* Madrid, año 1957, núm. XV; año 1958, núm. XVI.

Revista

——— *de la Universidad de Madrid.* Madrid, años 1954-57, núms. 12-24.

Revue

La ——— *des Arts.* París, 8^e année, 1958, núm. 1.

Studio.

The ———. London, año 1958, números 778-784.

PUBLICACIONES DE LA ACADEMIA

	Ptas.
ANALES DE LA ACADEMIA, III (San Sebastián)	
Número suelto	50
LOS DESASTRES DE LA GUERRA, de FRANCISCO GOYA, álbum de 80 láminas. (Edición limitada y numerada.)	3.000
LOS PROVERBIOS, de FRANCISCO GOYA, álbum de 18 láminas. (Edición limitada y numerada.)	2.000
DISCURSOS PRACTICABLES DEL NOBILISIMO ARTE DE LA PINTURA, sus rudimentos, medios y fines que enseña la experiencia, con los ejemplares de obras insignes de artistas ilustres por JOSEPE MARTINEZ, con notas, la vida del autor y una reseña histórica de la Pintura en la Corona de Aragón, por don Valentín Carderera y Solano ...	100
MEMORIAS PARA LA HISTORIA DE LA ACADEMIA DE SAN FERNANDO y de las Bellas Artes en España, desde el advenimiento al trono de Felipe V hasta nuestros días, por el Excmo. Sr. D. José CAVEDA. Dos tomos... ..	250

	Ptas.
CUADROS SELECTOS DE LA ACADEMIA. Cada cuaderno con cinco láminas y texto... ..	250
Lámina suelta	60
TEORIA ESTETICA DE LA ARQUITECTURA, por MANJARRÉS.....	50
ENSAYO SOBRE LA TEORIA ESTETICA DE LA ARQUITECTURA, por OSATE... ..	40
REJEROS ESPAÑOLES, por EMILIO ORDUÑA y VUIGURI, "Premio Guadalerzas" de la Academia:	
Rústica	150
Encuadrado	250
LA ESCULTURA EN EL ECUADOR, por José GABRIEL NAVARRO	200
DE LA PINTURA ANTIGUA, por FRANCISCO DE HOLANDA (1548)... ..	100
HISTORIA DE LA ESCULTURA ESPAÑOLA, por FERNANDO ARAÚJO... ..	100
ESCENOGRAFIA ESPAÑOLA, por J. MUÑOZ MORILLEJO	250
CATALOGO DE LA SALA DE DIBUJOS DE LA REAL ACADEMIA... ..	25
NECROPOLIS, por CARMONA	100
DISCURSOS LEIDOS EN LAS RECEPCIONES Y ACTOS PUBLICOS DE LA ACADEMIA	60

MUSEO DE PINTURA Y ESCULTURA

ALCALA, 13 - TELEFONO 21 25 73

Abierto todo el año, de diez a una y media mañana y de cuatro a seis y media tarde. Domingos y festivos, de diez a una y media mañana.

Precio de entrada: Días laborables, 7 pesetas. Domingos, 5 pesetas.

MUSEO Y PANTEON DE GOYA

(ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA) - TELEFONO 47 79 21

Abierto todo el año. De octubre a junio, de once a una y media y de tres a seis tarde. De julio a septiembre, de diez a una mañana y de cuatro a siete tarde.

Precio de entrada: Días laborables, 7 pesetas. Domingos, 5 pesetas.

CALCOGRAFIA NACIONAL

ALCALA, 13 - TELEFONO 22 35 24

Abierta de diez a dos mañana, excepto los meses de julio y agosto.

Venta al público de reproducciones de las obras existentes.

TALLER DE VACIADOS

ALCALA, 13 - TELEFONO 21 44 52

Abierto de diez a una y media.

Venta al público de reproducciones de obras escultóricas clásicas y contemporáneas.

BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA

ALCALA, 13 - TELEFONO 22 00 46

Abierta los días laborables de diez a una y media, excepto los meses de agosto y septiembre. Servicio público a cargo de personal facultativo del Cuerpo de Archiveros Bibliotecarios.

